



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

EL INICIO DE LA DECADENCIA POLÍTICA DE LA IGLESIA CATÓLICA EN IRLANDA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES

PRESENTA

IRVING DOMÍNGUEZ MATEOS

DIRECTORA DE TESIS

MTRA. ANA CRISTINA CASTILLO PETERSEN



CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE
MÉXICO, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Este proyecto no me hubiera sido posible concretarlo sin el apoyo directo e indirecto de todas las personas que me rodean, que han formado parte de mi vida para bien y para mal, porque cada uno ha dejado algo de sí en mí.

Especiales gracias quiero dar a tres mujeres que han marcado mi vida: a mi abuela, Martina, que sin sus enseñanzas e insistencias religiosas tal vez nunca me hubiera interesado por este tema; a mi madre, quien siempre ha confiado en mí y nunca me ha dicho que no, pero me alienta a esforzarme para conseguir lo que deseo y a mi hermana, Nubia, que más que un pilar, más que una hermana, muchas veces ha fungido como una madre y me ha brindado su apoyo incondicional.

A mi hermano, Jesús, quien indirectamente hizo que no perdiera la curiosidad por las cosas y siguiera buscando aprender más cada día, por fingir que me escuchaba al contarle lo que investigaba, en esas tardes calurosas y lluviosas de Veracruz.

A mis amigos, esas personitas que he escogido para formar parte de mi vida: Xochitl, Miguel, Leonardo, Carol, Ale, Lilia, Ingrid, Mariana, por nunca dejarme caer, estar en las buenas y en las peores. Por supuesto a MUNDE y a todos los que estuvieron ahí cuando yo formé parte del grupo, porque con ustedes no sólo conocí una parte muy bonita de las RRII, sino muy buenos amigos y personas maravillosas dentro y fuera de la UNAM. Y a mis pequeños ex alumnos adjuntados, por sus porras y sus ánimos. Gracias por su complicidad, anécdotas, entusiasmo y amistad.

A mi asesora, Ana Cristina, quien desde que le presenté el proyecto aceptó dirigir mi tesis y me mostró paciencia y apoyo para que no desesperara ni perdiera el camino. Gracias, porque por profesores como usted, la UNAM es excelente.

Por último, a la máxima casa de estudios de este país, la Universidad Nacional Autónoma de México, que tras mucho esfuerzo me brindó uno de esos 19 lugares en junio de 2012, permitió que estudiara en las aulas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y que más que preparación académica, me brindó un hogar.

¡Los quiero!

Contenido

Introducción.....	I
1. El catolicismo como parte de la construcción identitaria de Irlanda.....	1
1.1 La tradición cultural de Irlanda y su relación con el catolicismo.....	2
1.1.1 Irlanda bajo dominio británico.....	4
1.1.2 Los católicos de Irlanda y los tiempos penales.....	10
1.2 Del dominio inglés a la unión personal.....	20
1.2.1 La emancipación católica de 1829.....	22
1.2.2 El Alzamiento de Pascua de 1916.....	25
1.3 El Estado libre irlandés: 1922-1937.....	30
1.3.1 La independencia de Irlanda y la soberanía de la Iglesia Católica.....	32
1.3.2 Las relaciones de Irlanda con Irlanda del Norte.....	35
2. El cenit de la influencia de la Iglesia Católica sobre Irlanda.....	38
2.1 Éamon de Valera y la Constitución nacional de 1937.....	39
2.1.1 La posición especial de la religión católica.....	41
2.1.2 Las “Reglas de Roma”.....	43
2.2 La influencia del catolicismo en sectores sociales irlandeses.....	45
2.2.1 La Iglesia Católica y la educación en Irlanda.....	47
2.2.2 La Iglesia Católica y el sistema de salud irlandés.....	51
2.3 El catolicismo como factor real de poder en la política de Irlanda.....	55
2.3.1 El Vaticano y su relación con la política irlandesa.....	57
2.3.2 La curia irlandesa y su posición política.....	59
2.4 La Iglesia Católica y los valores religiosos en las leyes.....	61
2.4.1 El matrimonio, la familia y el divorcio.....	63
2.4.2 La distribución y venta de anticonceptivos.....	67
2.4.3 La cuestión del aborto.....	71
3. El declive de la influencia política de la Iglesia Católica en Irlanda.....	74
3.1 Las modificaciones constitucionales en perjuicio del catolicismo.....	76
3.1.1 La quinta enmienda y lo relativo a la religión.....	77

3.1.2 La décimo quinta enmienda y la permisión del divorcio.....	79
3.1.3 Los intentos por solucionar la cuestión del aborto.....	81
3.2 De lo concerniente a los matrimonios entre personas del mismo sexo.....	93
3.2.1 La homosexualidad y su despenalización en Irlanda.....	94
3.2.2 La cristalización de la trigésimo cuarta enmienda.....	97
3.3 Los escándalos emanados por miembros de la curia católica en Irlanda.....	99
3.3.1 Lo ocurrido en instituciones administradas por la Iglesia.....	103
3.3.2 Los casos de pederastia y la dimisión de los obispos.....	110
3.3.3 El accionar y postura de la sociedad irlandesa.....	118
3.3.4 La respuesta del gobierno irlandés y su posicionamiento.....	121
3.3.5 Las declaraciones y hechos de la curia irlandesa y la curia vaticana.....	129
Conclusiones.....	137
Fuentes de Consulta.....	143

Índice de mapas

Mapa 1. Irlanda: División nacional, provincial y condal.....	8
Mapa 2. Configuración actual de la isla de Irlanda.....	37

Índice de cuadros

Cuadro 1. Resultados en la votación de la quinta enmienda.....	78
Cuadro 2. Resultados en la votación de la décimo quinta enmienda.....	80
Cuadro 3. Resultados en la votación de la décimo segunda enmienda.....	83
Cuadro 4. Resultados en la votación de la décimo tercera enmienda.....	84
Cuadro 5. Resultados en la votación de la décimo cuarta enmienda.....	85
Cuadro 6. Resultados en la votación de la vigésimo quinta enmienda.....	87
Cuadro 7. Resultados en la votación del referéndum del 25 de mayo de 2018....	92
Cuadro 8. Resultados en la votación de la trigésimo cuarta enmienda.....	98

*Dar a Dios lo que es de Dios y
al César lo que es del César
(Mateo 22:15-21)*

Introducción

La Iglesia Católica Apostólica Romana, para diferenciarla de las demás Iglesias Católicas, es la religión organizada que mejor se ha posicionado en el mundo y de todas las religiones semíticas existentes es la que más adeptos posee, gozando de una aceptación y fidelidad a través de los siglos como ninguna otra. Consagrada como la religión del Imperio Romano, gracias al emperador Constantino, pronto comenzó su expansión por los cuatro rincones de éste, pero a diferencia del Imperio Romano, la Iglesia Católica no se derrumbó. Logró hacerse de su propio Imperio, primero ideológico, luego social y finalmente uno político.

La Iglesia ha sabido ocupar los vacíos de poder dejados por los sucesivos gobiernos europeos en distintos periodos y es así como ha logrado enraizarse en cada uno de los países a los que ha llegado, influyendo de distintas maneras en el devenir de estos. Desde los primeros misioneros que salieron a predicar el evangelio por todo el mundo conocido, sin recibir favores reales, hasta las misiones abanderadas de las potencias coloniales, la Iglesia ha llevado su prédica por todo el orbe y a pesar de los embates que ha llegado a padecer, tanto interna como externamente, ha logrado resurgir para adaptarse a los cambios de los espacios y de las épocas, pero manteniendo siempre los valores propios de la Santa Sede.

Es así como inicia todo el entramado institucional de la Iglesia alrededor del mundo, creando diócesis, nombrando obispos, organizando misiones, modificando culturas y haciéndose parte esencial en diferentes lugares. En Europa es fácil observar las distintas maneras en que el continente se encuentra dividido, pero siempre con características comunes entre los países: la zona sur y occidental es predominantemente de cultura y lenguas latinas; la región norte occidental de cultura y lenguas anglosajonas y la zona centro oriental es mayoritariamente eslava. En cuestión religiosa, el norte es mayoritariamente protestante (a raíz del conflicto ocurrido en el seno de Iglesia Católica durante el siglo XVI), la región oriental ortodoxa (a raíz de diferencias ocurridas en el seno de Iglesia Católica en el siglo XI) y la porción sur occidental es predominantemente de confesión católica romana.

La República de Irlanda, se localiza al norte de Europa y es de raíces celtas y anglosajonas, pero en el ámbito religioso se encuentra más unida a las culturas del sur europeo. El catolicismo, representado por la institución de la Iglesia Católica Apostólica Romana, es la religión preponderante en el país desde hace cientos de años y se ha considerado como uno de los símbolos de identidad nacional e incluso, se le otorgó un estatus especial en la Constitución irlandesa de 1937, después de la independencia del país (1922). Muchos irlandeses dicen incluso que Irlanda, por su tradición religiosa, debería encontrarse varios kilómetros más al sur del continente.

Históricamente, el catolicismo ha formado parte de la sociedad y la vida política de Irlanda desde que los habitantes de la isla se convirtieron al cristianismo. De la misma manera, las élites gubernamentales han estado muy influenciadas por la religión católica. Cuando Inglaterra (que detentaba la soberanía de Irlanda desde el siglo XI) rompió sus lazos con la Iglesia Católica, los irlandeses se mantuvieron católicos. Esto ocasionó, al momento, una unión entre su religión y su identidad nacional, volviéndose otros dentro del sistema de vasallaje inglés.

II

No obstante, una vez que Irlanda pudo librarse del yugo británico, la Iglesia Católica comenzó a detentar mayor poder dentro del nuevo Estado. Previamente, el sistema colonial en el que vivía el país, sometido por Gran Bretaña, provocó que los católicos y la Iglesia Católica en sí, vivieran una serie de prohibiciones legales que limitaron su actuar dentro de la política, la sociedad y la economía del país. Estas leyes fueron llamadas Leyes Penales, cuya mayor aplicación se vivió durante el siglo XVII. Sin embargo, en el siglo posterior y con la mayor participación irlandesa dentro de la política estatal, se pudo lograr una emancipación católica.

No a gusto con la autonomía, limitada aún, que poseían los católicos en el sistema gubernamental británico, los irlandeses buscaron su independencia, lográndola en la primera mitad del siglo XX. Para ese entonces, la Iglesia había comenzado a recobrar su posición de antaño, primero gracias a las prebendas otorgadas por el gobierno británico y después, por su participación al momento de moldear jurídica, política y socialmente a la República de Irlanda, logrando que la identidad nacional católica irlandesa llevara a la Iglesia a poseer un auge en su influencia política.

Pero, ¿desde qué momento la Iglesia Católica ve perder su influencia política en Irlanda? La presente tesis plantea como hipótesis que la influencia de la Iglesia Católica en la vida política de Irlanda inicia su declive en el momento en que los referenda modificaron artículos de la Constitución nacional y se aprobaron leyes en el gobierno que fueron en contra de los valores tradicionales del catolicismo.

Asimismo, con las modificaciones que se hicieron en el país, aprobadas por la sociedad, la dinámica de la Iglesia Católica en su actuar, no sólo de manera local sino también a nivel internacional ha cambiado y su participación política e imagen internacional ha llevado una paulatina decadencia.

El objetivo general es demostrar que la Iglesia Católica tuvo una fuerte influencia política en Irlanda, proveniente de la tradición nacional de ese país respecto a su formación como Estado y que a raíz de varios cambios en sus leyes, ha comenzado un declive de dicha influencia, declive tal, que no ha podido lograr un repunte en su posición política y social.

De acuerdo con el catedrático español Rafael Calduch Cervera las Relaciones Internacionales son definidas como “todas aquellas relaciones sociales, y los actores que las generan, que gozan de la cualidad de la internacionalidad por contribuir de modo eficaz y relevante a la formación, dinámica y desaparición de una sociedad internacional considerada como una sociedad diferenciada”¹.

En este sentido, Irlanda se ha encontrado como una sociedad diferenciada en el contexto liberal de Europa del norte dónde muchas de las naciones no poseen una relación tan directa con religión alguna, no tanto como para permitir que influya de manera decisiva en la formación de sus leyes, como es el caso irlandés. Más aún, los valores políticos y morales de la Iglesia Católica con los de Irlanda se han podido ver como uno solo, siendo los valores de la Iglesia los mismos en todo el mundo.

El catolicismo, una religión institucionalmente organizada, posee el carácter de sujeto de derecho internacional y ha influido en la vida cotidiana política y social de

¹ Rafael Calduch, “Concepto y método de las Relaciones Internacionales”, En Cid Capetillo Ileana, *Lecturas básicas para introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, México, UNAM, 2001, p.12.

la gran mayoría de los países en los que se encuentra como la religión mayormente profesada por la población, como ha ocurrido por siglos en Irlanda. La Santa Sede constituye el gobierno central de la Iglesia Católica, por quien actúa y habla y es reconocida internacionalmente como una entidad soberana², la cual se encuentra regida por el Papa, quien con la curia romana, elabora los dictámenes para el funcionamiento de la Iglesia y el logro de sus objetivos.

Para respaldar la hipótesis propuesta y lograr el objetivo señalado, se realizó una investigación de campo en la República de Irlanda en el año 2016 para recabar información acerca de la presente investigación. Durante diez días, se visitaron las ciudades de Dublín, Galway, Limerick, Cork y Waterford, las más importantes del país. Se adquirió bibliografía sustancial relacionada con el proyecto; paralelamente, se entrevistó a irlandeses de diversas edades: jóvenes, adultos y personas de la tercera edad, ya que cada uno de ellos ha vivido diferentes etapas de cambio de la nación irlandesa, se realizó investigación documental en bibliotecas públicas, se visitaron museos y se indagó sobre los servicios religiosos en el país.

IV

La delimitación que presenta el estudio va más allá de uno temporal. Propiamente, la Iglesia configura su identidad religiosa con la nación irlandesa inmediatamente después de la evangelización de la isla, reforzándola durante el dominio colonial británico; adquiere el auge en su influencia política posterior a la independencia de Irlanda hasta finales de la década de 1960 y a partir de la primera modificación constitucional, aprobada mediante referéndum, que se hace para cambiar el estatus especial de la Iglesia dentro del país, es que inicia el declive de su influencia política.

El cuerpo de la tesis se estructuró en tres capítulos. El primero trata del catolicismo como parte de la identidad nacional irlandesa. Se narra la forma en que el catolicismo se volvió parte de la identidad y cultura del país y qué factores fueron los decisivos para que estos dos se volvieran prácticamente uno mismo, la influencia del dominio inglés, posterior británico, sobre Irlanda y cómo impactaron las reformas

² James Crawford, *The Creation of States in International Law*, Reino Unido, Oxford: Clarendon Press, 2006, pp. 226-233.

e imposiciones gubernamentales en la sociedad, creando inadvertidamente que los irlandeses hicieran de su religión una forma de resistencia al dominio extranjero.

A continuación, se describe la manera cómo con el paso del tiempo, los católicos de Irlanda comenzaron a ganar más terreno en el área política de su país, la participación activa, pasiva o nula de la institución religiosa y el proceder del Estado británico ante tales hechos. La continuidad de la ascendente participación política de los ciudadanos irlandeses y el despertar nacional de la población culminó con la independencia del país, momento en el cual la Iglesia adquirió el rango de actor de primer orden dentro de la soberana Irlanda.

Posteriormente, el segundo capítulo de este trabajo, está dedicado de manera exclusiva al cenit de la influencia de la Iglesia Católica en Irlanda en las distintas áreas de la vida cotidiana, pero sobre todo, cómo su posición privilegiada le permitió adquirir una influencia política en el país, de tal manera que sus preceptos religiosos comenzaron a hacerse normas gubernamentales, dictaminando, bajo este mismo argumento, lo que estuvo permitido y prohibido en Irlanda.

Cabe recalcar que en este apartado se analiza la manera en cómo la Iglesia obtiene su respaldo gubernamental, político y legal, yendo su poder más allá de las áreas sociales en las cuales tradicionalmente se había desarrollado: la educación y el sector salud, sectores muy importantes para el sostén de la fuerza eclesiástica como actor político y social a nivel local e internacional; la manera en que la institución de la Iglesia es vista como factor real de poder en el país y cuáles fueron las leyes promulgadas para respaldar sus preceptos religiosos, emanados desde la Santa Sede y en cuáles ha perdido terreno.

Las cuestiones sobre el aborto, el uso de anticonceptivos, el divorcio y la familia, sectores de suma importancia para que la sociedad irlandesa continuara en sintonía con la moral católica, estuvieron fuertemente influenciados por los valores cristianos de la religión de Roma, pero que la Iglesia perdió tras una fuerte batalla ante el cambio de las leyes y la disminución en la severidad de las mismas.

Para explicar esto último, en el tercer capítulo nos adentramos en el estudio del inicio de la decadencia política de la Iglesia Católica, aplicada de manera sustancial a la situación actual en Irlanda. La institución religiosa, que ha tenido una participación activa en la política del Estado irlandés (por medio de los valores religiosos), ha visto mermada su influencia por leyes gubernamentales aprobadas por los ciudadanos, derivadas a su vez por los cambios que ha sufrido la población.

Este capítulo lo componen las modificaciones constitucionales que se han hecho en Irlanda en perjuicio de los valores católicos tradicionales. Subsecuentemente, se da paso a explicar los escándalos que se han producido en el seno de la Iglesia Católica, dañando severamente su posición, credibilidad e imagen, destacando de todos ellos los casos de pederastia cometidos por ciertos clérigos católicos.

Los casos de pederastia han sido una problemática constante alrededor del mundo para la Iglesia Católica, ya que han creado una mancha en su ser que no ha podido limpiar. En Irlanda se analiza qué postura ha tomado la sociedad local y la percepción internacional que reflejó tal cuestión; el actuar de la curia del país, del Vaticano y del gobierno, criticado por esta situación agravante y los casos de maltrato y abuso, sobre todo a niños, cometidos por presbíteros y monjas, quienes regían las distintas instituciones de beneficencia social, auspiciadas por el gobierno.

Por último, el mayor avance en la secularización del Estado Irlandés, se refleja en la baja densidad a la asistencia de los servicios religiosos en el país, la aprobación de distintas enmiendas a la Constitución para ampliar la libertad de cada uno de los irlandeses y los cambios en la postura de la Iglesia Católica irlandesa y los gobiernos del país, comenzado ya el siglo XXI.

Es por ello, que para entender el inicio de la decadencia política de la Iglesia Católica en Irlanda, y cómo su caso posee importancia internacional, es necesario saber que tal proceso inició después de que la Iglesia detentara un auge en su influencia, cuyo motivo derivó de la unión de la identidad irlandesa con la identidad católica, primero como un acto natural de dos culturas que se encuentran y conviven en un solo lugar, pero después como una forma de resistencia a lo no irlandés dentro de la isla. Estas cuestiones propiamente se describen a continuación en el corpus del trabajo.

1. El catolicismo como parte de la construcción identitaria de Irlanda

La República de Irlanda (en adelante sólo Irlanda) se convirtió al catolicismo desde que San Patricio evangelizó la isla en las postrimerías de la baja Edad Media, siendo el único país del norte del continente que tiene más adeptos a esta religión, mientras su vecino más próximo, Reino Unido, es en su mayoría anglicano y los países nórdicos luteranos. Irlanda se vuelve por esto un bastión importante para el mundo católico en una zona en donde el catolicismo fue expulsado una vez concretada la reforma protestante.

La Iglesia Católica ha existido por dos milenios y es indudablemente una de las instituciones más duraderas de la civilización humana^{3,4}. A decir verdad, la Iglesia Católica es una comunidad de pecadores y santos y, como todas las religiones organizadas, siempre necesita una renovación⁵. Precisamente, al ser una institución tan antigua, es que se ha expandido por prácticamente todo el planeta y se ha convertido en la denominación cristiana con más adeptos a nivel mundial. De la misma manera, no sorprende el hecho que haya sobrevivido a los cambios políticos y sociales ocurridos en los lugares en donde se asentó, incluso hasta el día de hoy.

Pero ¿por qué la identidad nacional irlandesa es comparada y vinculada con la identidad religiosa católica? De acuerdo con las interpretaciones nacionalistas tradicionales de Irlanda, los británicos, mientras intentaron crear una única tradición religiosa dominante leal a la Corona, inadvertidamente crearon tradiciones religiosas competitivas y una fusión de identidades católicas y nacionalistas⁶. La fusión entre catolicismo y nacionalismo irlandés se hizo con tal fuerza, que ser irlandés era sinónimo de ser católico y aunque tal irlandés no fuera católico, las dos identidades se hicieron una sola.

³ John Littleton, "Catholic Identity in the Irish Context" *Irish and Catholic?: Towards an understanding of identity*, Irlanda, Columba Pres, 2006, p. 17.

⁴ Traducción libre.

⁵ *Ídem*.

⁶ Timothy J. White, *The Impact of British Colonialism on Irish Catholicism and National Identity: Repression, Reemergence, and Divergence*, [en línea], Francia, 2010, Dirección URL: <http://etudesirlandaises.revues.org/1743?lang=en>, [consulta: 30 de septiembre de 2016].

1.1 La tradición cultural de Irlanda y su relación con el catolicismo

Cuando el cristianismo⁷ llegó a Irlanda, durante el siglo V, la isla inició un proceso de transformación que se consolidó con la total evangelización de los habitantes irlandeses y que llevó a la sociedad del país a ser un centro cultural de primer orden del mundo cristiano de ese entonces. Llena de historias y leyendas, el cristianismo irlandés primitivo daría un fuerte carácter de unidad y sentimiento nacional a una población que por muchos siglos sufrió varias invasiones e intentos de colonización.

Irlanda había sido una isla poblada principalmente por grupos celtas que dieron origen a una lengua y cultura propia. Con una religión politeísta, los irlandeses confiaban en los dioses relacionados con la naturaleza y en los mitos de la creación de la humanidad que se transmitían por medio de la tradición oral. La religión celta irlandesa contaba también con una jerarquización, siendo los druidas aquellas personas que servían a la sociedad celta como sacerdotes, a la vez que como profetas, jueces e historiadores⁸.

2

A diferencia de lo ocurrido en otras partes donde vivían los celtas, los druidas irlandeses no desarrollaron un carácter militar dentro de la isla. Es así que se puede observar entonces a la sociedad irlandesa como una sociedad que vivía con relativa tranquilidad, hasta que las primeras guerras comenzaron a asolar el país, por lo que no asombra que cuando alguien llegó a la isla con predicados de paz y amor entre los seres humanos, los pobladores escucharan con atención esos predicamentos.

*Patricius*⁹ (en adelante llamado San Patricio) nació en el norte de la isla de Bretaña alrededor del año 387 de nuestra era, en un lugar que no se conoce exactamente y que ha sido debatido por muchos historiadores¹⁰. San Patricio llegó a Irlanda como un esclavo, pero años después logró escapar y se reunió con su familia. Consiguió educarse en monasterios franceses (aunque en su libro *Confession*, San Patricio

⁷ En este primer apartado se hace referencia al catolicismo como cristianismo en general, dado que la división entre el cristianismo católico y el protestante se da hasta el siglo XVI.

⁸ Joseph McCullough, *A pocket history of Ireland*, Estados Unidos, Gill & Macmillan, 2010, p. 14.

⁹ Nombre en latín de "Patricio" conocido como el santo patrono de Irlanda y el evangelizador del país.

¹⁰ Norman Davies, *Reinos desaparecidos. La historia olvidada de Europa*, España, Galaxia Gutenberg, 2013, p.123.

argumenta ser inculto) y después de eso, regresó a Irlanda para propagar el evangelio y convertir a los habitantes irlandeses al cristianismo¹¹.

En un momento de caos y violencia, dado que los jefes celtas locales habían comenzado a establecerse en pequeños señoríos y a invadir los señoríos vecinos, San Patricio dirigió una misión a Irlanda que cambió la religión, cultura y habitantes del país para siempre¹². La evangelización del pueblo celta se inició desde el norte y dentro de pocas decenas de años, la mayor parte se convirtió al cristianismo. San Patricio construyó numerosas iglesias y con ello esparció la religión, teniendo como base la ciudad de Armagh, al norte de la isla.

La organización hecha por San Patricio fue tal, que en la Iglesia cristiana de Irlanda se pudieron nombrar rápidamente obispos que continuaron la evangelización del país. Para ese entonces, la Iglesia irlandesa se encontraba muy lejos de las reglas de Roma y el contacto no era frecuente entre la jerarquía eclesiástica romana y la nueva jerarquía eclesiástica local. Además de las capillas y catedrales construidas, se fundaron muchos monasterios que darían a Irlanda un nuevo sentido cultural.

Los monasterios se convirtieron en grandes focos de enseñanza y artes sin comparación alguna. Aunque la mayoría de la isla se había convertido ya al cristianismo, aún existían remanentes de tradiciones paganas. Sin embargo, fue en los monasterios donde se completó la tarea evangelizadora y a diferencia de lo que ocurría en Europa, en donde la Edad Media se comenzaba a posicionar y se creaba la denominada “era de la oscuridad”, los monasterios irlandeses se consideraron como faros de luz dentro de una sociedad poco educada.

Fue el cristianismo el que consolidó a la cultura irlandesa y la hizo muy rica y famosa en el mundo, ya que con su arribo también llegó el latín y se volvió la primera lengua escrita dentro de Irlanda. El idioma irlandés sólo se hablaba, pero el alfabeto latino fue adoptado para crear las primeras comunicaciones escritas. Dentro de los monasterios se reprodujeron los textos religiosos en latín, con tal arte y belleza que

¹¹ Thomas Charles, *Christianity in Roman Britain to AD 500*, Estados Unidos, University of California Press, 1981, p. 322.

¹² Joseph McCullough, *op. cit.*, pp. 26 y 28.

fueron considerados los verdaderos tesoros irlandeses. Numerosas obras de arte en pintura, música, poesía e historias fueron creadas, destacando entre todas ellas el famoso Libro de Kells¹³.

Desde la llegada del cristianismo a Irlanda, no sólo la cultura floreció, también se inició una etapa de paz que duró por varios años¹⁴, dando como resultado que muchos irlandeses se volvieran cristianos devotos y predicadores a nivel internacional. La Iglesia monástica irlandesa había fomentado una alta sabiduría y por ello los misioneros irlandeses fueron muy bien apreciados por la Iglesia Católica, tanto por su instrucción como por su ferviente devoción.

A pesar de la época de relativa paz y calma que trajo consigo el cristianismo, las invasiones extranjeras asolaron de nuevo al país. Los vikingos llegaron a la isla entre los siglos IX y X, estableciéndose ahí y fundando las primeras ciudades irlandesas: Dublín, Wexford, Waterford, Cork y Limerick¹⁵. Las invasiones vikingas destruyeron la mayoría de los monasterios creados décadas atrás y estos no fueron expulsados de la isla hasta que una nueva invasión extranjera llegó: los normandos.

Provenientes de la vecina isla de Bretaña, en el siglo XII, los normandos llegaron a Irlanda debido a que señores locales pidieron su ayuda. A pesar de ser extranjeros, los normandos pronto se acostumbraron al terreno y clima de la isla, se casaron con mujeres irlandesas y adoptaron la lengua y costumbres del país. Debido a esto, los monasterios que sobrevivieron a los vikingos fueron restaurados, la cultura irlandesa siguió perdurando y su unión con el cristianismo se fortaleció.

1.1.1 Irlanda bajo dominio británico

El dominio inglés (británico) sobre Irlanda fue uno de los más largos en la historia. La invasión normanda causó por cerca de 800 años el involucramiento extranjero en el gobierno irlandés¹⁶. En una decisión que tendría drásticas consecuencias para el futuro del país, Diarmait Mac Murchada, quien años atrás se había hecho con el

¹³ Joseph McCullough, *op. cit.*, p.32.

¹⁴ *Ídem*.

¹⁵ George Langrod y M. Clifford-Vaughan, *L'Irlande*, Francia, Librairie Générale de droit et de jurisprudence, 1968, p. 12.

¹⁶ Joseph McCullough, *op cit.*, p. 55.

título de Gran Rey de Irlanda tras combatir a los vikingos y muerto el rey de Leinster, Máel Mórda, pidió ayuda al rey Enrique II de Inglaterra para calmar el desorden político que vivía la isla¹⁷.

Los normandos iniciaron una estructura política y social caracterizada por la influencia inglesa, sin embargo, se conservaron algunos de los rasgos de la cultura tradicional irlandesa. A partir de ese momento, los obispos irlandeses comenzaron a detentar más poder dentro de la sociedad local, tal y como lo hacían en otras partes del mundo cristiano. El entusiasmo religioso de los monasterios y la vida dentro de ellos revivió y nuevas órdenes religiosas fueron introducidas en el país¹⁸.

En el aspecto político, en 1199, Juan Plantagenet se convirtió en rey de Inglaterra y en el primer Señor de Irlanda¹⁹, título que ostentarían en adelante todos los reyes ingleses hasta la dinastía Tudor, ya que a partir de ese momento serían reyes de Irlanda. El señorío de Irlanda representaba ser un vasallo dentro de la Corona inglesa, y como tal, los irlandeses comenzaron a sufrir muchas vejaciones por parte de sus dominadores. A pesar de eso, no todas las leyes inglesas pudieron ser impuestas dentro del territorio irlandés, dada la asimilación cultural que presentaron los pobladores normandos y a la cierta indiferencia que mostraron los reyes anglos a la isla durante mucho tiempo²⁰.

La ausencia real permitió que muchas familias irlandesas fueran acrecentando su influencia y estatus dentro de la sociedad local, así como otros grupos y detentores de poder, como los obispos. Asimismo, se creó un nuevo tipo de sociedad que pasaría a ser conocida como: los viejos ingleses.

Durante este primer periodo de dominación inglesa, los irlandeses se hicieron de una aristocracia local, liderada por varios condes y barones, quienes no dudaron en cambiar sus simpatías hacia los ingleses. En un desesperado intento por liberarse de sus amos anglo-normandos, los irlandeses pidieron ayuda a los escoceses²¹. Sin

¹⁷ *Ídem*.

¹⁸ Ruth Dudley Edwards, *An Atlas of Irish history*, Reino Unido, The Cromwell Press, 2005, p. 109.

¹⁹ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 49.

²⁰ George Langrod y M. Clifford-Vaughan, *op. cit.*, p. 15.

²¹ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 54.

embargo, este resultado fue desastroso y pronto se comenzaron a ver las consecuencias.

Durante el reinado de Eduardo I de Inglaterra (1272-1307), Irlanda vivió una situación política de caos y violencia, lo que llevó a que la relación entre los irlandeses y la corona inglesa se deteriorara²². Lo anterior, sumado a que Irlanda fue ignorada totalmente por el gobierno, propició que los pobladores locales continuaran con los sentimientos de desprenderse del yugo inglés.

Respecto a la religión cristiana, la vida monástica inició una paulatina decadencia durante el inicio del siglo XV²³. A finales del siglo anterior, ningún monasterio ni orden religiosa fueron fundados en territorio irlandés, es más, el abandono de los mismos fue uno de los causantes de esa decadencia. El declive de la vida monástica representaría un duro golpe para la sociedad de la isla respecto a su cultura.

Para ese entonces, la jerarquía eclesiástica comenzaba a tener un cambio. Roma se había involucrado más en los asuntos de Irlanda (sobre todo a raíz del comienzo del dominio inglés) y empezó a instaurar el modelo religioso que existía en Europa. Las diócesis ahora primaban sobre los monasterios y entre ellas, las diócesis de Dublín y Armagh, generaron una gran influencia dentro de la sociedad así como dentro de la política local²⁴.

Desde el siglo octavo, la Iglesia Católica en Irlanda estaba bien establecida y era bien respetada. Preveía educación (en los monasterios principalmente) a las clases más influyentes de la sociedad y la administración de los sacramentos, los cuales eran muy importantes para los devotos irlandeses y por ello, a las personas no les importaba mantener a las iglesias y pagar a los clérigos²⁵.

El rol de la vida monástica fraguó una gran influencia dentro del desarrollo no sólo de la Iglesia en Irlanda sino de la sociedad como tal y esto se vio reflejado con la creación de una autoridad eclesiástica fuerte, rica e influyente. La Iglesia en Irlanda

²² *Ídem*.

²³ Ruth Dudley Edwards, *op. cit.*, p. 113.

²⁴ Marie Therese Flanagan, *High-kings with opposition*, Reino Unido, Oxford University Press, 2005, p. 901.

²⁵ Richard English, *Irish freedom the history of nationalism in Ireland*, Reino Unido, Macmillan, 2006, p 31.

se tornó a la vez autoridad y árbitro para la solución de controversias así como una parte fundamental para lograr una cohesión nacional; en muchas formas, se puede decir que la Iglesia y la sociedad se hicieron una sola²⁶.

Es importante mencionar que para finales del siglo XV, existían en Irlanda tres distintos grupos sociales. El primero estaba compuesto por los gaélicos irlandeses, quienes eran descendientes de los primeros celtas establecidos en la isla. El segundo grupo lo conformaban los anglo-irlandeses, quienes eran aquellos nacidos de un padre irlandés y un normando, la mayoría de los grandes terratenientes pertenecían a este grupo dadas las facilidades gubernamentales para la posesión de tierras que les fueron facilitadas por el gobierno inglés previamente. El último grupo lo componían nuevos ingleses (en su mayoría militares y artesanos) que se instalaron en las inmediaciones de la ciudad de Dublín²⁷.

Los nuevos reyes, Tudor, pronto pusieron sus ojos en Irlanda para afianzar su control sobre la isla y su aristocracia local, iniciando el gobierno efectivo inglés sobre los irlandeses, ya que enviaron a un representante real permanente al país. Para ese momento, la aristocracia local irlandesa (liderada por los Condes de Kildare) se había subyugado una vez más al control de la Corona y los intentos de rebelión quedaron eliminados. Sin embargo, el nuevo rey, Enrique VIII, llevaría a cabo reformas que pondrían en descontento a la población irlandesa, entre las cuales destacan la fundación de una Iglesia nacional protestante en Irlanda en donde el rey sería la cabeza de ella y la disolución de los monasterios.

En 1534, mediante el acta de supremacía, se creaba la Iglesia de Inglaterra (Iglesia anglicana en adelante) declarando que el rey sería la máxima autoridad sobre la misma²⁸. Este hecho provocó que se rompieran las relaciones con Roma, y el papa no dudó en excomulgar al rey y a quienes se volvieran parte de esta nueva religión. Quienes más resentirían estos cambios serían los propios irlandeses, que a pesar de la ordenanza real de adherirse a la nueva Iglesia, se mantuvieron fieles católicos.

²⁶ *Ídem.*

²⁷ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 60.

²⁸ J.J Scarisbrick, *Henry VIII*, Estados Unidos, Yale University Press, 1997, p. 22.

Durante el año 1536, Enrique VIII tomó la primera medida para tratar de mermar la influencia de la Iglesia Católica en Irlanda²⁹. Mediante una reforma en el parlamento de Dublín, tomó la decisión de suprimir los monasterios y exigir el reconocimiento del monarca inglés como el jefe de la Iglesia de Irlanda³⁰. Cerca de 400 monasterios fueron suprimidos durante los reinados de Enrique VIII e Isabel I, en áreas en donde el rey tenía un control efectivo, es decir, en la provincia de Leinster³¹.

Realmente el rey de Inglaterra no tenía demasiado interés en la población irlandesa fuera del denominado *English pale*³², es decir, los límites ingleses, el cual estaba circunscrito en las inmediaciones de Dublín y que cambiaba de extensión con el pasar de los años. Quienes gozaban de los beneficios reales sólo eran los ingleses y los miembros del clero de la nueva Iglesia de Irlanda, mientras los irlandeses se encontraban bajo “protección” de los señores locales.

El Parlamento Irlandés aprobó la creación de la Iglesia de Irlanda, incluso los obispos que votaron en contra de la disolución de los monasterios votaron a favor y con el rey inglés como jefe de la misma, pero cuando en 1540 promulgó la ley por la cual el rey de Inglaterra se volvía rey de Irlanda, hubo muchas resistencias. Al final, la ley pasó y en 1541 Enrique VIII se convirtió en el primer rey de Irlanda³³. Cabe destacar que se le nombró rey de Irlanda sin autorización papal y que la creación de una nueva Iglesia sin reconocimiento de Roma hacía que entrara en conflicto con los fieles católicos irlandeses.

El descontento se hizo presente, no sólo entre los irlandeses (campesinos y aristócratas) sino también entre los viejos ingleses, ya que ellos, a diferencia de los nuevos ingleses, continuaron fieles a la religión católica y adoptaron las costumbres de los irlandeses, dado que la autoridad real se encontraba ya en todas las áreas

²⁹ En este momento se hace la diferencia entre la Iglesia Católica y la Iglesia de Irlanda. La primera estaba en plena comunión con Roma y la segunda era la creada por Enrique VIII tras las reformas que llevó a cabo.

³⁰ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 67.

³¹ Ruth Dudley Edwards, *op. cit.*, p. 113.

³² Esta área correspondía a los cuatro condados más cercanos a Dublín, en donde la autoridad inglesa realmente existía. Ver: Joseph McCullough, *A pocket history of Ireland*, Estados Unidos, Gill & Macmillan, 2010, p. 61.

³³ J.J Scarisbrick, *op. cit.*, p.44.m

de la vida nacional: gobierno y religión. Comenzó así una inestabilidad entre los habitantes, derivada de lo establecido en el Acta de Supremacía (por la cual se creó la Iglesia de Irlanda y se le daba al rey de Inglaterra el título de rey de Irlanda). Con ello, el sentimiento anti-inglés entre la población se volvió más grande³⁴.

Inconscientemente, Enrique VIII creó un vínculo entre la idea de religión y una nueva forma de nacionalismo irlandés, pero asimismo creó una división entre la sociedad irlandesa en donde la intolerancia y la discriminación hacia la población local persistieron por muchos siglos y que sólo terminó con la independencia de Irlanda.

1.1.2 Los Católicos de Irlanda y los tiempos penales

Sin bien Irlanda había vuelto a la obediencia papal con el ascenso de la reina María I -católica- al trono inglés en 1553, perduraría sólo hasta la muerte de la reina en 1558, ya que su sucesora Isabel I restauró la Iglesia de Irlanda y a ella como cabeza de la misma³⁵, volviendo los irlandeses (en teoría) a prestar obediencia a esta Iglesia, en plena comunión con la Iglesia Anglicana. Sin embargo, un hecho inesperado alivió a los católicos irlandeses: la reina Isabel I les permitió practicar el catolicismo libremente.

Casi toda la curia católica (y 24 de los 26 obispos) aceptó la designación de la reina como cabeza de la Iglesia y su ruptura con Roma³⁶. El establecimiento de la Iglesia de Irlanda llevaría a que todas las posesiones de la Iglesia Católica se traspasaran a la nueva Iglesia de Estado³⁷, lo que provocó que la nueva Iglesia se hiciera de un gran patrimonio y que la Iglesia Católica fuera relegada a un segundo plano, aunque la vasta mayoría de los irlandeses se mantuvieran fieles a ella. Lo anterior sucedió en todo el país, y en las principales ciudades este hecho fue más notorio.

Sin embargo, no todos los tesoros de la Iglesia Católica fueron entregados³⁸. Es verdad que no se les dio mucho tiempo para abandonar las catedrales y parroquias

³⁴ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 68 y 69.

³⁵ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 71.

³⁶ Brady W Maziere, *The irish reformation: or the alleged conversión of the irish bishops at the accession of the Queen Elizabeth*, Reino Unido, Logmans, Green & Co., 1867, p. 9.

³⁷ *Ídem*.

³⁸ Información obtenida del Museo Medieval de Waterford, Irlanda, 9 de noviembre de 2016.

principales (y que posteriormente muchos de los tesoros fueron destruidos con fines de lucro por parte de autoridades eclesiásticas anglo-irlandesas), pero sí pudieron esconder gran parte de ellos, los cuales una vez acabado el dominio inglés sobre Irlanda, pudieron recuperar.

El irlandés católico era visto como un indígena, y el inglés como el señor colonial³⁹. Si bien Irlanda mantuvo su parlamento local, el cual debía aprobar todas las leyes que provinieran de Westminster (aunque no fuera esto del gusto de los monarcas ingleses), la composición de dicho parlamento cambió bajo el reinado de la reina Isabel I, al ser todos sus miembros protestantes.

Además, para infortunio de los irlandeses, esta concesión por parte de la reina inglesa traería ciertas condiciones: la reina no permitiría que se cuestionara su autoridad real y castigaría a todo aquel que fomentara una rebelión en su contra debido a que ya se habían intentado levantamientos versus la dominación de Inglaterra sobre Irlanda algunos años atrás y seguiría habiendo más.

En 1565, una disputa terrenal entre el Conde de Ormonde y el conde de Desmond, llevó a la intervención de la reina en el asunto. Ella falló en favor del primer conde y encerró al segundo en la Torre de Londres, lo que causó la indignación de James Fitzmaurice Fitzgerald, primo del conde de Desmond, organizando un levantamiento en sus tierras (Munster) en contra de la corona inglesa⁴⁰. El levantamiento duró siete años y cuando terminó, el Conde de Desmond y James Fitzmaurice fueron al exilio, pero en 1579 este último regresó a Irlanda y orquestó una segunda rebelión, lo que acabó con su vida y la vida del Conde de Desmond.

La consecuencia más grande ocasionada por estas rebeliones fue la denominada "Plantación de Munster" que es una especie de colonización⁴¹. Los establecimientos creados en esta provincia consistían en dar una cantidad de tierra a nuevos colonos

³⁹ *Ídem*.

⁴⁰ Joseph McCullough, *op. cit.*, p.72.

⁴¹ Las "plantaciones" fueron una serie de colonizaciones inglesas que se llevaron a cabo entre finales del siglo XVI y finales del siglo XVII. Consistían en llevar nuevos colonos inglés a diferentes partes de Irlanda para que la Corona pudiera tener un control efectivo de la zona y evitar insurrecciones.

ingleses mientras ellos pagaban impuestos a la corona⁴². Sin embargo, estos establecimientos, que afectaron claramente a los irlandeses y a los viejos ingleses, no prosperaron y la tierra volvió eventualmente a sus dueños originales.

La agitación política durante el reinado de Isabel I fue constante debido a las rebeliones y los insistentes procesos de colonización, pese a ello, la reina supo mantener al país bajo un firme control real. Irlanda fue vista como un bastión de defensa de Inglaterra, más que un lugar por donde esparcir el protestantismo. Lo anterior se debió a los constantes enfrentamientos que el reino inglés tenía con sus principales rivales europeos Francia y España –católicas–, por lo que la isla debía mantenerse leal.

Muchos ingleses llegaban a Irlanda con el fin de hacerse de tierras y privilegios. La provincia del norte fue a la que más ingleses llegaron provocando la antipatía de los pobladores y señores locales. Ulster permanecía en su mayoría libre de la autoridad real gracias a Hugh O'Neill, Conde de Tyrone⁴³. La tensión entre los aventureros ingleses y los irlandeses locales desembocó en un enfrentamiento abierto.

En 1593, el Conde de Tyrone, quien siempre fue un leal súbdito de la corona inglesa, provocó un levantamiento en contra de ella. Esta vez, la reina Isabel se apresuró a acabar con el levantamiento. El Conde de Tyrone había estado fraguando en secreto una alianza con el rey de España para liberar a Irlanda del yugo inglés⁴⁴. En 1601, 4000 soldados españoles desembarcaron en el puerto de Kinsale⁴⁵, en el Condado de Cork, al sur. Sin embargo, la rebelión del Conde se encontraba muy lejos del desembarco español y el levantamiento resultó en un fracaso.

La consecuencia de esta rebelión fue el proyecto de la Plantación de Ulster. Esta, a diferencia de los otros intentos de colonización, se dio a mucha mayor escala y fuerza: más de 2000 acres⁴⁶ de terreno fueron divididos y puestos en renta a colonos ingleses quienes recibieron las mejores tierras a los más bajos precios. Con ello,

⁴² Joseph McCullough, *op. cit.*, p.73.

⁴³ *Íbidem*, p. 74.

⁴⁴ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 77.

⁴⁵ Enrique García Hernán, *Irlanda y el Rey Prudente*, España, Ediciones Laberinto, 2003, p. 16.

⁴⁶ Equivalentes a poco más de 8 km².

ingleses y escoceses llegaron, mientras que a los irlandeses que les ofertaron las tierras, se les ofreció a un precio mucho mayor⁴⁷. La plantación fue un éxito, sobre todo alrededor del condado de Antrim, y aquí da comienzo el proceso por el cual Ulster se volvió más cercana a las políticas de Inglaterra que el resto del país.

Con la llegada de la dinastía Estuardo, a la muerte de la reina Isabel I, los católicos irlandeses comenzaron a sufrir más vejaciones que en ningún otro momento. Los antiguos señores locales fueron exiliados de Irlanda por parte del nuevo monarca inglés y aunque varios fueron perdonados por apoyar las insurrecciones, decidieron autoexiliarse, lo que daría pie a un episodio de la historia irlandesa conocida como “la salida de los Condes”⁴⁸.

Nadie sabe la razón por la cual Hugh O'Neill, Conde de Tyrone; Rory O'Donnell Conde de Tyrconell y Cúchonnact Maguire, Señor de Fermanagh, entre otros líderes, salieron de Irlanda con tanta prisa. Lo que se puede pensar, es que tratarían de iniciar una resistencia contra el gobierno inglés en Irlanda desde el extranjero con apoyo de potencias católicas, sobre todo España, lugar al cual no sólo ellos llegaron sino muchos obispos que fueron expulsados por su participación dentro de la política local⁴⁹.

Lo previamente escrito refiere a cómo desde el siglo XVII comenzó la resistencia por parte de irlandeses fuera de Irlanda contra la dominación de Inglaterra. Durante dicho siglo, muchos irlandeses se alistaban en el ejército español para recibir entrenamiento y regresar a Irlanda⁵⁰. Asimismo, los obispos no permitían que los lazos con Roma se rompieran totalmente y aunque todo esto se llevó a cabo, el dominio inglés perduró por al menos otros tres siglos.

El poder de la Corona sobre Irlanda se afianzó todavía más con la llegada de comunidades protestantes. El protestantismo estaba representado por los nuevos colonos ingleses, los leales a la corona y quienes tenían privilegios y derechos

⁴⁷ Joseph McCullough *op. cit.*, p. 81.

⁴⁸ Enrique García Hernán, *op. cit.*, p.50.

⁴⁹ *Ibidem* p. 99.

⁵⁰ Enrique García Hernán, *op. cit.*, p.111.

reales ante las autoridades, mientras que los católicos eran los viejos ingleses y los gaélicos irlandeses, quienes permanecieron fieles a la religión romana y que por ello pagaban un alto precio: escasez de tierra, pago de impuestos a la Iglesia de Estado y falta de representación ante el parlamento local y el parlamento de Westminster⁵¹. Pronto una nueva rebelión borraría la relativa estabilidad creada después de la salida de los condes y las tensiones entre católicos y protestantes estallaron en 1641.

Aprovechando el caos creado en Inglaterra por la guerra civil que vio decapitado al rey Carlos I, los viejos ingleses (sobre todo de Ulster), comenzaron a organizar una rebelión en contra del gobierno colonial inglés y para ello pensaron en tomar el Castillo de Dublín como señal de fuerza en contra del gobierno⁵². Los viejos ingleses aún poseían tierras y eran bien vistos por los irlandeses dada su fidelidad no sólo a las tradiciones de Irlanda sino también porque se mantuvieron como católicos y pronto la rebelión se extendió más allá de una protesta política.

14

Los irlandeses vieron en este nuevo alzamiento la oportunidad de deshacerse de sus terratenientes ingleses, los *avenidos* a raíz de las plantaciones, perpetrando una masacre en contra de los colonos y sus familias, trabajadores y quienes cuidaban las ciudades. Para 1642, la rebelión había traspasado los límites de la provincia de Ulster, aunque con características menos violentas⁵³. A este episodio se le conoce como “Las Guerras Confederadas Irlandesas”⁵⁴.

Uno de los resultados de esta rebelión fue la creación de “La Confederación de irlandeses católicos” o “La Confederación de Kilkenny”⁵⁵. Es imperativo mencionar que la confederación realmente tenía un carácter religioso dada la influencia del clero de la Iglesia Católica detrás (ya que su papel como actor principal y en primer plano en la esfera pública irlandesa se había eclipsado a raíz de la absorción de sus derechos por parte de la Iglesia anglicana de Irlanda), mostraron un fuerte apoyo al rey inglés Carlos (quien se había convertido al catolicismo). Sin embargo, otro

⁵¹ Richard English, *op. cit.*, p. 53.

⁵² Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 86.

⁵³ *Ibidem* p. 87.

⁵⁴ Episodio que duró de 1641 a 1649, véase: *The English Civil Wars*, en: *La Enciclopedia Británica*.

⁵⁵ David Plant, *The confederate assembly of Kilkenny*, [en línea], Reino Unido, 2013, Dirección URL: <https://bit.ly/2LwMfFR>, [consulta: 4 de diciembre de 2016].

resultado ocurrió de manera contraria: los puritanos y miembros del clero de la Iglesia de Irlanda comenzaron a presionar para lograr el fin de la tolerancia hacia los católicos⁵⁶.

Aunque la confederación tuvo un buen éxito en cuanto a un gobierno más autónomo en varias partes del país, esta no pudo fructificar por dos grandes razones. La primera de ellas fueron los constantes desacuerdos entre los irlandeses nativos, los que no poseían tierras o grandes extensiones de ellas, los viejos ingleses, que estaban preocupados por la seguridad de sus títulos de propiedad y el clero católico que tenía cierta esperanza de una guerra religiosa y volver a tener así la preminencia perdida⁵⁷. La segunda fue el final de la Guerra Civil Inglesa, con la ejecución del rey Carlos I (1649) y el ascenso de Oliver Cromwell al poder como máxima autoridad de Inglaterra (1653) y con ello el inicio de la reconquista de Irlanda.

Oliver Cromwell realizó muchas modificaciones al sistema anglo-irlandés de convivencia. Cromwell es recordado por cómo su ejército atacó y diezmó la población de varias ciudades, como Wexford y Drogheda, ganándose el título del “gran villano de la historia irlandesa⁵⁸. Alice Stopford Green, se refiere a Cromwell “como el gran ejemplo de las crueldades inhumanas en Irlanda”⁵⁹. A partir de aquí, el poder y la influencia inglesa volvieron a ser fuertes como antes, e incluso más.

Cromwell no mostró piedad al momento de ir en contra de los participantes de la Confederación de Irlandeses Católicos. A tal punto fueron llevadas a cabo las persecuciones contra los católicos disidentes que sus iglesias pronto se vieron en ruinas, mil sacerdotes fueron llevados al exilio y ningún obispo permaneció en Irlanda a excepción del viejo e indefenso obispo de Kilmore; a los demás irlandeses católicos, saqueados por las tropas de Cromwell, les fue negado el derecho a juicio. Incluso con la restauración del católico rey Carlos II, el Parlamento inglés prohibió la importación de ganado irlandés a Inglaterra, así como la tolerancia religiosa y en

⁵⁶ John O’Beirne Ranelagh, *Historia de Irlanda*, España, Ediciones AKAL, 1999, p.65.

⁵⁷ *Ibidem*, p.67.

⁵⁸ Joseph McCullough, *op cit.* p. 90.

⁵⁹ Phillip Roth, *The Plot against America*, Estados Unidos, Houghton Mifflin, 2004, pp. 113-114.

1678, el Lord teniente de Irlanda⁶⁰, el Conde de Ormond, ordenó que todos los sacerdotes debían abandonar la isla y los conventos debían ser cerrados⁶¹.

La conversión al catolicismo de los reyes ingleses Carlos I, Carlos II y Jacobo II parecía abrir un camino esperanzador a los católicos irlandeses en cuanto a la obtención no sólo de autonomía, sino de derechos igualitarios entre los diferentes grupos sociales que existían en Irlanda (irlandeses locales, viejos ingleses y nuevos colonos), pero en la práctica no fue así debido a la negación del Parlamento de Westminster a eso y a la propia reticencia del parlamento de Irlanda.

La religión era vista como un espacio que dividía las leyes coloniales en Irlanda. Esta división resultó en políticas gubernamentales que alcanzaron todos los aspectos de la vida de los irlandeses: economía, política e incluso sus asuntos personales⁶². Es por ello que las medidas tomadas para seguir afianzando el poder inglés sobre los habitantes de Irlanda se manifestaron en las llamadas “leyes penales”, que no eran otra cosa más que una serie de prohibiciones hacia los católicos irlandeses⁶³, exaltando una vez más el vínculo entre el nacionalismo irlandés y la religión católica romana (gestado este desde tiempo atrás).

Las leyes penales en sí, fueron un conjunto de leyes creadas con la intención de obligar a los católicos romanos y a los disidentes protestantes a aceptar y practicar la nueva religión de Estado, la Iglesia anglicana de Irlanda⁶⁴. Las leyes penales fueron aprobadas por el parlamento de Dublín en diferentes momentos. Hemos de recordar que el parlamento irlandés estaba formado sólo por irlandeses protestantes y que los católicos tenían prohibido, dada su fe, ser miembros de dicho parlamento. Incluso esta prohibición se puede considerar como un tipo de ley penal: la no

⁶⁰ Llamado también virrey, referido así a partir del siglo XVIII.

⁶¹ Edwin Burton, Edward D’Alton y Jarvis Kelley, “Penal Laws”, [en línea], Estados Unidos, 1911, Dirección URL: <https://bit.ly/2kqj3Ej>, [consulta: 5 de diciembre de 2016]

⁶² University of Minnesota Law School, *Laws in Ireland for the suppression of popery, commonly known as the Penal Laws*, [en línea] Estados Unidos, 2000, Dirección URL: <https://bit.ly/2xexDrR>, [consulta: 25 de noviembre 2016].

⁶³ 1691 se establece como la fecha de promulgación de dichas leyes, pero en realidad desde décadas atrás ya existían una serie de prohibiciones a los católicos.

⁶⁴ Peter Fry y Fiona Somerset Fry, *A history of Ireland*, Reino Unido, Routledge, 1991, p.170.

participación política que data desde el momento en que se hizo la reforma religiosa en Irlanda desde tiempos del rey Enrique VIII y la reina Isabel I.

Si consideramos las características y objetivos de dichas leyes, en 1558 el Acta de Supremacía restaurada por la reina Isabel I, se ve como el primer momento en donde existe una imposición real en una ley hacia los irlandeses: reconocer al monarca como jefe de Estado real y como cabeza de la Iglesia de Irlanda⁶⁵. Con el paso del tiempo, los demás reyes ingleses continuaron creando leyes que privaban a los católicos de participar en varias cuestiones, mientras que los castigos consistían desde el cobro de multas, el encarcelamiento y hasta la muerte⁶⁶.

Las principales prohibiciones que fueron hechas a los católicos irlandeses eran: el derecho a votar, tener un puesto público, poseer tierras, importar artículos de Roma hacia las islas británicas, publicar o vender libros religiosos y el derecho a la impartición y obtención de educación⁶⁷. El ejército inglés mantuvo una amplia presencia y control en las principales ciudades y condados de Irlanda y cerca de un tercio de la población católica murió a causa de cuestiones asociadas con las leyes penales y derivadas de los enfrentamientos con los cromwellianos⁶⁸.

Si bien, como se mencionó anteriormente, las leyes penales no estaban dirigidas exclusivamente hacia la población católica, sino además para aquellos que no reconocieran la autoridad del rey o reina de Inglaterra como líder y cabeza de la Iglesia de Irlanda, sí fue el sector que más las resintió. Desde tiempo atrás, los obispos católicos fueron expulsados de Irlanda bajo pena de muerte si regresaban por su activa participación en la política, las leyes penales extendieron este castigo también a los sacerdotes que ejercieran su ministerio dentro del territorio irlandés⁶⁹.

Muchas de las leyes penales consistían en hacer valer el acta de juramento de lealtad hacia el monarca británico. Dado que para ello se debía reconocer al rey (o

⁶⁵ University of Minnesota Law School, *op. cit.*

⁶⁶ Enciclopedia Británica, *Penal Laws, British and Irish history*, [en línea], Reino Unido, 24 de abril de 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2scOs0s>, [consulta: 5 de diciembre de 2016].

⁶⁷ *Ídem.*

⁶⁸ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 94

⁶⁹ Enciclopedia Británica, *op. cit.*

reina) como cabeza de la Iglesia, muchos católicos se negaban a hacerlo y por ende a convertirse a la nueva religión, incluso cuando eso significara el deshacerse de las restricciones de las leyes. Las leyes promulgadas por el rey Guillermo III y la reina María II en 1691 exigían el juramento para poder ejercer una profesión y obtener un puesto público, para votar y ser votados y así no permitir ninguna injerencia papista dentro del parlamento. En 1695 publicaron más leyes dirigidas a prohibir la posesión de armas por parte de cualquier persona “papista”⁷⁰, inculpación de traición en caso de que un irlandés tuviera contacto con un enemigo de la corona inglesa, el pago de dobles impuestos a aquellos que no juraran lealtad al rey inglés, así como la prohibición a los católicos de practicar su religión públicamente⁷¹.

Pero lo que acarreó más consecuencias a la población católica fue el hecho de prohibírseles la educación y la enseñanza so pena de al menos un año de prisión y elevadas multas⁷² y la posesión de tierras. Los católicos no podían ser educados ni siquiera por tutores privados y no podían viajar al extranjero para ser educados tampoco. La paranoia de los protestantes ingleses crecía ante el hecho de pensar que los católicos educados eran aquellos que estaban más ligados a los dictámenes de Roma. Sin embargo, los sacerdotes que se escondieron para no ir al exilio enseñaban clandestinamente tanto a los niños como a los adultos.

Para 1705 con las leyes de la reina Ana, aún todos los clérigos católicos tenían prohibido entrar a los dominios británicos y si eran encontrados, en automático eran inculpados por alta traición y condenados al encarcelamiento.

Aunque las leyes de 1702 relacionadas a la posesión de tierras, hechas por la reina Ana también, permitían a todos los habitantes de la isla poseer una vivienda, no así la posesión de grandes áreas de terreno; las tierras que poseían no las podían tener por más de 31 años⁷³. La posesión de tierras sólo estaba reservada para los protestantes irlandeses, lo cual hacía a los católicos de la isla depender de ellos

⁷⁰ Así se les conocía a los irlandeses católicos, no sólo a los interesados en rebelarse contra el gobierno inglés, sino en general y por ende aquellos que aún reconocían al papa como autoridad.

⁷¹ University of Minnesota Law School, *op. cit.*

⁷² *Ibidem.*

⁷³ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 104.

para su supervivencia⁷⁴, acarreado severos problemas que años después se verían reflejados en las hambrunas que sufrió Irlanda. Por si fuera poco, la tierra que los católicos tuvieran debía ser dividida a la muerte del padre entre todos sus hijos, creándose extensiones de tierra demasiado pequeñas para sostenerse⁷⁵.

En cuanto a la vida civil, los matrimonios interreligiosos estaban prohibidos por parte de las leyes penales, tal como por cuestiones morales de los católicos. Los católicos tampoco podían ser tutores de ningún infante ni servir como jurado ante una corte, a menos que no hubiera suficientes protestantes para ejercer el servicio y tampoco podían ser parte del ejército⁷⁶.

El político irlandés Edmund Burke, miembro de la Cámara de los Comunes del Parlamento de Westminster, dijo de las leyes penales que: “fueron una máquina inventiva de elaborada sabiduría, equipada para la opresión, el empobrecimiento y la degradación de un pueblo y así la degradación de la misma naturaleza humana, procedida como siempre de la pervertida ingenuidad del hombre”⁷⁷.

Tal parece, que la principal finalidad de las leyes penales era mantener pobres a los católicos, pero no inducirles a abandonar su religión, ya que si un gran número de ellos se hubiera afiliado a la Iglesia de Irlanda, esto habría representado una amenaza para el poder y las propiedades de la minoría protestante. Cabe resaltar que para inicios del siglo XVIII la mayoría católica en general se encontraba en la pobreza, el analfabetismo y en gran descontento y resentimiento hacia los ingleses.

En 1740, la situación política, económica y social en Irlanda empeoró. Comenzó una época de escasez de alimentos en casi toda Europa que afectó sobre todo el sector agrícola en Irlanda. La hambruna irlandesa de 1740-1741 acabó con la vida de alrededor de 500,000 personas (un quinto de la población)⁷⁸. Aunque hubo medidas paliativas para evitar que la catástrofe fuera mayor, como lo hecho por el Arzobispo

⁷⁴ University of Minnesota Law School, *op. cit.*

⁷⁴ *Ibidem.*

⁷⁵ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 105

⁷⁶ University of Minnesota Law School, *op. cit.*

⁷⁷ John Savage, *Fenian heroes and martyrs*, Patrick Donahoe, Estados Unidos, 1868, p.16.

⁷⁸ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 112

de Armagh que a partir de 1741 comenzó a dar comida a miles de irlandeses diariamente, las medidas llevadas a cabo por el virrey de Irlanda⁷⁹ e incluso la mitigación de las leyes penales durante este tiempo, no dejaron espacio para acabar con el sentimiento anti-inglés y el creciente nacionalismo irlandés.

Después del periodo de la hambruna de principios de la década de 1740, una nueva clase de católicos comerciantes nació y el crecimiento económico de Irlanda parecía ser una realidad. Sin embargo, el gobierno inglés hizo todo lo que pudo para obstaculizar este desarrollo: estableció tarifas más altas a las industrias más desarrolladas de Irlanda; prohibió la importación de cerveza irlandesa a Inglaterra, cuando esta industria estaba despuntando e incluso intentaron hacer del control real el superávit que existía en las arcas del tesoro irlandés, lo cual gracias a la naciente clase política en Irlanda no se permitió⁸⁰.

Desde el establecimiento de las leyes penales, se dejó ver una clara muestra del virulento anti catolicismo que prevalecía en la Irlanda protestante. Juntas, las leyes consiguieron a través de la religión, reprimir a la nación irlandesa, demostrando cómo la “Ascendencia”⁸¹ identificaba claramente el catolicismo con el nacionalismo irlandés⁸². Lo último es algo similar a lo ocurrido 200 años atrás con las reformas hechas por Enrique VIII, hacer de la religión y el nacionalismo irlandés uno solo y a pesar del nuevo desarrollo del país, hacia fines del siglo XVIII, la mayoría de las tierras, riquezas y poder político pertenecían a los protestantes anglo-irlandeses.

1.2 Del dominio inglés a la unión personal

Los ingleses (en adelante británicos), se habían establecido en territorio irlandés desde el año 1199⁸³, momento en el cual las primeras oleadas de normandos llegaron a la isla y el rey inglés se adjudicó el título de Señor de Irlanda. Por más de 400 años se realizó un control efectivo en la política irlandesa por parte de los

⁷⁹ William Cavendish, 3^{er} Duque de Devonshire, prohibió la exportación de granos irlandeses (excepto a Gran Bretaña), véase David Dikenson, *Arctic Ireland: the extraordinary story of the great frost and forgotten famine 1740-1741*, White Row Press, Irlanda del Norte, 1997, p.270.

⁸⁰ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 113.

⁸¹ Término usado para identificar a los terratenientes o ricos protestantes leales a la corona británica.

⁸² John O’Beirne Ranelagh, *op. cit.*, p.74.

⁸³ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 49

colonos, incluso el rey de Inglaterra se hizo rey de Irlanda mediante el Acta de Supremacía aprobada por el parlamento irlandés.

Sin embargo, no todos los irlandeses buscaban la autonomía y no todos los ingleses querían que el sistema de opresión hacia ellos siguiera estando en función. Incluso, una facción importante del catolicismo no veía con buenos ojos los movimientos de los nuevos políticos irlandeses: el clero; mientras que no todos los protestantes terratenientes querían seguir bajo las órdenes y disposiciones de la corona británica.

Henry Grattan, político proveniente de una acomodada familia protestante, recuperó en 1782 la independencia total para el Parlamento local de Irlanda del Parlamento de Westminster⁸⁴. Irlanda aprovechó la guerra entre las antiguas trece colonias inglesas y Gran Bretaña, el desplazamiento de varios militares hacia el campo de batalla y la concentración de miles de voluntarios irlandeses para prepararse a combatir si los británicos no aceptaban el hecho. Al gobierno en Londres no le convenía enfrentar otra revolución por parte de alguno de sus dominios, así que no tuvo más opción que aceptar la autonomía parlamentaria de Dublín.

En 1791, Theobald Wolf Tone, presbiteriano de origen escocés, fundó la Sociedad de los Irlandeses Unidos, organización política que pretendía unir a los colonos con los irlandeses locales mediante la ruptura de la dependencia con la Corona Británica y la creación de una república irlandesa independiente⁸⁵. El más importante objetivo consistía en que todos los irlandeses se consideraran iguales, sin importar su afiliación religiosa.

En 1793, un comité de católicos irlandeses, y con ellos Wolfe Tone y Grattan, viajó a Inglaterra para entablar negociaciones con el gobierno de su majestad, por lo cual casi la mayoría de las leyes penales fueron abolidas con aprobación del Parlamento de Irlanda⁸⁶. El éxito de este cometido no fue total, ya que los católicos aún no podían ocupar cargos públicos importantes ni un asiento en el Parlamento de Dublín.

⁸⁴ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 116

⁸⁵ Luis Reyes y María Luisa Sánchez, *IRA, 60 años de guerrillas*, Ediciones FELMAR, España, 1976, p. 18.

⁸⁶ Sean J. Connolly, *Divided Kingdom: 1630-1800*, Oxford University Press, Reino Unido, pp. 434-449.

1.2.1 La emancipación católica de 1829

Para tal efecto, el siglo XIX demostró ser el tiempo en el cual los habitantes católicos de Irlanda pudieron obtener derechos, pero a la vez un control más directo del poder de Gran Bretaña. El crecimiento del nacionalismo y prosperidad irlandesa hicieron del país una cuna de diversos intereses: la creación de sociedades secretas, coaliciones, clases y partidos políticos como en ningún otro momento en su historia.

Lo más importante a resaltar fue la unión real de Irlanda con Gran Bretaña, mediante el Acta de Unión de 1800 y en donde la categoría del país parecía jurídicamente igualitaria, pero las vejaciones y prohibiciones no terminaron de manera total y las negociaciones siguieron en contra del bando católico-irlandés.

Entre 1799 y 1800, el gobierno británico se mostraba cada vez más preocupado por la inestabilidad política que existía en Irlanda. Encabezado por el primer ministro William Pitt, propuso una unión real entre Irlanda y Gran Bretaña. Para ello, mandó como delegados a Lord Cornwallis y a Lord Castlereagh a la isla para buscar el apoyo del parlamento de Dublín.

La unión real entre ambos reinos significaría la abolición del Parlamento de Dublín y el traslado de los parlamentarios irlandeses a Westminster. Pronto, los delegados británicos se acercaron a los clérigos católicos para buscar su apoyo, prometiendo que la emancipación católica sería la prioridad después de la firma del Acta de Unión. Sin embargo, no todos respaldaron este proyecto, por lo que la corrupción y los sobornos se hicieron presentes.

El 1 de agosto de 1800 el rey Jorge III firmó la ley de unión entre Gran Bretaña e Irlanda, tras haber gastado cerca de un millón y medio de libras esterlinas en sobornos y compensaciones a parlamentarios irlandeses para así pasar el Acta⁸⁷. Con esto, la independencia del Parlamento irlandés respecto a la legislación británica lograda 18 años atrás había terminado y los irlandeses católicos seguían sin ser iguales a los protestantes irlandeses y británicos.

⁸⁷ John O'Beirne Ranelagh, *op. cit.*, p. 94.

Varios son los antecedentes para el logro de la emancipación católica; si bien existía reticencia por parte de irlandeses y apoyo por parte de británicos, supuso el menor de los males ante los acontecimientos sucedidos previos a 1829, el aumento del pensamiento republicano entre los políticos y del nacionalismo irlandés influenciados por la independencia de las trece colonias británicas en Norteamérica, así como por la Revolución Francesa.

A pesar de que William Pitt había prometido que el Acta de Unión daría la emancipación católica, el rey Jorge III no quiso cumplir esa promesa, argumentando que iba en contra de su propia fe. De esta manera, las leyes irlandesas dependían una vez más totalmente del gobierno británico por la desaparición del Parlamento de Dublín. Los irlandeses católicos se quedaron sin provisiones seguras que pudieran permitirles ser iguales a los protestantes y en 1803 Robert Emmet inició un levantamiento armado que fue rápidamente sofocado.

El pueblo irlandés estaba cansado de la opresión sufrida, debido a su religión, por parte de los británicos, incluso cuando había representantes directos en la Cámara de los Comunes y de los Lores en Westminster, sin embargo, estos representantes correspondían a la minoría protestante del país. Los levantamientos armados fueron vistos como medios incorrectos y los políticos irlandeses comenzaron a trabajar en medios pacíficos para la solución de discriminación religiosa.

Para que se lograra una emancipación católica realmente, hubieron de pasar 29 años después de la aprobación del Acta de Unión. La creación de la Asociación Católica, fundada por el abogado Daniel O'Connell en 1823 (quien representaba no solamente a los nacionales irlandeses, sino también a la discriminada población católica de Irlanda)⁸⁸ fue sin duda uno de los mejores pasos para lograr la emancipación religiosa.

Desde Westminster, Henry Grattan como parlamentario seguía defendiendo la causa católica irlandesa, pero fue O'Connell, oriundo del Condado de Kildare y que como muchos otros católicos bien acomodados puso ser educado en Francia y

⁸⁸ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *A pocket history of the 1916 rising the story of Ireland's Independence*, Gill Books, Estados Unidos, 2015, p.20.

ejercía la abogacía en Irlanda desde comienzos del siglo,⁸⁹ quien llevó a cabo la tarea más dura. Grattan, en contra de los alzamientos de 1798 y 1803, creía que la mejor forma para tener un gobierno local efectivo era a través del reconocimiento igualitario de la mayoría de la población, es decir, quienes eran católicos.

Daniel O'Connell, habiendo fundado ya la Asociación Católica, puso en marcha una serie acciones que le brindarían el éxito sobre la emancipación. Primero, obtuvo fondos cobrando una cuota a los miembros de la Asociación, cuota que no todos los irlandeses podían pagar, limitándose a la clase media terrateniente⁹⁰. Las cuotas se recogían en las iglesias con la participación activa del clero católico, de los más interesados en el proyecto de emancipación. Segundo, promovió entre la población irlandesa el voto para las elecciones en el Parlamento sólo a los candidatos pro-emancipación en vez de los terratenientes locales, como había sido la costumbre.

La respuesta del gobierno británico fue la de perseguir a los líderes de la Asociación y la declaró ilegal. O'Connell la disolvió y creó otra con un nombre diferente, pero con los mismos objetivos. Los miembros de la ascendencia irlandesa (protestante), que se mostraba en contra de la emancipación por temor a perder sus privilegios, al no ser elegidos al parlamento echaron de sus tierras a quienes no votaron por ellos cancelando los contratos de arrendamiento.

Daniel O'Connell se propuso al Parlamento representando al Condado de Claire alegando que la última de las leyes penales en realidad no prohibía que los católicos pudieran ser elegidos al Parlamento, sólo se requería el juramento de fidelidad que ningún católico había querido hacer. O'Connell ganó con 2,000 de los 3,000 votos en su favor⁹¹. El gobierno inglés, viendo una gran simpatía por la emancipación católica no sólo en Irlanda sino también en Gran Bretaña, representada por Arthur Wellesley, Duque de Wellington y temiendo alzamientos irlandeses como los ocurridos años atrás no tuvo otra opción más que reconocer las elecciones.

⁸⁹ John O'Beirne Ranalagh, *op. cit.*, p. 98.

⁹⁰ La suscripción anual de la membresía equivalía a lo que un campesino irlandés pagaba por seis meses de arrendamiento de tierra. Ver: Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, p. 20.

⁹¹ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 140.

El Duque de Wellington obligó a la aprobación en el Parlamento de una ley de emancipación. El 13 de abril de 1829, la Ley de Desagravio Católico recibió el consentimiento de un rey reacio, Jorge IV, cuya oposición sólo fue retirada cuando Wellington amenazó con dimitir⁹². La amenaza de dimisión por parte de un Primer Ministro no era nueva, ya que así lo hizo William Pitt cuando la cuestión católica no se tomó en cuenta una vez realizada la unión real entre Irlanda y Gran Bretaña.

El resultado fue positivo en el proyecto de O'Connell. Pro-católicos habían sido electos para representar a Irlanda en Westminster y la Asociación apoyó a quienes habían sufrido represalias por parte de sus arrendatarios, sin embargo, no todos los resultados fueron tan alentadores. Ciertamente que los católicos ahora ya tenían una participación política activa, pero sólo aquellos que pudieran tener grandes tierras porque la posesión de ellas era una condición para poder ocupar un asiento en el Parlamento y esta aumentó en cinco veces su valor debido a la emancipación, condición tal que O'Connell aceptó⁹³.

Así, los representantes seguían siendo una élite, los ánimos independentistas ya estaban muy encendidos, numerosas asociaciones no satisfechas con la emancipación se fueron gestando y todo eso, aunado a la gran hambruna de la década de 1840 llevó a que los irlandeses una vez más se levantaran en armas.

1.2.2 El Alzamiento de Pascua de 1916

Tras las rebeliones de 1641 y 1798, que son un ejemplo exponencial sobre el descontento católico irlandés no sólo por la discriminación religiosa, sino también por el hecho de que el país era tratado como una colonia y sus habitantes como gente de mucho menor rango, los irlandeses preparaban ahora el terreno político en busca de la autonomía; si bien los alzamientos no fueron del todo olvidados, la nueva clase política buscaba negociar con Londres antes de entrar en una guerrilla.

Pero, a pesar de los intentos conciliadores y pacíficos de los irlandeses para con las autoridades coloniales británicas y lo logrado por personas como Wolfe Tone, Henry

⁹² John O'Beirne Ranalagh, *op. cit.*, p. 99

⁹³ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, p. 22.

Grattan y Daniel O'Connell, con el restablecimiento del parlamento irlandés y una mayor inclusión de los católicos en la vida pública y política del país, la lucha contra la dominación colonial por otros medios continuaba.

Durante todo el siglo XIX, el republicanismo irlandés va a forjarse en una sucesión de levantamientos y conspiraciones que, aunque no lograron hacer retroceder la dominación británica, mantuvieron viva la llama de la rebeldía⁹⁴. Después del movimiento emancipador, O'Connell volcó sus energías en rechazar la unión de los países acaecida en 1800 y ganó nuevos aliados en los jóvenes irlandeses⁹⁵. O'Connell pretendía la introducción de una ley de autonomía que permitiera a los irlandeses, católicos y protestantes, gobernarse por ellos mismos con un parlamento en Dublín independiente de Londres, pero con lealtad al monarca británico.

Robert Peel se oponía ferozmente a la autonomía irlandesa y O'Connell comenzó una serie de reuniones masivas en donde cientos de miles de personas se agrupaban para mandar un mensaje al Primer Ministro acerca de los deseos del pueblo irlandés.⁹⁶ Debido a la alta concurrencia de personas a estos mítines, Robert Peel decidió prohibirlos después del ocurrido en Clontarf.

La Gran Hambruna fue uno de los sucesos que más marcaron a la población irlandesa. Una plaga asoló las cosechas de papa del país, que para ese entonces cerca de la mitad de los habitantes consumía de manera diaria y exclusiva. Hubo intentos por parte del gobierno británico por contener la problemática. El primer ministro, Robert Peel, comenzó a importar granos estadounidenses por un valor de un millón de libras esterlinas a Irlanda para alimentar a la población, pero con el cambio de gobierno encabezado por Lord John Russel, quien impidió la importación de más granos a Irlanda y continuó exportando el grano irlandés a Gran Bretaña, matando con ello a miles y miles de habitantes irlandeses, la situación se complicó.

Pronto, la población de Irlanda -que en 1846 ascendía a casi 8.5 millones de habitantes-, fue cayendo hasta los cuatro millones debido a las muertes causadas

⁹⁴ John O'Beirne Ranalagh, *op. cit.*, p. 18.

⁹⁵ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 142.

⁹⁶ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, p.24.

por inanición y a las migraciones, sobre todo hacia Estados Unidos de América y a Australia⁹⁷. Se puede decir que el gobierno británico los abandonó.

Después de la hambruna, la isla comenzó a reconstruirse y el descontento y sentimiento anti-inglés aumentó. Más movimientos, asociaciones y partidos fueron gestándose por todo el país. Los Jóvenes Irlandeses fueron creados en 1848, los Fenianos⁹⁸, en décadas sucesivas⁹⁹. En 1858, James Stephens creó la Hermandad Republicana Irlandesa, la cual tenía como objetivo expulsar a los británicos de territorio irlandés y fundar una república¹⁰⁰.

Para esto, es necesario mencionar que muchos de los recursos económicos que financiaban los movimientos políticos provenían de los irlandeses que habían emigrado a muchas partes del mundo, principalmente desde Estados Unidos, que una vez en el extranjero organizaban la resistencia en contra del dominio británico.

Precisamente en Estados Unidos, John O'Mahony fundó su organización dedicada al republicanismo irlandés llamada la Hermandad Feniana, o simplemente fenianos, en honor a un grupo de irlandeses guerreros. Estos revolucionarios rápidamente establecieron contacto con la Hermandad Republicana Irlandesa para comenzar un estallido que llamara a la revolución¹⁰¹.

Del lado británico, William Gladstone, a la sazón el nuevo Primer Ministro, buscó la pacificación de Irlanda como prioridad durante su gobierno debido a que observó la cantidad de injusticias que vivía la población de aquel país. Gladstone pensaba que la Iglesia de Irlanda debía desaparecer porque en un país de cerca de 6 millones de personas, sólo 700, 000 pertenecían a la llamada Iglesia de Estado, así que a finales de 1860 aprobó una ley por la cual ponía fin a la Iglesia nacional, pero esta retendría los edificios religiosos y el resto de las tierras irían para el Estado. Gladstone

⁹⁷ Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, Tara, p.27.

⁹⁸ Se denominaba fenianos a los nacionalistas irlandeses que en los años 1850 se oponían al dominio británico sobre Irlanda. Ver: Gimena Riveros, en *Artículos sobre Irlanda, Argentina*, Ediciones Godot, 2014, p. 7.

⁹⁹ John O'Beirne Ranalagh, *op. cit.*, p. 18.

¹⁰⁰ Joseph McCullough *op. cit.*, pp. 150-151.

¹⁰¹ *Ídem*.

comenzó a vender estas tierras a quienes las trabajaban, usualmente irlandeses católicos, por lo cual miles de ellos pudieron tener por primera vez una propiedad.

A pesar de eso, no todos los métodos de pacificación de Gladstone fueron hechos de la mejor manera. En 1870 aprobó un proyecto de ley de coerción para Irlanda que silenciaba a la prensa en contra del gobierno y sobre todo, de las atrocidades ocurridas en las cárceles¹⁰². Y es que de prisioneros políticos era de lo que más estaban llenas las cárceles de Dublín, los cuales eran tratados peor que criminales de alta traición.

Las torturas a las cuales sometían a los disidentes políticos eran de conocimiento popular debido a que muchas veces se realizaban de manera pública, lo que ocasionaba el temor de las personas a afiliarse a alguna organización nacionalista y/o republicana. La corrupción iba en aumento y el desinterés gubernamental para hacer justicia en Irlanda era prácticamente nulo. Pero en 1870 comenzaron todos los movimientos para la obtención de la autonomía y personajes como Charles Parnell lucharon toda su vida en busca de derechos para los irlandeses, culminado todo con el levantamiento de Pascua de 1916.

Durante la semana de pascua de 1916, Dublín se volvió un campo de batalla, en tanto que los irlandeses voluntarios y el ejército de ciudadanos irlandeses pelearon en contra de los británicos en un intento por independizarse y convertirse en una república¹⁰³. El alzamiento fue una insurrección armada que los irlandeses realizaron aprovechando la participación del Reino Unido en la Primera Guerra Mundial¹⁰⁴. Muchos ciudadanos irlandeses, entre políticos, civiles y clérigos, se vieron involucrados en este levantamiento.

Roger Casement, un diplomático británico que había dedicado su vida a escribir en contra del imperialismo y que se había unido a la causa irlandesa, se encontraba en Alemania negociando con el gobierno la posibilidad del envío de municiones a los rebeldes irlandeses bajo la promesa de que con ello sacarían a los británicos de la

¹⁰² Jenny Marx Longuet, *Artículos sobre Irlanda*, Ediciones Godot, Argentina, 2014, p. 56.

¹⁰³ Joseph McCullough *op. cit.*, p. 186

¹⁰⁴ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, p.8.

isla e Irlanda apoyaría al Imperio Alemán en la guerra contra Gran Bretaña. Alemania aceptó y mandó la ayuda para el alzamiento que se había planeado para el día el 21 de abril de 1916, viernes santo¹⁰⁵.

No obstante, la fecha del alzamiento había sido cambiada al domingo 23 pero los alemanes no se enteraron a tiempo. La armada real británica capturó al *Aud*, la embarcación alemana que llevaba consigo centenares de armas y municiones para los rebeldes irlandeses. Casement salió de Alemania en un submarino rumbo a Irlanda pero fue capturado, apresado, sentenciado y condenado a muerte por alta traición y espionaje, en Londres. Lo colgaron el 3 de agosto de ese año¹⁰⁶.

Resulta interesante que las autoridades británicas, aun sabiendo de lo que se orquestaba en Irlanda no hicieron prácticamente nada para detener el alzamiento. Tal vez debido a que habían capturado las municiones que ayudarían a los rebeldes para la guerra o porque el ejército irlandés y los voluntarios estaban muy poco entrenados, la verdad es que la rebelión siguió en marcha y los intentos de arresto que se hicieron tuvieron éxito.

El 23 de abril de 1916, Domingo de Pascua, sería el día en el cual la rebelión se llevaría a cabo, pero no fue así. Al enterarse los líderes de lo que le sucedió al *Aud*, se sintieron de cierta manera un poco limitados de recursos, aunque acordaron seguir con los planes y decidieron mover la fecha del alzamiento al día siguiente, lunes 24, quizá también porque creyeron que con la noticia, habían caído los ánimos de los combatientes. Bajo el liderazgo de James Connolly, las fuerzas militares comenzaron la revuelta.

Como era lunes de Pascua, coincidió con un día de celebración religiosa para la comunidad católica irlandesa. El objetivo de los sublevados era extender la revuelta a toda la isla, pero el levantamiento no se produjo en todo el territorio. Mientras que en Belfast se optó por no actuar debido a la preeminencia unionista, la insurrección

¹⁰⁵ *Íbidem*, p.68.

¹⁰⁶ *Íbidem*, p.69.

se centralizó en Dublín, donde se movilizaron más de un millar de personas armadas para ocupar posiciones estratégicas de la ciudad¹⁰⁷.

En ese momento, había 2500 soldados británicos en Dublín y otros contingentes en las cercanías. Por parte de los republicanos se contaban con 1200 voluntarios y unos 200 miembros del ejército de ciudadanos irlandeses, mal armados y escasos de municiones. A pesar de eso, en su primer momento el alzamiento tuvo éxito, ya que en poco tiempo casi toda la ciudad estaba bajo ocupación de los rebeldes y Tom Clarke –uno de los líderes- proclamó la República Irlandesa¹⁰⁸.

A pesar de lo ocurrido en Dublín y el apoyo en otras pocas ciudades como Wexford, el alzamiento de Pascua se tradujo como un fracaso militar. Las tropas británicas se desplegaron también rápidamente y fueron recapturando los puestos ocupados por los rebeldes y reinstaurando la autoridad británica, así como capturando a varios líderes y castigándolos de manera muy severa. Sin embargo, la victoria resultó ser política y la independencia estaba cada vez más cerca.

1.3 El Estado libre irlandés: 1922-1937

Debido a lo ocurrido en 1916, la opinión pública se volcó en favor de los británicos, aunque pronto cambió de bando al esparcirse la información sobre los asesinatos en masa que realizaron las tropas británicas¹⁰⁹. Cosa contraria sucedió en Irlanda donde los periódicos y la Iglesia Católica (en general) mostraron apoyo a los rebeldes. A partir de ese momento, el proyecto de independencia comenzó a obtener más adeptos y las huestes republicanas a ganar más fuerza así como partidos políticos independentistas.

Entre quienes más aprovecharon fueron los miembros del *Sinn Féin* quienes establecieron el *First Dáil*, o primer Parlamento, de la nueva república. El *Sinn Féin*, que ni siquiera había tomado parte en el Alzamiento de Pascua, tomó el control virtual del país¹¹⁰. Muchos líderes escaparon de la ejecución a manos de las tropas

¹⁰⁷ Joan Mas Autonell, *Alzamiento de Pascua, un estallido hacia la independencia de Irlanda*, [en línea], 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/24cMQzH>, [consulta: 10 de diciembre de 2016].

¹⁰⁸ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, pp. 84-85.

¹⁰⁹ Joseph McCullough, *op. cit.*, p.189.

¹¹⁰ *Íbidem* p. 190.

británicas como Éamon de Valera ya que era irlandés-estadounidense y el embajador de los Estados Unidos intervino por él gracias a su nacionalidad.

En 1918 los voluntarios irlandeses se reorganizaron y su número aumentó. Existían tres bandos: los republicanos, pro-independencia; los grupos unionistas con Gran Bretaña y el ejército británico. El conflicto estalló y la Guerra de Independencia de Irlanda (llamada también Guerra anglo-irlandesa) dio comienzo el 19 de enero de 1919, al ser asesinados dos policías reales irlandeses por parte de voluntarios bajo el liderazgo de Sean Treacy y Dan Breen en Soloheadbeg, condado de Tipperary¹¹¹.

La guerra se extendió por dos años más. Durante el conflicto, muchas atrocidades fueron cometidas por ambas partes, pero a raíz de la llegada de refuerzos a los soldados británicos, los llamados *Black and Tans*¹¹² la situación se agravó ya que ellos cometieron uno de los peores asesinatos el 21 de noviembre de 1920 al entrar al Croke Park, Dublín, en medio de un partido de fútbol gaélico y disparar aleatoriamente, matando a 14 personas incluido un jugador, en un episodio que pasaría a ser conocido como "*Bloody Sunday*"¹¹³.

Ese mismo año, una serie de negociaciones se habían comenzado a entablar entre las partes en conflicto. Irlanda se encontraba dividida entre sus habitantes ya que unos querían la independencia y otros seguir siendo parte del Reino Unido, estos últimos se concentraban mayormente en la provincia de Ulster. El resultado fue el establecimiento de dos parlamentos: uno en Dublín y otro en Belfast.

En 1921 se acordó la paz entre los irlandeses y los británicos. La firma del tratado Anglo-Irlandés sucedió en diciembre de ese año entre David Lloyd George, primer ministro y jefe de la delegación británica, Michael Collins, el nuevo líder del Ejército Republicano Irlandés (IRA por sus siglas en inglés) y Arthur Griffith, futuro presidente del país, por parte de la República de Irlanda y que supuso como primera instancia el reconocimiento de la independencia del país.

¹¹¹ Ruth Dudley Edwards, *op. cit.*, p. 58.

¹¹² Llamados así por el color de sus uniformes.

¹¹³ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, p.177

Este tratado estipulaba que la República de Irlanda estaría dentro de la Mancomunidad Británica de Naciones. Sin embargo, el republicanismo era el pensamiento de la mayoría de los líderes políticos irlandeses y seguir reconociendo al rey de Gran Bretaña como el jefe de Estado representaba seguir teniendo lazos con la antigua metrópoli. Asimismo, significaba el retiro de las tropas británicas de la mayoría del territorio irlandés, excepto una zona: Ulster, ya que la ley de 1920 que proponía la división de Irlanda en dos (debido a que los unionistas se encontraban mayoritariamente en seis condados de esa región) había sido incluida en el tratado y seis condados del norte decidirían su futuro mediante un referéndum.

El tratado Anglo-Irlandés demostraba ser una salida efectiva para la tan deseada independencia irlandesa, aunque sin cortar de tajo la dependencia con Gran Bretaña, pero también el nacimiento de un nuevo conflicto en donde esta vez, solamente la población local se vio afectada y que sumiría al país en una guerra civil durante un año que traería consigo consecuencias a largo plazo.

1.3.1 La Independencia de Irlanda y la soberanía de la Iglesia Católica

Tras la guerra de independencia de Irlanda y la victoria de esta, la Iglesia Católica resultó ser muy beneficiada, recuperando su estatus previo a la reforma protestante iniciada por el rey Enrique VIII 500 años atrás. Empero, no estuvo muy de acuerdo con que la independencia se llevara a cabo, incluso el Arzobispo de Armagh Michael Cardenal Logue, primado de Irlanda creyó que el levantamiento de Pascua había sido una locura y perversión, pero no estaba de acuerdo tampoco en el castigo que recibieron los rebeldes después por parte del gobierno¹¹⁴.

Todas las esferas eclesiásticas católicas estaban inmiscuidas en los conflictos que culminarían con la independencia de Irlanda, desde los sacerdotes locales hasta la curia romana. La postura de la Iglesia no era una sola ni uniforme y cambiaba también de acuerdo con las circunstancias. Principalmente diferían entre las

¹¹⁴ Oliver P. Rafferty, *The Catholic Church and the easter rising*, [en línea], Irlanda, 2013, Dirección URL: <https://bit.ly/2IQDvsu>, [consulta: 1 de diciembre de 2016].

opiniones provenientes de las cúpulas más altas (Roma) y la jerarquía irlandesa, pero incluso dentro de esta última, también existían puntos y acciones encontradas.

Durante el alzamiento de Pascua, obispos que apoyaban la causa de los rebeldes, como Edward O'Dwyer, de Limerick, permanecieron en silencio públicamente respecto a lo ocurrido, aunque de manera privada él y el obispo Patrick Foley de Kildare y Leighlin debatían sobre esta cuestión en su larga correspondencia. Incluso este último ordenó a sus sacerdotes no dar la absolución a ningún rebelde¹¹⁵.

El papa Pio IX había condenado a la Hermandad Republicana Irlandesa en 1870 y el arzobispo de Dublín, William Walsh, publicaba cada año un escrito condenando este tipo de sociedades y advirtiendo de las consecuencias espirituales que traerían a quienes se asociarían a ellas. Era claro que la postura de la Alta jerarquía eclesiástica irlandesa y romana era contraria del nacionalismo irlandés y la independencia. Lo anterior no era de extrañar debido a los acontecimientos que se vivían en ese momento en Europa y especialmente en el mundo católico.

Sin embargo, la religión siempre estuvo presente en las insurrecciones. De especial énfasis es que en 1916 Georges Plunkett, conde papal, haya viajado a Roma días antes del alzamiento para tener una audiencia con el papa Benedicto XV y obtener de él las garantías necesarias de que el Vaticano bendecía la insurrección. Plunkett le dijo al Papa que Irlanda prestaría todo su apoyo una vez independiente para que los Estados Pontificios volvieran a ser soberanos (ocupados por Italia tras su unificación y la toma de Roma en 1870) y que más de 80,000 hombres armados apoyaban la rebelión. Benedicto XV en efecto bendijo a los voluntarios y Plunkett volvió a Irlanda contando al pueblo que el Papa bendecía el alzamiento¹¹⁶.

Pero a nivel internacional el Papa condenaba los sucesos de violencia y los obispos la desobediencia al orden a sus legítimos gobernantes. Lo anterior quizá porque en el pasado, Gran Bretaña había hecho muchas concesiones a la curia católica no sólo en Irlanda sino también en Inglaterra. Incluso una vez más el arzobispo de

¹¹⁵ *Ídem*.

¹¹⁶ Oliver P. Rafferty, *op. cit.*

Armagh, quien se había vuelto un personaje activo en la política, llamó a la rendición de los rebeldes. Estas acciones enojaban a la población y a los líderes.

Precisamente, existe un memorándum del presidente del Parlamento de Irlanda hacia el papa Benedicto XV fechado en Roma el 18 de mayo de 1920. En dicho documento, pide al sumo pontífice no creer en las calumnias y malentendidos que la prensa internacional, influenciada por la británica, dice respecto a los irlandeses y el movimiento de independencia, la cual reclaman como un derecho que poseen, como cualquier otra nación católica y blanca del mundo, así como Polonia la obtuvo después de cientos de años de opresión y hace un llamado para que persuada a los católicos del mundo a no creer en las injurias hechas a los irlandeses¹¹⁷.

Aunque no aprobaba la violencia y la desobediencia, el cardenal Logue de Armagh pronto mostró un firme apoyo al gobierno local irlandés y dio el visto bueno al tratado anglo-irlandés de 1921. A pesar de eso varios obispos condenaron los excesos republicanos durante la guerra de independencia y reflejaron la determinación de la Iglesia Católica para mantener su autoridad moral sobre el movimiento independentista¹¹⁸, incluso al final de esta.

Una de las críticas que hacía la Iglesia Católica al recién creado Estado fue el querer adoptar un estilo de vida urbano, el cual consideraban iba en contra de la identidad nacional de los irlandeses tradicionales y amenazaba con el ideal del orden social católico¹¹⁹. Sin embargo, la Iglesia Católica pronto se dio cuenta que debía aprender a cooperar con aquellos que había condenado por utilizar métodos violentos para obtener sus objetivos. Lo que al parecer se quería era seguir con una comunidad rural porque recordaba los principios sociales católicos¹²⁰.

¹¹⁷ Documents on Irish foreign policy, *Memorandum by Sean T. O'Callaigh*, [en línea], Irlanda, 1920, Dirección URL: <http://www.difp.ie/viewdoc.asp?DocID=35>, [consulta: 10 de diciembre de 2016].

¹¹⁸ Eamonn McCann, *Role of Catholic Church in Easter Rising should be Remembered*, [en línea], Irlanda, 4 de abril de 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2KSGaCC>, [consulta: 16 de diciembre de 2016].

¹¹⁹ Dermot Keogh, *The Vatican, The Bishops and the Irish Politics: Church and State in Ireland*, Cambridge University Press, Reino Unido, 1986.

¹²⁰ Patrick Murray, *Oracles of God: The Roman Catholic Church and Irish politics 1922-1937*, University College Dublin Press, Irlanda, 2000.

1.3.2 Las relaciones de Irlanda con Irlanda del Norte

Desde la última plantación de Ulster, comenzó una diferencia entre esa provincia y el resto de Irlanda. Los nuevos colonos británicos decidieron establecerse en esa zona y de esta manera poco a poco la ciudad de Belfast y sus alrededores se vieron envueltos en una mayoría protestante frente a un país predominantemente católico, con una menor diferencia social entre sus pobladores y que verá las consecuencias en el momento en que Irlanda se quite las cadenas coloniales de Gran Bretaña.

Fue una cláusula del tratado anglo-irlandés de 1921 quien dividió la isla de Irlanda en Irlanda del Norte (en total unión con el Reino Unido) e Irlanda del Sur (el nuevo Estado Libre de Irlanda). Incluso el rey Jorge V viajó a Irlanda del Norte para la apertura del nuevo Parlamento¹²¹. Seis condados, de los nueve que componen la provincia de Ulster, mediante un referéndum celebrado un mes después de haberse aprobado el tratado anglo-irlandés, decidieron seguir estando en unión con Gran Bretaña. De esta manera, Antrim, Armagh, Derry¹²², Down, Fermanagh y Tyrone pasaron a formar la nueva entidad llamada Irlanda del Norte, mientras Cavan, Donegal y Monaghan formaron parte del Estado Libre Irlandés.

Las protestas por la división de la isla mediante el reconocimiento del tratado anglo-irlandés no se hicieron esperar y pronto la guerra civil en Irlanda daría comienzo entre los independentistas y los unionistas así como por las diferencias religiosas.

Aunque la tregua entre el Ejército Republicano Irlandés y el ejército inglés se había hecho efectiva, no ocurrió lo mismo con los unionistas que desde las elecciones de mayo disponían de un gobierno propio¹²³ en plena comunión con Gran Bretaña y que enfrentarían el descontento de los irlandeses del sur. Entre 1922 y 1923, las divergencias provocaron el conflicto que enfrentó principalmente a una facción del IRA, contraria a los acuerdos de independencia, con el nuevo gobierno de Irlanda¹²⁴.

¹²¹ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 203.

¹²² El condado y la ciudad de Derry son conocidos así por los irlandeses que no reconocen la división, mientras que los unionistas a Gran Bretaña los llaman Londonderry.

¹²³ Luis Reyes y María Luisa Sánchez, *op. cit.*, p. 39.

¹²⁴ Joan Mas Autonell, *Alzamiento de Pascua, un estallido hacia la independencia de Irlanda*, [en línea], 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/24cMQzH>, [consulta: 10 de diciembre de 2016].

El IRA y el *Seinn Féin* declararon a Griffith y a Collins traidores por la firma del tratado. Collins a partir de ese momento dejaba de tener autoridad ante el IRA pero se hacía con la presidencia del Parlamento, ya que Éamon de Valera había dimitido por la aprobación del tratado. Los anti-tratado se organizaron y comenzaron a luchar contra el ejército del Estado Libre Irlandés, mejor entrenado y armado que el IRA.

A diferencia de muchas otras guerras civiles, el conflicto irlandés no se desarrolló debido a una fuerte división ideológica entre la población, sino fue creada y mantenida por la pasión política de los pocos individuos que detentaban el poder. Cerca de mil personas murieron, entre los más famosos se encuentra el jefe del Estado Libre Irlandés, Michael Collins, asesinado en su camino hacia Cork¹²⁵.

Mientras la guerra civil había terminado en 1923, la violencia política no. El brazo descontento del IRA había dejado las armas pero no se disolvió. En julio de 1927 estas células mataron a Kevin O'Higgins (uno de los defensores del tratado) en su camino a misa. Fue hecho objeto de culpa por ser responsable de la ejecución de muchos prisioneros anti-tratado durante la guerra civil¹²⁶. El IRA pronto desarrollaría tácticas de terror en Irlanda del Norte poniendo tensas las relaciones entre las dos Irlandas e incluso con Gran Bretaña y desarrollaría un carácter más religioso.

La partición ya era una realidad y a finales de 1924 la Comisión para el establecimiento de los límites entre Irlanda e Irlanda del Norte comenzó su trabajo. Eoin MacNeill representaba al Estado Libre Irlandés y J. R. Fisher a Irlanda del Norte. La comisión descubrió que mucha de la población en algunas partes de la ahora Irlanda del Norte se consideraban firmemente irlandesa. Gracias a que información como esta fue filtrada a la prensa, la comisión fue deshecha¹²⁷.

Con el fin de mantener la paz y prevenir el alzamiento de otro conflicto, los gobiernos del Reino Unido, Irlanda del Norte y el Estado Libre Irlandés firmaron un acuerdo trilateral en 1925, confirmando las fronteras. Seis de los 32 condados que

¹²⁵ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 209.

¹²⁶ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, p.193.

¹²⁷ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 217.

conformaban Irlanda pasarían a ser conocidos como Irlanda del Norte, un país constituyente del Reino Unido y los restantes 26 el Estado Libre de Irlanda¹²⁸.

A partir de ese momento, la Iglesia Católica¹²⁹ vuelve a ser libre en un “nuevo” país y comenzará a construir y mantener un monopolio moral sobre la sociedad irlandesa que no había tenido desde la instauración de la Iglesia de Irlanda. También logrará acrecentar su influencia política gracias a la devoción tanto de los civiles comunes como de los gobernantes y sus decisiones permearán con fuerza en el ámbito legal, dando inicio el auge político de la Iglesia Católica en la Irlanda moderna.

Mapa 2. Configuración actual de la isla de Irlanda



Fuente: Jennifer Emmons, disponible en: <https://www.thinglink.com/scene/723159772383150080>.

¹²⁸ *Ídem.*

¹²⁹ A partir del siguiente capítulo la Iglesia Católica, como institución, podrá ser referida simplemente como la Iglesia.

2. El cenit en la influencia de la Iglesia Católica en Irlanda

La influencia que ejercen los líderes religiosos en diferentes partes del mundo es indudable, la influencia que ejerce la Iglesia Católica dentro de las sociedades en donde el catolicismo es la religión a la cual está adherida la mayoría de la población es indiscutible e Irlanda no es la excepción. El punto álgido en la influencia de la Iglesia en Irlanda no debe ser medido en tiempo, sino en campos de acción.

Después de la fundación del Estado Libre Irlandés, la jerarquía de la Iglesia Católica mantuvo un papel más sobresaliente en la política irlandesa que la que había tenido durante el dominio británico¹³⁰, a pesar de la postura tomada por la Iglesia en contra del alzamiento de Pascua y sus declaraciones oficiales contra los nacionalismos. Al momento de hacer las nuevas leyes, los políticos nacionalistas continuaron utilizando a la religión como un instrumento de identidad y herencia irlandesa para formar a la nueva nación y al nuevo gobierno.

38

La influencia y el poder que la Iglesia mostró posterior a la independencia se debieron al respeto presentado por los primeros gobernantes irlandeses hacia los obispos y hacia la Santa Sede¹³¹. Después de emanciparse, Irlanda comenzó a sufrir diferentes cambios dentro de su vida política y social, sobre todo al haber finalizado los conflictos internos que tanto le aquejaban: la guerra civil y su estatus como dominio del Reino Unido dentro de la Mancomunidad Británica de Naciones.

El rol pasivo de la jerarquía católica durante el levantamiento de Pascua y su postura contra la revolución violenta mermó su influencia en los años próximos a la independencia. Sin embargo, los nacionalistas no hicieron caso a los llamados de los clérigos sobre el levantamiento, pero sí lo hicieron al momento de utilizar las enseñanzas de la Iglesia Católica para elaborar nuevas políticas y leyes estatales¹³².

Es así que la Iglesia no perdió su posición privilegiada respecto a la sociedad irlandesa con la secesión del país, más aún, ahora se encontraba en una posición

¹³⁰ Timothy J. White, *op. cit.*, p. 47.

¹³¹ Dermot F. Keogh, *Ireland and the Vatican: The Politics and Diplomacy of Church-State Relations, 1922-1960*, Irlanda, Cork University Press, 1995, p. 10.

¹³² Mary N. Harris, "The Catholic Church from Parnell to Partition", en Brendan Brashaw y Dáire Keogh, *Christianity in Ireland: Revising the Story*, Irlanda, Columba Press, 2002, p. 213.

de gran poder en un Estado nuevo, cuya población se componía de más de un 90% de católicos debido a que la vasta mayoría protestante irlandesa se concentraba en la ahora Irlanda del Norte¹³³.

La Iglesia Católica centró todos sus esfuerzos en rehacer al Estado Irlandés bajo una moral cristiana y con el control de sectores claves como la educación y los servicios de salud, que a la larga mantendrían a la sociedad irlandesa en un estado de obediencia tal que acatarían las leyes eclesiásticas como si fueran las leyes gubernamentales. Es por esto que el monopolio moral de la Iglesia Católica sobre los irlandeses, durará desde la creación de la República hasta finales del siglo XX.

Este monopolio moral es la base de la influencia política de la Iglesia Católica en Irlanda, ya que los gobernantes del Estado pensaron muchas veces primero como católicos más que como irlandeses y permitieron que los valores religiosos permearan en las leyes nacionales, a la vez que la curia eclesiástica pasaba a ser un ente fáctico de poder y los ciudadanos los veían como los individuos con mayor preminencia dentro de la sociedad.

2.1 Éamon de Valera y la Constitución nacional de 1937

Éamon de Valera nació el 14 de octubre de 1882 en Nueva York, dentro de una familia católica, pero fue llevado a Limerick a los dos años de edad por parientes suyos (ya que su madre era irlandesa) después de la muerte de su padre. Fue educado en Blackrock College, en Dublín y se volvió maestro en matemáticas. Se casó y tuvo cinco hijos con Sinéad Flanagan¹³⁴.

En 1913 se unió a los Voluntarios Irlandeses¹³⁵. Participó en el alzamiento de Pascua y fue capturado, pero como se mencionó con anterioridad, escapó de la muerte debido a su doble ciudadanía; encarcelado en Reino Unido, fue liberado en

¹³³ Thomas A. O'Donoghue, *Catholicism and the Curriculum: The Irish Secondary Experience, 1922-62*, [en línea], Canadá, 1998, pp.140-158 Dirección URL: <https://bit.ly/2KYE7ge>, [consulta: 10 de septiembre de 2017].

¹³⁴ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, p. 226.

¹³⁵ Los Voluntarios Irlandeses fueron una organización paramilitar fundada el 25 de noviembre de 1913, en Dublín, como respuesta a la creación de la Fuerza de Voluntarios del Ulster, quienes se oponían a la aprobación de la Ley de Autogobierno (Home Rule), véase F. X. Martin, *The Irish Volunteers 1913-195. Recollections and Documents*.

1917 gracias a una amnistía internacional. Ese mismo año fue electo presidente del *Sinn Féin*, el cual ganó por amplia mayoría las elecciones de 1918, pero fue arrestado nuevamente y no pudo asistir a la apertura del Parlamento. Escapó de prisión al año siguiente, tomando las riendas del gobierno, pero después de la negociación y aprobación del tratado anglo-irlandés, dimitió del cargo que ostentaba porque se negó hacer el juramento de fidelidad al monarca británico¹³⁶.

En los años que siguieron a la guerra civil irlandesa, Éamon de Valera pondría de moda un nuevo partido que dominaría las políticas nacionales en la mayor parte del siglo XX, incluida la elaboración de una nueva constitución¹³⁷, que aunque estaba basada principalmente en la que dio vida al Estado Libre Irlandés en 1922, tendría una repercusión más significativa en la identidad del pueblo de Irlanda.

En la década de 1930, de Valera fue ganando un mejor posicionamiento político y en las elecciones de 1932 al Parlamento, tuvo una abrumadora victoria que lo llevó a él y a su partido, el *Fianna Fáil* al frente del gobierno irlandés. La primera decisión que tomó, fue tratar de sacudirse la relación de codependencia con el gobierno británico¹³⁸. Pero lo más importante para de Valera, era la elaboración de una nueva constitución que reflejara la identidad irlandesa, la cual que fue controversial desde el momento de su redacción.

Dicho documento fue un proyecto que se concretó muy pronto. De Valera se apoyó de académicos en materia jurídica e incluso del teólogo católico y futuro arzobispo de Dublín, John Charles McQuaid¹³⁹. En 1937, Éamon de Valera presentó la Constitución al pueblo y pidió un referéndum para su aprobación. Con 685,105 votos a favor y 526,945 votos en contra, el proyecto fue aprobado, se volvió ley en diciembre de ese año y entró en vigor en enero del año siguiente¹⁴⁰.

¹³⁶ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, p. 226.

¹³⁷ Joseph McCullough, *op. cit.*, p. 218.

¹³⁸ Tara Gallagher, Fiona Biggs y Fionbarra O Duibhir, *op. cit.*, p. 196.

¹³⁹ *Ibidem* p. 198.

¹⁴⁰ Department of Housing, Planning and Local Government, *Referendum Results 1937-2015*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2KRjIKk>, [consulta: 21 de marzo de 2017] p. 18.

En la política católica mundial de la década de 1930, dicho documento parecía excepcionalmente liberal y democrático. De Valera, aunque había sido objeto de las más grandes sospechas por parte del Vaticano cuando llegó al poder en 1932, demostró un documento al que el Papa Pío XII llamó en 1957 un instrumento de “prudencia, justicia y caridad” al servicio de la comunidad y que nunca había abandonado su larga tradición cristiana a pesar de las vicisitudes por las cuales había pasado. El Vaticano mostró estar complacido¹⁴¹.

Entre lo más destacado de la nueva Constitución se encontraba el tener al irlandés como idioma oficial junto al inglés y la fuerte carga de valores católicos en sus artículos, la presencia de un presidente como jefe de Estado y un primer ministro como jefe del gobierno, así como una verdadera división de los poderes gubernamentales y el reconocimiento de los obreros y las clases sociales bajas.

Desde su adopción en 1937, la Constitución ha sufrido muchos cambios y desafíos que no van acorde con el momento en que fue redactada. Sin embargo, representó para los 26 condados de Irlanda del Sur el final de más de 500 años de dominación gubernamental británica y su injerencia en los asuntos irlandeses¹⁴².

2.1.1 La posición especial de la religión católica

Lo que hace a la República de Irlanda diferente de cualquier otra sociedad occidental y de todos los países angloparlantes, es su alto nivel de fieles a la Iglesia Católica¹⁴³. Sin embargo, los irlandeses permitieron que la religión influyera más allá de la vida privada del individuo y traspasara el límite que en muchos Estados occidentales existía entre la Iglesia y el Estado.

Los irlandeses, tan devotos y creyentes como cualquier otro pueblo cristiano del mundo, permitieron que el catolicismo romano y en especial la institución eclesiástica se mantuviera intacta ante los cambios, que en efecto sí sufrió el

¹⁴¹ Frank Litton, *The Constitution of Ireland 1937-1987*, Irlanda, Instituto de Administración Pública 1988, p.5.

¹⁴² Joseph Mc Cullough, *op. cit.*, pp.220-221.

¹⁴³ Tom Inglis, *Moral Monopoly. The Rise and Fall of the Catholic Church in Modern Ireland*, Irlanda, University College Dublin Press, 1998, p. 17.

gobierno, la sociedad, la economía y prácticamente todos los sectores sensibles a transformaciones, durante los años de existencia del pueblo irlandés.

Sin mayores cambios permaneció la Iglesia Católica en Irlanda, en el sentido de que no sólo no se redujo la cantidad de creyentes, a pesar de las reprimendas, sino que siempre mantuvo su poder e influencia hasta donde el gobierno en turno así lo permitiera. De hecho, en la redacción de la Constitución, se le otorgó una posición especial a la Iglesia. El artículo 44, párrafo segundo de la Constitución de la República Irlandesa se escribió de la siguiente manera: “El Estado reconoce la posición especial de la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana como el guardián de la Fe profesada por la gran mayoría de los ciudadanos”¹⁴⁴.

Lo anterior marca de manera oficial el privilegio del catolicismo de ser, si no la religión de Estado, sí la primera religión del Estado irlandés. El gobierno en un apartado posterior hace referencia también de otras denominaciones religiosas, pero sin ir más allá de una simple mención. Y es que, para que algo de tal magnitud sea realizado por un gobierno y se encuentre plasmado en su ley máxima, no se debe dejar de lado la aprobación, implícita tal vez, de la sociedad.

Sin embargo, no debe omitirse el tinte político por el que este reconocimiento fue llevado a cabo. Varios intentos de aprobación de los movimientos de liberación nacional fueron realizados por parte de autoridades irlandesas hacia el Vaticano. Ya fuera por su fe o por lo que significaba que un poder como el de Roma estuviera de su lado, Irlanda buscó estar siempre en gracia total con el sumo pontífice.

Cuando Sean T. O’Ceallaigh envió un memorándum al papa Benedicto XV para que los feligreses católicos no creyeran las injurias de la prensa protestante inglesa en contra del movimiento de liberación irlandés, lo hizo en forma de reproche de un fiel católico hacia su pastor, más que como una autoridad civil. Incluso, a pesar del descontento que se puede percibir en dicho documento, O’Ceallaigh pone a disposición de la Iglesia Católica la obediencia del pueblo irlandés.¹⁴⁵

¹⁴⁴ Véase la Constitución Política de Irlanda

¹⁴⁵ Véase Sean T. O’Ceallaigh, *op. cit.*

Asimismo, cuando el presidente de Valera hizo contacto con el papa Pío XI para obtener su apoyo respecto a la independencia de Irlanda, éste último le dice que es necesario que se haga de la Iglesia Católica la religión oficial del nuevo Estado, lo cual, tras varios debates, de Valera contesta que no es posible que esa idea se pueda materializar. Sin embargo, tampoco se contradice la sugerencia del pontífice y le brinda al catolicismo una posición especial en la recién creada Constitución. El Papa manifiesta que si bien el catolicismo no es la religión oficial de la isla esmeralda, está satisfecho con lo realizado por el gobierno irlandés.

Por demás está decir que no es sorpresa que una institución como la Iglesia Católica tuviera un estatus especial en Irlanda, más allá de la vasta mayoría católica en la población, porque las características políticas del momento así lo permitieron y porque la Iglesia misma representaba ser demasiado importante para los irlandeses. El catolicismo estaba impregnado en su historia, en su cultura y en su identidad.

2.1.2 Las “Reglas de Roma”

Rome Rules (Reglas de Roma¹⁴⁶) es el término con el que fue conocida la *Home Rule* (Ley de Autonomía) de Irlanda por parte de los unionistas irlandeses¹⁴⁷ y británicos contrarios a ella. Es una forma de decir que una Ley de Autonomía para la isla de Irlanda se traduciría en una ley para que los católicos controlaran al país y con ello ir en perjuicio de la minoría protestante, es decir, una ley que sólo obedecería los dictámenes del Vaticano y por ende del Papa.

Las leyes de autonomía para Irlanda fueron ideadas y apoyadas por parte de los nacionalistas irlandeses desde finales del siglo XIX, sin que significara que la Iglesia Católica prestaba su apoyo a estas consignas y que estuviera envuelta en la proclama de las mismas. A pesar de ello, tampoco se mantuvo totalmente al margen de los cuatro intentos para crear una ley de autonomía para el país.

¹⁴⁶ Llamadas así también porque en Roma se encuentra la sede del Papa.

¹⁴⁷ Los irlandeses que eran contrarios a una Ley de autonomía para Irlanda eran los conocidos como “unionistas”, en su mayoría de ascendencia protestante e inglesa, asentados principalmente en la provincia del norte, Ulster. Cfr., Robert Kee, *The Green Flag Vol. II: The Bold Fenian Men*.

El deseo de obtener una autonomía de gobierno nació de hechos fundamentales acaecidos a inicios del siglo XIX. En 1800, los parlamentos de Dublín y Westminster aprobaron el Acta de Unión de Irlanda con Gran Bretaña,¹⁴⁸ lo que significó la disolución del parlamento nacional irlandés y que todas las decisiones al interior como al exterior dependieran de lo acordado sólo en Londres y los irlandeses no tuvieran mayor injerencia en las decisiones locales, salvo los votos que los diputados de Irlanda pudieran emitir, votos en manos de irlandeses protestantes.

Dos décadas después ocurre la denominada emancipación católica en Irlanda, plasmada en el Acta de Ayuda Católica de 1829, que significó para el pueblo católico irlandés la derogación de todas las leyes penales de antaño y con ello, la obtención de derechos políticos y civiles, como el derecho a la educación y el permiso para ocupar un escaño en el Parlamento de Westminster, aun si el candidato electo profesaba la religión de Roma.

El primer intento para legislar una ley de autogobierno para Irlanda fue realizado en 1886 y no tuvo éxito alguno dada la oposición que se presentó en la Cámara de los Comunes del Parlamento de Westminster. Así, un nuevo intento sucedió siete años después, en 1893, cuando habiendo obtenido los votos por parte de la Cámara de los Comunes, fue rechazada en la Cámara de los Lores. En 1914 una ley de autogobierno fue aprobada por decisión real, pero la Primera Guerra Mundial y el Alzamiento de Pascua de 1916 impidieron su aplicación.

Los temores por parte de las élites protestantes de ver sus privilegios suprimidos ante el éxito de una ley de autogobierno para Irlanda fueron cristalizados en 1920 cuando la Ley de Gobierno de Irlanda de ese año fue aprobada. Sin embargo, la salvación para la minoría protestante ocurrió al dividir Irlanda en norte y sur¹⁴⁹, quedando los protestantes del norte libres de las futuras decisiones que se tomaran desde Dublín y con ello, de todo tipo de influencia que el Vaticano, a través de la Iglesia Católica, pudiera ejercer sobre la política y sociedad de Irlanda.

¹⁴⁸ Con el Acta de Unión de 1800, el Reino de Gran Bretaña se unió de manera real con el Reino de Irlanda y significó una mayor centralización del poder político en Londres.

¹⁴⁹ Cfr. Javier Ruiz Martínez, *El Conflicto Tribal de Irlanda del Norte*, España, Universidad Carlos III, 2011.

Con la creación de Irlanda del Norte y la posterior independencia de Irlanda, las temidas reglas de Roma nunca llegaron a materializarse, al menos no como se pensaban, pero lo que sí se concretó fue una mayor participación de la Iglesia en el proceso de elaboración de leyes en la nueva república, en donde en efecto sí hubo una influencia del catolicismo, concretándose la influencia vaticana en el país, cuestión que los no católicos han percibido con muy poca simpatía.

2.2 La influencia del catolicismo en sectores sociales irlandeses

La sociedad irlandesa ha sido descrita como una de las sociedades más religiosas en Europa y la naturaleza católica de la sociedad de Irlanda se convirtió en un elemento definitorio del sentimiento de identidad nacional desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX.¹⁵⁰ Una vez creado el Estado Libre Irlandés, el poder de la Iglesia fue tal, que los líderes políticos del país acudían a los líderes eclesiásticos para la elaboración de políticas ligadas a la moral pública¹⁵¹.

El perfecto ejemplo de la consulta hecha por parte de los gobernantes hacia los líderes religiosos se encuentra plasmado en la Constitución Política de Irlanda de 1937 y en la elaboración de leyes que no van en contra de los dogmas de la Iglesia, de las enseñanzas de esta y de los valores que pregonan como parte de un sistema que no permite la laicidad de la sociedad y la evolución del pensamiento individual.

Cierto es también que la devoción que han mostrado los irlandeses hacia las instituciones eclesiásticas es tal que no se piensa en un actuar en el que los dirigentes del Estado no hayan pensado primero como católicos antes que como irlandeses. De esta manera fue visto incluso por el papa Pío XII en su mensaje de bienvenida a Éamon de Valera y a su comitiva, en su visita al Vaticano en 1957, donde dice de la Constitución lo siguiente:

Basándose en la ley natural, estas prerrogativas humanas fundamentales que su Constitución garantiza y asegura a todo ciudadano irlandés, dentro de los límites del orden y de la moralidad, no podrían encontrar garantía

¹⁵⁰ University of Westminster, *Westminster Papers in Communication and Culture*, [en línea], Londres, 2007, Dirección URL: <https://www.westminsterpapers.org/>, [consulta: 10 de septiembre de 2017].

¹⁵¹ Timothy J. White, *op. cit.*, p. 47.

más amplia y más segura contra las fuerzas ateas de la subversión y el espíritu de facción y de violencia sino en la recíproca confianza entre las autoridades de la Iglesia y del Estado, cada una de ellas independiente en su esfera, pero aliadas en cuanto al bienestar común, sobre la base de los principios de la fe y de la doctrina católicas.¹⁵²

Sumado a lo anterior, la memoria histórica de los irlandeses originó que el catolicismo se volviera el principal foco de identidad nacional, así como de resistencia a la ocupación británica. Con ello, la Iglesia mantuvo la posición de sus miembros en lo más alto de la jerarquía social de la isla. Asimismo, el ideal colectivo de respeto hacia las autoridades eclesiásticas (desde monjas y sacerdotes hasta obispos) inculcado a los irlandeses mediante la educación recibida, fue un punto clave para que no hubiera desobediencia social en las enseñanzas de la Iglesia.

La Iglesia Católica no hubiera podido ejercer su influencia en la toma de decisiones en el gobierno irlandés si no lo hubiera hecho primero en los sectores más sensibles para la formación de una persona. Sin duda, el principal sector fue el educativo. Además, el control que tuvo en un principio del sistema de salud dio pie a que reformas intentadas realizar por los gobiernos sucesivos a de Valera para mejorar el bienestar y la calidad de vida de los irlandeses, de acuerdo con las innovaciones de la época, no pudieran materializarse.

Mediante la injerencia de la Iglesia Católica en la sociedad irlandesa, a través de sus enseñanzas morales, es como vio reforzada su posición con el pasar del tiempo y cómo, de manera similar, el mantenimiento de la identidad nacional de Irlanda aparecía inmutable ligado a la preservación de la primacía católica¹⁵³. Los miembros del clero reforzaron además de su posición social, su posición política en una sociedad que no veía mal que los valores religiosos estuvieran plasmados en las leyes y que los gobernantes se asesoraran de prelados para la elaboración de las mismas, al menos de manera fáctica.

¹⁵² Pío XII, *Discurso de su Santidad Pío XII al Primer Ministro de Irlanda Éamon de Valera*, [en línea], Ciudad del Vaticano, 1957, Dirección URL: <https://bit.ly/2saTdbL>, [consulta: 10 de octubre de 2017].

¹⁵³ Ted Gerard Jelen y Clyde Wilcox, *Religión y Política. Una perspectiva comparada*, México, Akal AC, 2006, p. 74.

Al final, se puede percibir cómo el catolicismo, de manera natural, se integró en la vida cotidiana de los irlandeses. La Iglesia se volvió un factor activo en la sociedad de Irlanda, demostrando que sus declaraciones, sus prohibiciones y lo que viera con buenos ojos sería aquello socialmente aceptado. Junto con su magisterio, la fuerza y control efectivo del catolicismo en la vida de los irlandeses se hizo patente por varias décadas del siglo XX en una Irlanda independiente.

2.2.1 La Iglesia Católica y el sistema de educación en Irlanda

El control del sistema de educación ha sido fundamental para que la Iglesia Católica mantenga la adherencia de los irlandeses a sus normas y preceptos¹⁵⁴. Es el principal sector en el cual la Iglesia se ha visto más reacia a perder su estatus e influencia y es el que más ha desarrollado a lo largo de la historia del país.

Por ello, la Iglesia Católica ha sido la principal proveedora de educación a los irlandeses desde los tiempos penales y el arquetipo para la enseñanza de la identidad, valores y tradiciones de Irlanda. Lo anterior se refleja al momento en que los políticos elaboran leyes, los médicos practican medicina o las madres educan a sus hijos, velando siempre por mantener el etos religioso en sus haberes cotidianos.

Una de las acciones llevadas a cabo en el proceso educativo fue la segregación de género en las secundarias controladas por la Iglesia, ya que estaba directamente ligada a su principal función de reclutamiento para el servicio eclesiástico. Fue sólo mediante la deliberada limitación de oportunidades en el desarrollo de relaciones entre hombres y mujeres que el constante flujo de ingresos a conventos, monasterios y seminarios pudo ser mantenido¹⁵⁵.

Las mujeres, a pesar de su exclusión de la toma de decisiones en la Iglesia, fueron vistas como un punto central al momento de perpetuarle lealtad. Como madres, ellas tuvieron la mayor responsabilidad por el bienestar espiritual de los miembros de sus familias y para alentar a sus hijos a entrar a la vida religiosa. La ciencia doméstica, una materia escolar tomada por la mayoría de las niñas, tuvo un lugar especial en

¹⁵⁴ Tom Inglis, *op. cit.*, p. 57

¹⁵⁵ E.Brian Tittley, *Church, State and the Control of Schooling of Ireland, 1900-1944*, Canadá, McGill Queen's University Press, 1983, p. 157.

su instrucción. A través de la década de 1940 y 1950, conferencias anuales de las escuelas secundarias de los conventos recalcaron que el rol de la mujer en la vida era ser una buena esposa y madre y que la instrucción académica debería preparar a las niñas para este rol, particularmente en la enseñanza de la ciencia doméstica¹⁵⁶.

La Iglesia Católica tomaba control de la educación tanto de hombres como de mujeres por igual sin importar el rol que desarrollara cada uno en la sociedad. Pero, es imperativo preguntarse cómo es posible que la Iglesia pudo establecer un control tan efectivo en la educación no sólo familiar, sino también académica de los irlandeses y con ello, a futuro, incidir en la toma de decisiones de la política nacional.

Hacer mención de que las leyes penales prohibían a los católicos ser educados e impartir educación es primordial para entender cómo la Iglesia comenzó con la tarea de educador del pueblo irlandés. Una alianza, a finales del siglo XVIII, entre la Iglesia Católica y el gobierno inglés en donde la corona inglesa encomendó la tarea civilizadora de los irlandeses a la Iglesia Católica Romana fue el detonante.

48

Se debe considerar que al final de ese mismo siglo, las leyes penales comenzaban a perder fuerza y muchas escuelas educaban a católicos, primero clandestinamente y después por medio de la enseñanza privada. Con la emancipación católica a partir del acta publicada en 1829, estaba claro que las leyes penales habían caducado, al menos en el tema educativo y que el gobierno inglés y la institución eclesiástica romana estaban juntos para comenzar la tarea civilizadora de Irlanda.

El Estado brindó subsidios para la educación de sacerdotes católicos (en 1795 se fundó el Saint Patrick's College en Maynooth¹⁵⁷ y que es a día de hoy el principal centro de enseñanza religiosa en toda Irlanda) y fueron ellos quienes se convirtieron en los maestros de enseñanza a nivel primaria y secundaria sin dejar de lado su formación como siervos de la Iglesia Católica.

Inmediatamente, la Iglesia comenzó a acaparar el papel de proveedor de cultura, academia, valores y formación para los irlandeses, como lo había hecho siglos atrás

¹⁵⁶ Thomas A. O'Donoghue, *op. cit.*,

¹⁵⁷ Pontifical University Saint Patrick's College Maynooth, *About Maynooth College*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <http://maynoothcollege.ie/about>, [consulta: 20 de octubre de 2017].

en los monasterios antes de su supresión y la implantación del protestantismo. Con la creación del Sistema Nacional de Escuelas en Irlanda, la Iglesia vio cimentada institucionalmente lo que venía haciendo desde décadas atrás: educar a los irlandeses de acuerdo con sus preceptos y normas.

La autoridad británica concedió todas estas prebendas a la Iglesia Católica, ya que la vio como el medio para acabar, de cierta manera, con la inconformidad irlandesa hacia el dominio inglés y con eso las revueltas, pues con la Iglesia de su lado y con ella todo su aparato de influencia y control social en los irlandeses, se cimentaría el mando británico sobre ellos y la naciente burguesía católica estaría del lado estatal.

La vasta mayoría de irlandeses ha sido educada por la Iglesia Católica. La instrucción académica era fundamental para sacar a los irlandeses del “salvajismo” en que se encontraban, de acuerdo con los propios británicos. En 1831 se instauran las escuelas nacionales primarias y aunque en un principio se establecía que estas escuelas poseerían un carácter de unidad religiosa, pronto las Iglesias que las administraban impregnaron sus valores en sus nuevos pupilos, siendo la Iglesia Católica la que más éxito tuvo en esta labor.

Como se mencionó, cuando el Sistema Nacional de Escuelas fue establecido, su objetivo principal era unir en un sólo plan niños de diferentes credos¹⁵⁸. El objetivo fue logrado poco a poco y sistemas mixtos de enseñanza religiosa fueron creados, pero con la independencia del país, las denominaciones protestantes ya no poseían la protección británica y la Iglesia Católica supo aprovechar su relación con el nuevo Estado irlandés para ser la institución preponderante en la impartición de educación.

Como prueba, el Consejo de Educación establecido por el Ministro de Educación en 1950 para examinar el curriculum de las escuelas irlandesas, reportó que las secundarias eran “de carácter fuertemente religioso, motivaciones religiosas y cuyos estructuras religiosas eran a la vez que sus fideicomisarios, patronos y

¹⁵⁸ Jane Donnelly, *A History of the Irish Education System*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2GRzVfR>, [consulta: 10 de diciembre de 2017].

administradores¹⁵⁹. Se reforzaba así, la presencia de la Iglesia como un actor de primer orden dentro de la sociedad de Irlanda.

Las escuelas de instrucción básica quedan de esta forma bajo el auspicio del Estado pero administradas por el clero local, quienes son a la vez profesores y guías espirituales para la formación no sólo del individuo, sino del ciudadano irlandés. Un reporte elaborado por el gobierno en 1953 muestra que más del 90% de las escuelas eran atendidas por católicos y que de facto, estas eran confesionales, cuando el objetivo, como se explicó, consistía en que no lo fueran¹⁶⁰, cuestión que ha permanecido casi intacta sin importar los cambios que ocurridos en el país.

Pero, ¿cuáles han sido las políticas en este sector por parte de la Iglesia? En general, la política eclesiástica a través de los siglos ha sido principalmente la defensa y consolidación del *status quo* estructural; la gestión *ex officio* del clero y el fideicomiso de la Iglesia a nivel primario, el estatus privado de las escuelas secundarias y la ausencia de alguna autoridad local en la administración educativa.

Muchos sondeos muestran en la actualidad una Irlanda más progresista, pero la preeminencia religiosa en el sistema educativo frena el declive de la Iglesia Católica, a la vez que muchos padres reconocen que bautizan a sus hijos únicamente para garantizarse una plaza en un colegio público¹⁶¹.

El control del sistema de educación ha sido fundamental para que la Iglesia siga manteniendo la influencia que posee hasta ahora, pero es menester mencionar que aunque el bastión del sector educativo le ha sido primordial para que obtuviera el clímax en su influencia política y social dentro de la sociedad irlandesa, no pudo haberlo logrado sin el apoyo de otros sectores clave para la preservación de la moral y valores cristianos que pregonan la religión católica.

¹⁵⁹ Department of Education, *Report of the Council of Education: The Curriculum of the Secondary School*, The Stationery Office, Irlanda, 1982 p.80.

¹⁶⁰ John Coolahan, *Irish education: Its history and structure*, Irlanda, Institute of Public Administration, 1981, pp. 4-14.

¹⁶¹ Harriet Sherwood, *Sólo el sistema educativo frena la debacle de la Iglesia en Irlanda*, [en línea], Irlanda, 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/2xgnpqP>, [consulta: 4 de mayo de 2017].

2.2.2 La Iglesia Católica en el sistema de salud irlandés

La Iglesia Católica es el proveedor no gubernamental más grande del mundo en cuanto a servicios para el cuidado de la salud se trata¹⁶² y siendo una institución con una presencia prominente en Irlanda, no está de menos analizar las enseñanzas de la Iglesia en el sistema de salud, la organización y la historia misma dentro de este sector, que aunque pudiera ser exclusivo del Estado, no ha sido así.

En los tiempos penales, los miembros del clero católico (monjas, sacerdotes, monjes y demás miembros de órdenes eclesiásticas) atendían, en la mayoría de las veces a escondidas, a los enfermos de las comunidades irlandesas principalmente. Sin embargo, el cuidado institucional de la salud no será un punto central de preocupación de la Iglesia hasta bien entrado el siglo XIX.

Entre los miembros del clero que comenzaron la labor para mantener a los irlandeses libres de enfermedades y organizar instituciones de cuidados para la salud, se encuentran las monjas. Los pobres se volvieron el principal foco de atención de las órdenes como las Hermanas de la Caridad y las Hermanas de la Misericordia, quienes desde 1830 comenzaron a establecer hospitales y otro tipo de instituciones para el bienestar de la población¹⁶³.

Debemos tomar en consideración que en 1829, ocurrió la emancipación católica en el Reino Unido e Irlanda, auspiciada por Daniel O'Connell y que hasta ese momento, la Iglesia Católica pudo organizarse de mejor manera para que sus prácticas y enseñanzas pudieran llegar más de cerca a los irlandeses.

A pesar de la emancipación, los hospitales que existían, sobre todo en el área de Dublín y que eran financiados por el Estado, atendían a la población protestante y de esta manera, las instituciones de caridad y hospitales fundados y administrados por la Iglesia Católica auxiliaban sobre todo a los católicos (no excluyendo a

¹⁶² The Journal, *Religion and health care: What role does the Catholic Church play in Irish hospitals?*, [en línea], Irlanda, 30 de abril de 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2kroNxF>, [consulta: 1 de septiembre de 2017].

¹⁶³ Tom Inglis, *op. cit.*, p.125.

miembros de otras confesiones), quienes eran el sector paupérrimo de la isla, reforzando de esta manera su influencia dentro de la sociedad irlandesa.

Una de las principales instituciones de salud que se verá socorrida por la Iglesia será el Hospital San Vicente de Dublín que fue fundado por la madre superiora Mary Aikenhead, en 1834¹⁶⁴. El hospital se volvió también un centro de enseñanza para los médicos católicos que buscaban ejercer y ser entrenados fuera del área de influencia de los protestantes.

El influjo de la Iglesia Católica comenzó a ser más visible no sólo en el ámbito privado de los hogares irlandeses, sino ya en la esfera pública debido a su actuar en entidades que sólo eran, hasta ese momento, responsabilidad del Estado y para cierto sector de la sociedad: protestantes y personas que pudieran pagar por tener una buena calidad de vida.

Las órdenes religiosas de monjas no se limitaron solamente a la fundación de hospitales. Las Hermanas de la Caridad dieron apertura a una casa de entrenamiento de servicios domésticos para niñas, un asilo y una casa para ciegos y establecieron un refugio para prisioneras de la cárcel de Mountjoy para que pudieran completar la última parte de su condena. Asimismo las Hermanas de San Vicente de Paula abrieron un orfanato y un asilo para enfermos mentales¹⁶⁵.

Por su parte, las órdenes de hermanos expandieron su influencia y sus actividades socio-médicas más allá de los hospitales. Los Hermanos Carmelitas fundaron un asilo para niños ciegos en Dublín, mientras los Hermanos Cristianos abrieron un hogar para sordomudos¹⁶⁶. Todo esto fue propiciado por las órdenes religiosas que, respondiendo siempre a los llamados eclesiásticos, fueron desarrollando más asistencia en la segunda mitad del siglo XIX; con ello la Iglesia Católica aumentaba más su poder real y moral.

Las enseñanzas de la Iglesia Católica indicaban que el Estado no debería ser el responsable por los problemas familiares; sólo debía inmiscuirse cuando la familia

¹⁶⁴ *Ibidem*, p. 126.

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 127.

¹⁶⁶ *Ídem*,

hubiera fallado en su papel. Esto continuó cuando Irlanda se volvió independiente, las creencias religiosas gobernaron la mayoría de los aspectos de la política estatal incluyendo la provisión del cuidado de la salud. El proyecto irlandés de construcción nacional regularmente enfatizaba la importancia del catolicismo entrelazado con la identidad irlandesa como oposición a las tradiciones británicas o anglo-irlandesas¹⁶⁷.

Para dejar más claro el funcionamiento de los hospitales y demás instituciones médicas y la participación religiosa, se debe considerar lo siguiente: la gran mayoría de ellos funcionaba con base en voluntarios y los irlandeses tenían la costumbre, como comunidad, de prestar su fuerza laboral sin remuneración alguna. Esta práctica la realizaban porque daban sus servicios directamente a la Iglesia y a lo que ella administraba, en este caso hospitales e instituciones de caridad y fue una costumbre muy recurrente entre las sociedades de mayoría cristiana en el mundo.

En este sentido, la provisión de los servicios de salud pasó a ser un tema de poca preocupación por parte del Estado, ya que la Iglesia se ocupaba de ello y, siendo esta un ente indispensable en la formación de la identidad irlandesa y un aliado indiscutible en el actuar del gobierno, no le dieron mayor relevancia. Sin embargo, el tema era demasiado complejo para que solamente un participante lo manejara.

En 1947 se creó el Ministerio de Salud y el gobierno irlandés decidió que también debía ofrecerse un sistema nacional de salud para todos los ciudadanos, libre en su uso. Pero lo anterior no pudo concretarse debido a la fuerte oposición de los médicos de profesión, el Ministerio de Finanzas del Estado y, por supuesto, la Iglesia Católica¹⁶⁸. La iglesia continuaba su postura de ser ella la única inmiscuida en la cuestión sanitaria.

Más intentos para mejorar los servicios de salud fueron hechos por parte de autoridades estatales, pero la Iglesia siempre resultó ser un obstáculo para el éxito de estos intentos. Como la principal institución de enseñanza educativa y moral, la Iglesia era la formadora de quienes trabajaban en los hospitales. Médicos y

¹⁶⁷ Teresa Corbett, *A Brief History of Healthcare in Ireland*, [en línea], 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2sg6NJY>, [consulta: 10 de septiembre de 2017].

¹⁶⁸ *Ibidem*

enfermeras no iban en contra de los dictámenes cristianos al momento de ejercer su profesión y no porque las autoridades eclesiásticas así se lo dijeran, más bien así lo dictaba su conciencia, una conciencia que había sido moldeada de acuerdo con los valores de la religión católica romana.

Ante cualquier intento de reforma hubo descontento por parte de los prelados e incluso de la población laica. Los obispos subrayaron sus objeciones a las cláusulas de educación de salud y físicas como sigue: “El derecho a proveer educación física a los niños pertenece a la familia y no al Estado. La experiencia ha demostrado que la educación física está cercanamente entrelazada con cuestiones de importancia moral de las cuales la Iglesia Católica tiene una enseñanza definida”¹⁶⁹.

A lo anterior se le debe sumar que cuando las órdenes religiosas, llegado el caso, vendían sus edificios médicos al Estado, este se comprometía a conservar el etos católico del instituto; religiosos eran miembros de la junta directiva y los médicos debían firmar contratos prometiendo adherirse a las conductas del hospital¹⁷⁰.

54

La influencia episcopal en las reformas de salud que se intentaron llevar a cabo en Irlanda fue crucial para mantener la moral religiosa en un sector que incidía en la formación de la familia y de los irlandeses en general. El punto máximo ocurre cuando se intenta modificar la Constitución en áreas relativas a la salud como la permisión del aborto, la creación de una ley para el control de natalidad y con ello venta y distribución de preservativos y brindar información al respecto.

La Iglesia Católica ha sabido fijar su postura al respecto de la provisión de cuidados sanitarios, de quién debe brindarla y en qué momento y lugar es que se deben hacer cambios sin que afecten su propia visión en la materia y lo más importante, tener al Estado de su lado, aunque sea de manera temprana y no permitir que de esta manera, las enseñanzas de la Iglesia pasen a un lado y por el contrario, continúen, convirtiéndose en una fuerza activa y dominante a nivel social y política.

¹⁶⁹ J. H. Whyte, *Church and State in Modern Ireland, 1923-79*, Irlanda, Gill & Macmillan Ltd, 1984, p. 111.

¹⁷⁰ Claire Hogan, *Catholic Church's influence over Irish hospital medicine persists*, [en línea], 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/21NAldj>, [consulta: 9 de septiembre de 2017].

2.3 El catolicismo como factor real de poder en Irlanda

En todas las naciones existen ciertos grupos o instituciones que repercuten de manera significativa en la vida cotidiana y en la toma de decisiones de las sociedades y gobiernos. Estos, sin necesidad de ser conocidos de manera oficial actúan acorde con sus propios intereses o representando los intereses de alguien más. Llamaremos a estos grupos factores reales de poder, que de acuerdo con Ferdinand Lasalle, son entes que rigen en el seno de cada sociedad; son esa fuerza activa y eficaz que informa a todas las leyes e instituciones jurídicas de la sociedad en cuestión, haciendo que no puedan ser, en sustancia más que tal y como son¹⁷¹.

El catolicismo es un factor real de poder dentro de las sociedades en donde es practicado mayoritariamente, pero al ser una religión institucionalmente organizada son sus representantes quienes adquieren esta característica. A su vez, la Iglesia Católica es regida a nivel mundial por el Papa, líder político y espiritual de la Santa Sede. Los hechos son claros para considerar a la religión católica apostólica romana y la institución que la encarna como un factor real de poder en Irlanda.

Primero se debe considerar que es la Iglesia quien en su persona se dedicó a instruir moral y académicamente a los irlandeses, con y sin autorización gubernamental; también se debe tomar en cuenta que es la Iglesia quien se ha encargado en un principio de los cuidados de salud para quienes los necesitaban, pero sobre todo es la institución que mejor representa la identidad irlandesa y su perduración a través del tiempo y sus valores han influido de manera decisiva en la elaboración de leyes.

Irlanda posee un total de 26 diócesis, un número algo elevado a pesar de su población; en cada una de ellas el obispo titular actúa, con base en el derecho canónico, independiente respecto a sus pares. Más aún, estas diócesis no corresponden con los límites político-administrativos de Irlanda, ya que engloban el total del territorio de la isla sin importar la división efectuada a raíz de su partición.

La Iglesia Católica ha tenido una influencia y poder significativos sobre la trayectoria de las políticas irlandesas y la sociedad, actuando sola o en alianza con otros

¹⁷¹ Ferdinand Lassalle, *¿Qué es una Constitución?*, México, Colofón, 2006, p.41.

actores gubernamentales o sociales para lograr sus cometidos y estabilidad, siendo a su vez una fuerza con la que se busca contar. A decir verdad, de todos los grupos de poder en Irlanda, la Iglesia es el más visible y es considerada por algunos como el más poderoso¹⁷². Es pues, la Iglesia Católica, uno de los mayores bloques de poder, garantes de legitimación, con los que el Estado mantiene relaciones¹⁷³.

Cabe recalcar que dentro de los dirigentes de la Iglesia Católica en Irlanda, se encuentran desde 1866 a la fecha, 12 cardenales¹⁷⁴. El primero en ser investido de color carmesí fue el arzobispo de Armagh, después de Dublín, Paul Cullen, quien no sólo participó activamente en la política irlandesa durante 30 años, entre Daniel O'Connell y Charles Stuart Parnell¹⁷⁵, sino también fue uno de los promotores para la elaboración del dogma de la infalibilidad pontificia durante el Concilio Vaticano I¹⁷⁶.

Lo anterior es importante dado que los cardenales son electores a la vez que candidatos para suceder al Papa en gestión. Además, son los miembros de la jerarquía católica con mayor autoridad en la toda la organización eclesiástica, sólo por detrás del sumo pontífice y como tal, gozan de mucha influencia y respeto tanto en las esferas políticas como sociales.

Respecto a los obispos, los cuales actúan de manera más local, ellos se agrupan en la Conferencia Católica de Obispos Irlandeses, los cuales se reúnen dos veces al año y discuten además de temas relativos a la fe, tópicos que consideran son de incumbencia de la Iglesia como un actor social. A decir verdad, no resulta asombroso que Irlanda sea un país con muchas diócesis en el que viven 4, 761,865 habitantes (censo 2016) dentro de un territorio de 70,282 km².¹⁷⁷

¹⁷² Richard B. Finnegan y Edward T. McCarron, *Ireland: Historical echoes, contemporary politics*, Routledge, Estados Unidos, 2000, p. 3.

¹⁷³ Joe Moran, *From Catholic Church Dominance to Social Partnership Promise and Now Economic Crisis, Little Changes in Irish Social Policy*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2J8jAc1>, [consulta: 20 de diciembre de 2017].

¹⁷⁴ No se enumeran a los cardenales que nacieron en Irlanda y que ejercen su cardenalato en diócesis fuera del territorio irlandés.

¹⁷⁵ David W. Miller, *Cardinal Paul Cullen and his World ed. By Dáire Keogh and Albert McDonnell (review)*, [en línea], 2012, Dirección URL: <https://bit.ly/2sfwevj>, [consulta: 12 de diciembre de 2017].

¹⁷⁶ Véase: Peter Stanford, *papal infallibility*, en: <https://bbc.in/2KTGalV>.

¹⁷⁷ Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, *Ficha de País: Irlanda*, [en línea], 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2GOt0V3>, [consulta: 10 de diciembre de 2017].

2.3.1 El Vaticano y su relación con la política irlandesa

El Vaticano¹⁷⁸ siempre ha tenido una relación especial con la curia irlandesa, especial en muchos sentidos. Primero, bajo dominio británico, la Santa Sede brindó muchas prerrogativas y libertades a los obispos de Irlanda para que mantuvieran la fe en ellos y en los irlandeses. Cuando ocurre la emancipación católica, Roma había estado entretejiendo buenas relaciones con Gran Bretaña en favor de todos los católicos de la Corona y eso incluía a los habitantes de Irlanda. Sin embargo, las relaciones entre el Vaticano y el gobierno británico no siempre beneficiaban a los irlandeses católicos ni a sus dirigentes espirituales.

Ya que Irlanda no era una nación soberana, sus relaciones políticas internacionales eran conducidas por el gobierno británico. Es por ello que la Santa Sede entablaba conversaciones en materia de religión con Gran Bretaña. A cambio de libertades y favores para los católicos por parte del gobierno, la Santa Sede se comprometió a evitar que los obispos leales a Roma se inmiscuyeran en asuntos de índole política y que no apoyaran levantamientos en contra de la Corona.

Así fue, que durante la etapa final del dominio británico sobre Irlanda, los dirigentes católicos que obedecían los dictámenes del Papa, dentro de sus propias jurisdicciones (diócesis) alentaban a la población a no ir en contra del gobierno. Esto se entiende por dos razones en las que la Iglesia se mostró por mucho tiempo reacia a cambiar: primero, la Iglesia Católica estaba en contra de los nacionalismos y segundo, se mostraba reticente a los gobiernos republicanos. Estas dos razones estaban ligadas ya que la Iglesia temía que juntas hicieran más fuerte el sentimiento anticlerical, muy extendido en la Europa continental de esa época.

Para descontento de muchos obispos nacionalistas, el Vaticano nunca mostró un apoyo positivo ante los movimientos independentistas irlandeses; tampoco brindaba una posición privilegiada a la curia irlandesa respecto a la inglesa y no condenaba el sometimiento británico (protestante) a un pueblo mayoritariamente católico. Desde Roma, muchos cardenales buscaban un mayor acercamiento de las políticas

¹⁷⁸ Se utilizará el término Santa Sede y Vaticano como sinónimo, así como lo hace oficialmente el país en su página de internet.

vaticanas en favor de los irlandeses y desde Irlanda se buscaba la aprobación papal para lo que los republicanos buscaban realizar.

Pero en cuanto Irlanda alcanzó su independencia, el Vaticano rápidamente volcó sus esfuerzos para que los valores católicos tuvieran una fuerte presencia en el desarrollo del nuevo Estado, cosa que así se realizó y vio cristalizada en la redacción de la Constitución Política de Irlanda en 1937. Si bien el Papa buscaba hacer del catolicismo la religión oficial del nuevo país, este se tuvo que conformar sólo con ver cómo la Iglesia Católica obtenía un lugar privilegiado dentro de la sociedad irlandesa y muchas leyes mantenían un fuerte carácter religioso.

La interferencia vaticana en temas políticos de Irlanda siempre fue vista con recelo por parte de los irlandeses y la jerarquía eclesiástica del país desde los tiempos pre independencia¹⁷⁹. Una vez soberana Irlanda, el Vaticano envió un nuncio apostólico (embajador) al nuevo país para hacer oficiales sus relaciones diplomáticas. Entre las razones primordiales para mantener un lazo más efectivo entre el Vaticano e Irlanda era tener controlados a los obispos irlandeses, sobre todo después del informe que William T. Cosgrave envió al cardenal Gasparri, en donde le informaba que los obispos irlandeses eran tan fuertes en sus respectivas diócesis que “Irlanda en vez de tener 26 obispos tenía 26 papas”¹⁸⁰.

Sin embargo, la Santa Sede, como representante jurídica y oficial de la Iglesia Católica, que a su vez encarna al catolicismo en una institución, ha mantenido una relación, calificada de especial por muchos políticos, con Irlanda. De hecho, durante la década de 1950, cuando la Iglesia poseía un fuerte carácter institucional e influencia entre la política irlandesa, el primer ministro, John A. Costello dijo: “Soy irlandés en segundo lugar: primero soy católico y acepto sin reservas en todos los aspectos la enseñanza de la jerarquía y la Iglesia a la que pertenezco”.¹⁸¹

¹⁷⁹ Michael P. McCabe, *For God and Ireland. The fight for Moral Superiority in Ireland 1922-1932*, Irish Academic Press, Irlanda, 2013, p. 3.

¹⁸⁰ Véase: *Documents on Irish foreign policy*, en: <http://www.difp.ie/viewdoc.asp?DocID=401->

¹⁸¹ Eamon Maher y Eugene O'Brien, *Tracing the cultural legacy of Irish catholicism. From Galway to Cloyne and beyond*, Manchester University Press, Reino Unido, 2017, p. 26.

Si el líder político, jefe de gobierno, del Estado irlandés se pronunció de tal manera, no sobresalta que entre las relaciones políticas del Vaticano con Irlanda, el primero lleve una ventaja respecto al segundo en cuanto a qué principios son los que han prevalecido, por más tiempo, en las leyes nacionales del país celta. Pero como se ha dicho con anterioridad, tampoco es se trata de una cuestión en donde el Vaticano sea quien realice todo el trabajo de manera esporádica, ya que este se fue fraguando por casi mil años tanto en la sociedad como en sus dirigentes.

Aunque no siempre las relaciones entre Irlanda y la Santa Sede han sido buenas, ya sea por desavenencias entre los propios clérigos respecto a sus superiores o entre gobernantes y miembros de la curia, siempre se espera mantener una relación de paz y cordialidad por parte de los dos. Sin importar qué pudiera suceder o en qué se pudieran equivocar ambas partes, el Vaticano y los sucesivos gobiernos irlandeses nunca tuvieron una ruptura abierta ni parecían estar enemistados, al menos todavía hasta final de los años de la década de 1990.

2.3.2 La curia irlandesa y su posición política

A inicios del siglo XX, la jerarquía católica de Irlanda gozaba más libertad de la Santa Sede que los obispos de cualquier otra nación predominantemente católica. Aunque el cardenal Cullen (siglo XIX) trató de alinear a los obispos y demás clérigos irlandeses a los designios provenientes de Roma, estos, habiendo ganado influencia política por su apoyo a Parnell y debido también al débil liderazgo del arzobispo de Dublín y sucesor de Cullen, Edward Cardenal McCabe, la curia irlandesa pudo mantenerse independiente ante su influencia política¹⁸². Para los obispos irlandeses, Roma era un aliado útil pero a la vez uno que amenazaba con su hegemonía si se mostraba demasiado interesado en sus asuntos y actividades¹⁸³

Antes de la independencia, los obispos irlandeses nacionalistas actuaban de manera consistente para evitar a toda costa que desde Roma, el papa condenara los actos que buscaban la emancipación, ya que esto significaría un duro golpe para el movimiento porque los fieles católicos obedecerían primero al sumo pontífice

¹⁸² Michael P McCabe, *op. cit.*, p. 3.

¹⁸³ *Ibidem*, p. 102.

antes que a cualquier líder civil. Es por ello, que los obispos irlandeses pro independencia, ya fuera en Irlanda o en la Santa Sede, buscaban apartar al Vaticano de los sucesos de Irlanda que supieran no eran “bien vistos” desde Roma.

Reafirmando su poder de esa manera y rotas las cadenas de sumisión al gobierno británico por parte de Irlanda, los obispos locales continuaron la división que tenían desde que el Vaticano se volvió más activo en la política irlandesa; por un lado se encontraban aquellos clérigos que obedecían las directrices pontificias y por el otro, se asentaban los obispos y curas que actuaban de manera más libre respecto de los dictámenes de la Santa Sede. Sin embargo, esta división adquiriría un bajo perfil con el tiempo entre la mayor parte de la curia irlandesa. Más bien, lo que se debe resaltar es la acción y postura de los clérigos referente al gobierno y el Estado en sí

En primera instancia, se debe recalcar la amplia división que yace y siempre ha existido entre el bajo y el alto clero. El bajo clero ha estado compuesto por todos los sacerdotes y congregaciones religiosas que han existido en el país, son quienes no toman grandes decisiones a nivel espiritual ni se relacionan de manera tan directa con los dirigentes del Estado ni las esferas internacionales. Sin embargo, es el bajo clero quien más cercano está de la población y quien influye sobre esta.

Los obispos, arzobispos y cardenales conforman el alto clero, personalidades que están más sumergidas dentro de los ámbitos de toma de decisiones, quienes se relacionan con las esferas gubernamentales, deciden en materias de organización de la Iglesia y quienes más respeto poseen dentro de las jerarquías eclesiásticas. Son ellos, pues, sin estar en contacto directo con los feligreses, los que más influencia política poseen sobre los gobiernos de mayoría católica, como el irlandés.

En Irlanda, cuando se ha intentado realizar una modificación legal, que de cierta manera vaya contra las enseñanzas de la Iglesia, son los miembros del alto clero quienes hacen pronunciamientos en los medios de comunicación, enfrentan a los gobernantes y los que hacen una postura en conjunto en beneficio de la Iglesia e informan a los dirigentes vaticanos, mientras el bajo clero, sobre todo sacerdotes, desde el púlpito, son quienes realizan la mayor parte del trabajo al convencer a las personas de no obedecer las disposiciones contrarias a las doctrinas católicas.

Durante el punto máximo de su influencia en la política irlandesa, los obispos criticaban abiertamente al gobierno si no les parecía el actuar de este último. Han sido muchos los obispos partícipes activos dentro de las políticas del país, como el afamado Cardenal Logue, un ferviente partidario de la Ley de Autonomía de Irlanda.

Así, los obispos han mantenido una postura frente al gobierno, esté de su lado o no, para velar que los valores católicos sean preservados. El obispo de Galway de 1976 a 1992, Eamon Casey, hombre de convicciones apasionadas, siempre criticó a los gobernantes de Irlanda por la falta de gasto gubernamental en obras de caridad¹⁸⁴ y el obispo de Cork entre 1952 y 1980, Cornelius Lucey, acosaba constantemente al gobierno porque consideraba que este último realizaba acciones que él creía contrarias a la moral cristiana.

Cabe recalcar que la posición de un solo clérigo no significaba en sí la posición misma de la Iglesia, ya que actuaban como voces individuales que no siempre representaron el pensamiento colectivo de la Iglesia Católica irlandesa. Asimismo, el accionar de cada miembro de la curia de Irlanda muchas veces se limitaba a su esfera de influencia, es decir, sus diócesis y cuando se tomaba una decisión conjunta, esta se hacía dentro de la Conferencia Católica de Obispos Irlandeses. Era pues, el clero, a la vez que guía espiritual, líder de opinión, una fuerza activa y dominante dentro de la sociedad que mantuvo un fuerte impacto en la cultura política de Irlanda para bienestar de la Iglesia y la permanencia de sus valores globales.

2.4 La Iglesia Católica y los valores religiosos en las leyes

La Iglesia, así como otras organizaciones comunitarias, desempeña un papel importante para influir en las políticas públicas, directa e indirectamente. De hecho, la interacción entre el Estado y la Iglesia ha sido un tópico de discusión por siglos y sobre cómo la religión y su doctrina influye en juicios éticos, en la toma de decisiones políticas y su implementación, la elaboración de leyes y su práctica.¹⁸⁵

¹⁸⁴ Eamon Maher y Eugene O'Brien, *op. cit.*, p. 1.

¹⁸⁵ L Skene y M. Parker, *The role of the Church in developing the law*, [en línea], Australia, 2002, Dirección URL: <http://jme.bmj.com/content/28/4/215#>, [consulta: 26 de febrero de 2018].

En el caso de Irlanda la interacción eclesiástico-estatal ha sido por siglos algo fáctico y los valores de la Iglesia se han adoptado como conductas a seguir por cada uno de los ciudadanos. Es verdad que de cierta manera las normas religiosas rigen dentro de las sociedades Occidentales y que estas influyen en su derecho, como un derecho natural, pero la presencia de estas normas en la sociedad irlandesa, mantiene su legitimidad al estar plasmadas explícitamente en su Constitución.

La Iglesia Católica, como se ha expuesto con anterioridad, tuvo un rol importante en la redacción de la Constitución de Irlanda, ya que muchos prelados actuaron como consejeros de quienes elaboraron dicho documento y como era de esperarse, plasmaron en él los valores cristianos propios de la institución religiosa. Así, el Estado irlandés comenzó a velar por proteger una base cristiana para que se volviera la base de la sociedad irlandesa, sin prever de qué manera esta actitud conservadora marcaría el futuro de la libertad de cada habitante de la isla celta.

Sin embargo, no se puede tampoco asumir que la Iglesia protagonizó sólo un papel egoísta anteponiendo sus preceptos y normas en la nación irlandesa. Debido a su contexto histórico y cultural, era inevitable asumir que el proceso de elaboración de leyes no estuviera influenciado por la Iglesia Católica y sus creencias, a la vez, que la misma sociedad no aceptara esas decisiones (aunque de cierta manera, una buena parte no las aceptaba del todo, como se pudo observar en el resultado de aprobación de la Constitución de 1937 por parte de la población).

Los valores religiosos de la Iglesia Católica en las leyes de Irlanda han existido desde antes de sus independencia. La ley que penalizaba a la homosexualidad, la prohibición del aborto, el divorcio, entre otras leyes, provenientes del sistema legal británico y que fueron traspasadas al sistema legal irlandés casi de manera intacta, una vez soberano el país, deja clara una situación cultural más que circunstancial.

Más aún, tácitamente la sociedad ha hecho caso y uso de estos valores como algo intrínseco a su formación como seres humanos permitiendo de esta manera que la Iglesia mantuviera por mucho tiempo un importante rol dentro de las acciones de los ciudadanos respecto a temas fundamentales de la vida en sociedad como la familia y lo concerniente a la estabilidad de esta.

2.4.1 La familia, el matrimonio y el divorcio

Como en toda sociedad católica, la familia es la base de la sociedad en Irlanda. La familia siempre ha sido cuidada desde un punto de vista religioso, privado y personal, siendo una institución que puede ser sensible a muchos cambios de acuerdo con las circunstancias, pero siempre tendrá un lugar especial dentro de los grupos de poder, como la Iglesia y en el caso de Irlanda, el Estado.

En el artículo 41 de la Constitución, “El Estado reconoce a la familia como un grupo unitario natural, primario y fundamental de la sociedad y como una institución moral poseedora de derechos inalienables e imprescriptibles anteriores y superiores a toda ley positiva”, asimismo, dispone en el párrafo siguiente que “El Estado garantiza proteger a la familia en su constitución y autoridad como base necesaria del orden social y como indispensable para el bienestar de la nación y el Estado”¹⁸⁶.

La familia ha representado una base de unidad nacional, con un marcado ethos católico en su seno y de esta manera, ese carácter pasa a quienes tomarán las riendas del gobierno. Se sitúa también a las mujeres, de quienes la Constitución hace mención explícita como quienes presentan el mayor apoyo al Estado desde sus hogares para la preservación de la familia, como un factor importante, encargadas de educar a su progenie como seres apegados a la institución familiar.

La Iglesia Católica siempre ha velado por la integridad de la familia y como ese sector en donde los valores deben ser preservados para que así no se corrompa la sociedad. En declaraciones hechas por el ex arzobispo de Armagh, Sean Cardenal Brady sobre la familia, este menciona que “la prioridad de la familia sobre la sociedad y sobre el Estado tiene que ser reafirmada. La familia no existe para la sociedad o el Estado, sino que la sociedad y el Estado existen para la familia”¹⁸⁷.

Es la familia, pues, quien da legitimidad no sólo a la sociedad, sino al Estado y es la institución que cuenta, en el caso de Irlanda, con dos protectores, el Estado mismo y la Iglesia, que juntos, a través de la influencia de este último, llevan a cabo

¹⁸⁶ Ver la Constitución Política de Irlanda, pp. 162-164.

¹⁸⁷ Seán Cardenal Brady, *The Family as the foundation of society*, [en línea], Irlanda, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2Lu330r>, [consulta: 2 de marzo de 2018].

las labores necesarias para la continuidad de una sociedad apegada a las normas y valores cristianos con el fin de conservar la esencia del ser irlandés.

La familia es también una comunidad natural en la cual se experimenta la naturaleza social humana. Hace una contribución única e irremplazable para el bien de la sociedad. La unidad familiar nace de la comunión estable y comprometida de las personas que contraen matrimonio. La familia, como una comunidad de personas, es la primera sociedad humana y se encuentra en el corazón del bien común¹⁸⁸.

Está claro que para la Iglesia Católica la familia es el centro que rige a la sociedad, que en ella se transmiten los valores cristianos necesarios de la buena conducta del ser humano y que de ella se propagan a los demás sectores sociales. La Iglesia difunde este principio a nivel global, considerado un valor universal. Para el Estado, la familia representa el núcleo necesario para la buena formación de ciudadanos. Es primordial para el Estado y la Iglesia, mantener un *status quo* familiar necesario para un orden social, así como velar por la estabilidad de aquellos elementos que ayudan a la conformación de una familia, como el matrimonio.

En Irlanda, el matrimonio, se ha preservado por mucho tiempo, así como su cuidado y funcionamiento. De acuerdo con la Constitución, “El Estado irlandés se compromete a proteger con especial cuidado a la institución del matrimonio, en la que se funda la familia y a protegerla de cualquier ataque”¹⁸⁹. Esa cuestión refleja las enseñanzas de la Iglesia que considera al matrimonio como un valor católico.

El matrimonio por sí mismo representa un factor clave para el funcionamiento de la sociedad irlandesa. Si cuenta con el respaldo de la Iglesia y con el apoyo constitucional, entonces nada puede impedir su disolución. Claro está que este se regirá por las directrices que la Iglesia le anteponga y que el término del matrimonio ocurrirá cuando la Iglesia así lo crea conveniente y bajo sus propias reglas.

La Iglesia Católica ve en el matrimonio el primer paso para la permanencia de la unidad familiar y de la propagación de los valores católicos. Cuando una persona

¹⁸⁸ *Ibidem*.

¹⁸⁹ *Cfr.*, Constitución Política de Irlanda, p. 164

católica deseaba contraer matrimonio con alguien no católico, esta debía siempre buscar el permiso de la Iglesia para que el enlace pudiera llevarse a cabo. Con el fin de recibir tal aprobación, el católico debía prometer hacer todo lo que estuviera en su alcance para que sus hijos fueran bautizados y criados como católicos¹⁹⁰.

En este contexto de matrimonios interreligiosos, la Iglesia buscaba siempre que primaran los valores católicos dentro del matrimonio y de la posterior familia, incluso cuando la otra persona buscaba que su religión fuera compartida con los hijos producto del matrimonio, la Iglesia aceptaba siempre y cuando las niñas fueran criadas como católicas. Se puede entender en esta acción la importancia que se daba a las mujeres dentro del matrimonio, ya que eran ellas quienes se encargaban de la crianza y cuidado de los niños y por ende, de su educación religiosa.

El sacramento del matrimonio, cuya base es el amor, será la búsqueda de la felicidad para una sociedad irlandesa que se ve sumergida en una influencia casi total por parte de su principal guía, la Iglesia; de la misma manera, el Estado protege al matrimonio como la base de la vida en sociedad y tendrán que pasar muchos años y permear en Irlanda otras ideas y actitudes que llevarán a repensar la santidad del matrimonio, así como una salida al mismo, es decir, el divorcio, el cual no será permitido en Irlanda hasta la última década del siglo XX.

Es el divorcio, como contraposición al matrimonio y como ocurre en la casi totalidad de las sociedades predominantemente cristianas, visto como aquello que va en contra de los designios de Dios. El divorcio es el hecho que corrompe a una de las principales instituciones de las que la Iglesia se apoya y apoya, la familia, ya que fractura la base de esta, el matrimonio. Las actitudes hacia el divorcio serán siempre negativas para quienes no ven otras enseñanzas más que las religiosas. El irlandés, consciente de no ir en contra de los valores cristianos en los que fue educado, no gustaba en un principio de contradecir las enseñanzas de la Iglesia.

Sin embargo, con el pasar del tiempo, más ciudadanos buscaban otras alternativas de vida que no dependiesen tanto de lo estrictamente enseñado por la Iglesia. En

¹⁹⁰ Enda McDonagh y Vincent MacNamara, *An Irish Reader in Moral Theology*, Irlanda, Columba Press, 2011, p. 250.

este sentido, el no poder divorciarse, representaba para muchos irlandeses una intromisión directa en su intimidad y llevarían la cuestión a las urnas. Cabe destacar que no eran todos los irlandeses quienes pensaban en el matrimonio como algo que se debía terminar por decisión de cada uno de los contrayentes y se verá el tamaño e importancia de este grupo de personas en los comicios.

Llegado el punto, el gobierno del primer ministro Garret FitzGerald propuso el proyecto de enmienda, que tras una complicada organización ocurrió el 26 de junio de 1986. Dicha enmienda proponía eliminar la subsección segunda del artículo 41.3, la cual estipulaba que “ninguna ley se promulgaría para conceder la disolución del matrimonio”, con la siguiente condición para la concesión del divorcio:

Dónde y sólo dónde, un tribunal establecido estuviera convencido de que un matrimonio había fallado, que la separación de los cónyuges hubiera continuado por un periodo o periodos equivalentes a cinco años y que no hubiera posibilidad razonable de reconciliación. Por su parte, el tribunal, de acuerdo con la ley, concedería la disolución del matrimonio, siempre y cuando dicho tribunal estuviera convencido de que se tomaron medidas adecuadas y apropiadas en relación a las circunstancias de cualquier cónyuge y de cualquier hijo o hija existente”¹⁹¹.

Esta enmienda no fue aprobada, ya que el total de votos a favor de la misma fue de sólo 538,279, mientras que los votos en contra fueron 935,834¹⁹². Se debe destacar en este referéndum los resultados fueron desiguales, como en la mayoría de ellos en donde se tocaban temas sensibles para la sociedad irlandesas, aquellos en donde la religión constituía un respaldo, en donde sólo cinco distritos electorales votaron a favor de la propuesta, todos ellos en las inmediaciones de Dublín. Los distritos en Connacht del oeste y Munster rechazaron fuertemente la propuesta de enmienda, en particular Cork del noroeste en donde un 79% voto por el no¹⁹³.

¹⁹¹ Department of Housing, Planning and Local Government, *op. cit.*, p. 40.

¹⁹² *Idem*.

¹⁹³ Houses of the Oireachtas, *The right to remarry: a Government information paper on the divorce referendum*, [en línea], Irlanda, 1995, Dirección URL: <https://bit.ly/2KT7hO2>, [consulta: 3 de abril de 2018].

La Iglesia Católica, a pesar de la afrenta que se le había hecho, salió triunfante junto con magisterio moral. A pesar de esta victoria, el precedente quedaba establecido en una población que cada vez más se mostraba reacia en querer seguir formando parte de una sociedad atada por las enseñanzas religiosas, que se inmiscuían en cuestiones que, al parecer de muchos, correspondían al Estado manejarlas.

2.4.2 La distribución y venta de anticonceptivos

Una de las cuestiones más preocupantes para la Iglesia Católica en Irlanda, como leímos previamente, es la preservación de la institución de la familia. Como en todas las sociedades católicas en el mundo, la familia es la base para poder vivir de acuerdo con las normas y conductas cristianas. El deber del hombre y la mujer – especialmente esta última – es poder procrear cuantos hijos le sean concedidos por Dios y hacer uso de métodos “antinaturales”, es decir, aquellos que son inventados por el hombre, para la no concepción no debe ser permitido.

La República de Irlanda, hasta hace casi dos décadas poseía unas leyes muy estrictas contra el aborto y el uso de cualquier método anticonceptivo, como los preservativos¹⁹⁴. Adquirir métodos anticonceptivos como condones, dispositivos intrauterinos o pastillas, fue ilegal en Irlanda desde la independencia del país hasta los años de 1980, cuando una serie de modificaciones legales al respecto fueron llevadas a cabo por las autoridades, con la activa participación de la población.

El impedimento a cualquier método contraceptivo reflejaba las enseñanzas morales de la Iglesia Católica, que con el apoyo del Estado, permitía que la cuestión siguiera existiendo por muchos años. La encíclica¹⁹⁵ *Casti Cannubii*, elaborada por el papa Pio XI el 31 de diciembre de 1930 marca la pauta sobre la postura de la Iglesia acerca de los anticonceptivos, su desarrollo y uso, al cual califica como pecado.

Existen dos hechos importantes acerca del tema. Primero, la Ley de Censura de Publicaciones de 1929, vedaba la distribución impresa de material que incitara a la

¹⁹⁴ Mark Chatterton, *U2, Más Que Una Banda de Rock*, España, Robinbook, 2005, p.99.

¹⁹⁵ Una encíclica, en la Iglesia Católica, es una carta elaborada por el Papa y enviada a todos los obispos del mundo y que habla sobre temas de coyuntura o celebraciones especiales.

“prevención antinatural de la concepción”¹⁹⁶. Esta ley estipulaba que no sería lícito para ninguna persona imprimir o publicar, vender, exponer o distribuir cualquier libro o publicación periódica que defendiera o que podría suponerse, abogaba por la prevención antinatural de la concepción o aborto¹⁹⁷.

Posteriormente en febrero de 1935 una enmienda a la ley penal fue promulgada y en ella prohibía la venta, importación y publicidad de cualquier anticonceptivo, sin embargo, la ley no impedía específicamente su uso¹⁹⁸. Paralelamente, se establecía que cualquier persona que contraviniera lo dispuesto por la ley, sería acreedor a una multa no mayor a 50 libras irlandesas, o a discreción del tribunal, a una pena de prisión de no mayor a seis meses o ambas, la multa y el encarcelamiento¹⁹⁹.

Con estas dos disposiciones legales, quedaba claro que Irlanda no tendría acceso a los avances en materia de planificación familiar del momento, pero ¿acaso todas las personas pensaban de la misma manera y sobre todo, por tanto tiempo? La cuestión abarca muchos años desde el establecimiento de la prohibición legal de la venta y distribución de anticonceptivos hasta la eliminación de tales disposiciones y en ese periodo muchas cosas ocurrieron como contraposición a lo decretado.

En 1963, la píldora anticonceptiva fue introducida en Irlanda como un regulador del ciclo menstrual y el Hospital Nacional de Maternidad inauguró cursos para aconsejar a matrimonios acerca del método del ritmo para la planificación natural familiar²⁰⁰. Tanto el método del ritmo como la abstinencia de relaciones sexuales en el matrimonio eran las únicas formas anticonceptivas que la Iglesia aprobaba, ya que las consideraba naturales, no así la píldora que fue duramente criticada por la encíclica *Humanae vitae*, elaborada por el papa Pablo VI en 1968.

Aunque los sectores más conservadores de la población no se mostraban contrarios a lo social y legalmente establecido, la inconformidad de otros sectores, que iban

¹⁹⁶ Nowlan D., *Ireland (Contraceptive Laws)*, [en línea], Irlanda, 1974, Dirección URL: <https://bit.ly/2IMcef5>, [consulta: 20 de diciembre de 2017].

¹⁹⁷ Véase: *Censorship Publications Act, 1929*, disponible en: <https://bit.ly/2s9EOwo>.

¹⁹⁸ Irish Family Planning Association, *Ireland's Sexual and Reproductive Health History*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2kv3Od7>, [consulta: 20 de diciembre de 2017].

¹⁹⁹ Véase: *Criminal Law Amendment Act, 1935*, disponible en: <https://bit.ly/2lQArwx>.

²⁰⁰ Irish Family Planning Association, *op. cit.*

aceptando los cambios de la época, hacia tales prohibiciones iba en aumento y como se relató anteriormente, hubo hechos que marcaron la decisiva batalla acerca del libre uso y obtención de anticonceptivos, destacando los siguientes:

En 1971, miembros del Movimiento de Liberación de Mujeres Irlandesas viajaron a Belfast para comprar anticonceptivos como protesta contra las leyes que prohibían la importación y venta de los mismos en Irlanda. Cuando llegaron a la estación de tren Connolly en Dublín, retaron a los oficiales del lugar a que las detuvieran por lo que portaban, lo cual no sucedió y pudieron ingresar a la ciudad sin problema, llevando consigo los productos comprados y mostrándolos por las calles²⁰¹.

Asimismo, un caso judicial en 1973, llevó a que la Suprema Corte de Justicia de Irlanda determinara que el derecho constitucional a la privacidad conyugal cubría el uso de anticonceptivos. Esto ocasionó que una serie de leyes en contra de la prohibición de anticonceptivos en el país intentaran llevarse a cabo, pero fallaron²⁰².

Ante la presión que ejercía la sociedad de ese momento, numerosas acciones se cristalizaron a través de la Asociación Irlandesa de Planificación Familiar como la creación de programas para la planificación familiar y la entrega de anticonceptivos a cambio de donaciones, hasta que finalmente el ministro de salud irlandés, Charles Haughey promulgó la Ley de Salud (planificación familiar) de 1979 la cual legalizaba los anticonceptivos, pero especificaba que estos serían obtenidos siempre y cuando tuvieran prescripción médica y que fueran utilizados por razones de planificación familiar²⁰³. Es decir, no todos podrían conseguir anticonceptivos.

Una vez más, debido a la inconformidad por los métodos paliativos que acaecían ante esta cuestión, el ministro de salud Barry Desmond, promulgó la Ley de Salud (planificación familiar) de 1985, por la cual la venta de condones y espermicidas eran permitidos sin prescripción médica a personas de 18 años en adelante. No

²⁰¹ RTE Archives, *Women's Lib and Contraceptive Train 1971*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <https://bit.ly/1NI6YWU>, [consulta 20 de diciembre de 2017].

²⁰² The History Channel, *Ireland allows Sale of Contraceptives*, [en línea], 1985, Dirección URL: <https://bit.ly/2xfrjQJ>, [consulta: 20 de diciembre de 2017].

²⁰³ Irish Family Planning Association, *op. cit.*

obstante, los condones sólo podrían ser vendidos en consultorios médicos, farmacias, centros de salud, clínicas de planificación familiar y hospitales²⁰⁴.

La anterior ley tuvo un duro enfrentamiento entre los sectores más conservadores de la sociedad irlandesa y del gobierno, teniendo un resultado de 83 votos a favor versus 80 votos en contra para que la ley pudiera ser promulgada²⁰⁵.

Y todavía el problema no se encontraba resuelto en su totalidad. La falta de distribución de anticonceptivos era tan grande que incluso la banda de rock U2, se declaró en contra de la ya mencionada ley y en 1991 decidió vender preservativos en el *Virgin Megastore* de Dublín para expresar su inconformidad, por lo cual fue acreedora a una multa. También, durante uno de sus conciertos en la ciudad de Cork, los propietarios del recinto en donde la banda tocaría, les prohibieron vender preservativos en los puntos de *merchandising*, por lo que a modo de desafío, el representante de la banda los repartió de forma gratuita a todos los asistentes²⁰⁶.

70

Finalmente, en 1992 se realizó una enmienda a la ya citada Ley de Salud en la que personas de hasta 17 años podían comprar condones sin prescripción médica y estos podían ser vendidos fuera de los establecimientos que fijaba la ley. Al año siguiente, otra enmienda fue promulgada y los condones dejaron de ser considerados como anticonceptivos, lo cual significaba que no había restricciones para su venta o distribución y se eliminaba el límite de edad para adquirirlos²⁰⁷.

La cuestión reflejó la marcada influencia que poseía la Iglesia Católica en el tema de la concepción. Tal influencia social, pero sobre todo política, permitió que por décadas las familias irlandesas no fueran libres de decidir acerca de su planificación familiar e incluso, que estuvieran expuestas a otras problemáticas derivadas de las relaciones coitales, como las infecciones de transmisión sexual. Asimismo, los condones fueron los primeros instrumentos en ser liberalizados, mientras que otros tendrán que esperar unos años más para poder ser utilizados libremente.

²⁰⁴ *Ídem*.

²⁰⁵ The History Channel, *op. cit.*

²⁰⁶ Mark Chatterton, *op. cit.*, pp. 99-100.

²⁰⁷ Irish Family Planning Association, *op. cit.*

2.4.3 La cuestión del aborto

El espacio en el cual la Iglesia Católica ha sabido mantener su etos religioso es el relacionado al derecho a la vida. El aborto en Irlanda ha sido ilegal desde la época de dominación británica y la principal fuente que trataba el tema es la Ley de Delitos contra la Persona de 1861, la cual permaneció activa en el país después de su independencia hasta una modificación hecha un siglo después. Bajo esa ley, procurar un aborto era un crimen, penalizándolo en cualquier circunstancia, siendo quien realizara y a quien se le realizara el aborto culpables del mismo²⁰⁸.

Cabe recalcar que además de las sanciones habidas en la Ley Penal de 1861, otras acciones se tomaron para que los abortos no fueran permitidos en territorio irlandés. Tal es el caso de la Ley de Censura de Publicaciones de 1929, que además de ir contra los anticonceptivos, prohibía la distribución, importación o venta, de cualquier publicidad relacionada al aborto²⁰⁹. En febrero de 1946, esa misma ley otorgaba a la Comisión de Censura el poder para prohibir la venta y distribución de cualquier libro que incitara la procuración de abortos o abortos espontáneos²¹⁰.

En las familias católicas, los hijos son el elemento crucial para continuar con la transmisión de los valores cristianos a las demás generaciones, a la vez que la cantera de individuos que la Iglesia necesita para seguir con la vida eclesiástica. Por ello, por la influencia de la Iglesia en las familias y en los dirigentes políticos, el aborto no se ha encontrado permitido en la legislación de Irlanda. La cuestión se volvió más preocupante cuando en 1983 una enmienda a la Constitución nacional reafirmaba esta postura, siendo aprobada mediante referéndum popular.

Dicho referéndum se llevó a cabo el 7 de septiembre de 1983. La ley de enmienda la introdujo el gobierno liderado por el primer ministro Garret FitzGerald, quien durante su gestión años más tarde intentaría aprobar el divorcio, rechazado por referéndum y liberalizaría los anticonceptivos en 1985²¹¹. En realidad el proyecto de

²⁰⁸ *Ídem*

²⁰⁹ Nowlan D., *op. cit.*

²¹⁰ Irish Family Planning Association, *op. cit.*

²¹¹ The Independent, *Dr. Garret FitzGerald dies in a Dublin hospital aged 85*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/21OeHBw>, [consulta: 2 de diciembre de 2017].

enmienda fue el presentado por la oposición a FitzGerald, liderada por Charles Haughey²¹², quien previamente había elaborado un borrador de dicho documento y, al igual que otros miembros de los principales partidos políticos irlandeses, se reunió con agrupaciones como la *Pro-Life Amendment Campaign* (PLAC), los cuales se mostraban a favor de la enmienda. Juntos buscaron acelerar la introducción de dicho proyecto de ley y así prevenir que la Suprema Corte de Justicia interpretase la Constitución de manera que permitiese el aborto²¹³.

Aunque también hubo movimientos en contra de la introducción de la enmienda, el resultado del referéndum fue positivo, emitiéndose 841,233 votos a favor y 416,136 votos en contra. Al ser la propuesta debidamente aprobada por la nación, la ley fue firmada y promulgada como tal por el presidente el 7 de octubre de 1983²¹⁴.

En suma, el nuevo párrafo añadido a la constitución en su artículo 40.3 subsección tercera, dice lo siguiente: “El Estado reconoce el derecho a la vida de los nonatos y, teniendo en cuenta el derecho igualitario a la vida de la madre, garantiza en sus leyes respetar, y tan lejos como sea viable, por sus leyes defender y reivindicar ese derecho”²¹⁵. Quedaba así plasmado en la carta magna la no permisividad al aborto.

Lo paradójico de los hechos recae en lo sucedido después de la aprobación de la octava enmienda. Duras críticas al gobierno irlandés comenzaron a hacer eco, a la vez que un mayor recelo iniciaba hacia la Iglesia Católica, a quien de cierta manera culpaban por el estancamiento político y social del tema. Entre los casos lastimosos respecto a lo anterior, destacan los siguientes, ya que no sólo conmocionaron al país, sino al mundo y fueron detonantes para reformar o crear leyes respecto al aborto.

En enero de 1984, a escasos tres meses de haberse aprobado la octava enmienda a la Constitución, Ann Lovett, de 15 años y con un embarazo oculto, dio a luz sola en una gruta del Condado de Longford; la adolescente y el bebé recién nacido

²¹² Soledad Gallego-Díaz, *La futura legalización del aborto en Irlanda, tarea casi imposible*, [en línea], Reino Unido, 1983, Dirección URL: <https://bit.ly/2xbwe5q>, [consulta: 3 de diciembre de 2017].

²¹³ Barry Gilheany, “The State and the discursive construction of abortion”, en Vicky Randall, *Gender Politics and the State*, Reino Unido, Routledge, 1998, p. 72.

²¹⁴ Department of Housing, Planning and Local Government, *op. cit.*, p. 36.

²¹⁵ Ver: Constitución de Irlanda, *op. cit.*, p.154.

fallecieron horas más tarde²¹⁶. En abril de ese mismo año, los cuerpos de dos niños recién nacidos fueron encontrados en el Condado de Kerry, uno de los cuales fue apuñalado hasta la muerte y la identidad de la madre nunca fue descubierta. El otro fue enterrado en una granja cerca de una localidad rural. La madre de este dio a luz en su casa, después de ocultar su embarazo y el bebé murió posteriormente²¹⁷.

A partir de ese momento, la población irlandesa comenzó a preguntarse de qué manera podían combatir tales situaciones. Se debe entender también el contexto por el cual las mujeres no querían que se les supiera embarazadas: la profunda vergüenza de tener un bebé fuera del matrimonio y la posibilidad de ser internadas contra su voluntad en alguna institución religiosa, como las lavanderías de las Magdalenas, eran razones que nutrían tal problemática.

El aborto continuaba penado en el país y permanecería así hasta que organizaciones civiles y grupos de presión a nivel internacional comenzaron exigir la flexibilización de las leyes en contra del mismo. Sin embargo, el camino para llegar a eso fue muy difícil. La Iglesia Católica y su precepto del derecho a la vida, al igual que la *Society for the Protection of Unborn Children* y demás organizaciones, fueron quienes hicieron todo lo posible para que el aborto no fuera legalizado.

Pero en 1992 derivado del conocido como “Caso X”, el cual involucró a una joven de 14 años que quedó embarazada después de ser violada y cuyo deseo de viajar a Inglaterra para abortar fue negado por el Estado, la Suprema Corte reconoció el “riesgo a la vida”, incluido el suicidio, de la madre, para que se les permitiera viajar y practicarse un aborto²¹⁸. Asimismo, el caso de Savita Halappanavar en 2012, quien murió debido a una sepsis y el comienzo de un sangrado espontáneo y cuyo aborto fue negado, a pesar de que eso le pudo haber salvado la vida,²¹⁹ llevaron a que una ley y otros referenda fueran hechos para continuar con el tema en cuestión.

²¹⁶ Rosanna Cooney, *What is the eight amendment and should be repeal it?*, [en línea], Irlanda, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2KW984B>, [consulta: 3 de diciembre de 2017].

²¹⁷ Irish Family Planning Association, *op. cit.*

²¹⁸ Sorcha Uí Chonnactaigh, *Ireland's abortion referendum: why it's morally right to repeal the 8th amendment*, [en línea], EE.UU., 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2IQVAGM>, [consulta: 1 de marzo de 2018].

²¹⁹ *Ídem.*

3. El declive de la influencia política de la Iglesia Católica en Irlanda

Como se observó en el capítulo anterior, la base de la influencia política de la Iglesia Católica en Irlanda se encontraba en mantener sus enseñanzas y valores religiosos intactos o lo menos alterados posible, así como legitimar esta posición jurídicamente al encontrarse apoyados por la Constitución del país, de los gobernantes y del Estado mismo, pero sobre todo, al permitirle los ciudadanos seguir conservando una posición privilegiada dentro del *modus vivendi* irlandés.

Durante las décadas posteriores a la independencia de Irlanda, la Iglesia Católica poseía un carácter prominente dentro de los irlandeses; era común que todas las familias católicas asistieran siempre a los servicios religiosos que se organizaban en sus parroquias, fungieran como voluntarios en alguna de las instituciones de salud y asistencia social dirigidas por la Iglesia y que los niños acudieran a las escuelas católicas de cada condado, así como prestar su ayuda para las labores que la Iglesia requiriera.

74

Sin embargo, la decadencia paulatina de la institución eclesiástica comenzó en cuanto se hicieron las primeras modificaciones a las leyes en contra de algunos preceptos católicos. Paralelamente, la sociedad irlandesa inició un proceso de transformación, derivado de la apertura del país a nuevas ideas, nuevos sucesos como su incorporación a las Comunidades Europeas²²⁰ en 1973 y nuevas formas de vida, como llevar una planificación familiar por decisión propia, sin amenazas o condenas por parte de los clérigos y, en las última décadas, el arribo de inmigrantes.

Desde un punto de vista social, se ha acusado a la Iglesia de interferir en el proceso democrático de varias maneras: "diciéndole a los católicos cómo votar" en las elecciones; presionando a los gobiernos, ejerciendo su influencia corporativa en el Parlamento y al obligar a los políticos católicos a votar de acuerdo con los dictados de la Iglesia bajo amenaza de excomunió²²¹, mostrando una presencia muy importante en el gobierno del país, quizá demasiado grande.

²²⁰ La actual Unión Europea.

²²¹ Catholic Ireland, *The Church and Politics*, [en línea], Dirección URL: <https://bit.ly/2IKqVPA>, [consulta: 22 de marzo de 2018].

La interferencia religiosa, de hecho, generalmente sí ha condicionado a la sociedad civil como en los casos del divorcio, (legalizado en 1997), del aborto (prohibido) de los controles de natalidad e incluso en la fuerte presencia religiosa en las escuelas. Esta influencia eclesiástica es considerada por muchos, sobre todo los jóvenes, estar fuera de tiempo y ser conservadora.

Políticamente hablando, la participación de dicha institución en Irlanda es mantener, bajo todos los medios viables, el etos católico en las cuestiones sensibles que van contra la moral católica, de las cuales, el aborto es la mayor dentro del país. De esta manera, la Iglesia interfiere en el proceso democrático, tratando de “imponer su punto de vista” mediante el uso de una especie de coacción moral²²².

A su vez, los sectores en los cuales la Iglesia poseía una primacía y control desde el siglo XIX, ahora comienzan a tener una participación más activa por parte del Estado, presionado sobre todo por la sociedad civil, más que por la élite política. Así, en el momento en que la salud y el bienestar de los irlandeses se volvieron un tema de discusión fuerte entre el Estado y la Iglesia sobre quien debía ser el principal actor responsable en proveer los servicios sanitarios y cuidados para los habitantes de Irlanda, la Iglesia se mostró reacia a no ser ella quien los otorgara y el Estado, como voz de la población, no aceptó esta decisión.

La Iglesia misma hoy en Irlanda se rencuentra viviendo sentimientos mixtos en cuanto a qué postura tomar sobre ciertos temas en los cuales ha salido dañada y aunque es cierto que el clero irlandés nunca ha mostrado un posicionamiento homogéneo respecto a las coyunturas irlandesas, es verdad que ahora comienza una línea entre quienes aceptan los cambios en el país y entre quienes desean continuar con el conservadurismo de antaño.

Lo que a continuación se presenta son esas áreas en donde la Iglesia ha perdido su posición hegemónica, o comienza a perderla, sin que ello signifique que se encuentra totalmente abatida del sistema político y social irlandés.

²²² *Idem.*

3.1 Las modificaciones constitucionales en perjuicio del catolicismo

La Constitución de Irlanda puede ser enmendada sólo como resultado de una ley pasada por el Parlamento y subsecuentemente aprobada mediante referéndum por los ciudadanos del país²²³. De las dos formas de referenda que se pueden realizar, los que son analizados en este capítulo son aquellos referidos legalmente como referéndum constitucional y que consisten en una propuesta de enmienda a la Constitución²²⁴.

Un total de 38 propuestas de referéndum han sido elaborados en Irlanda para modificar la Constitución, de los cuales, 27 han sido aprobados y 11 han sido rechazados²²⁵. Dentro de todas las propuestas de enmienda que se han presentado, nueve corresponden a los que inciden directamente con los valores católicos que tanto buscó mantener la Iglesia en el país y que el Estado respaldó.

De acuerdo con la tradición electoral de Irlanda, los referenda, sean aprobados o no, son contados como uno más y si se intenta volver a llevar a referéndum un tema que no se había aprobado previamente se consideraría uno más en su conteo numérico. Asimismo, dependiendo del periodo en el cual fueron presentados los proyectos de enmienda y los subsecuentes referenda, se puede notar un avance en la liberalización de las leyes irlandesas respecto a las disposiciones y la influencia política y social de la Iglesia Católica.

Cabe destacar que en las votaciones a estas modificaciones constitucionales se encuentra una brecha muy grande entre los votantes y su ubicación geográfica. Dublín (ciudad y condado), es el bastión predominante en cuanto a la aprobación de las enmiendas relativas a la “modernización de Irlanda”, es decir, aquellas que buscan eliminar la presencia de los valores católicos en las leyes, en contraposición a las áreas rurales de la isla en donde muchas veces han votado por conservarlos, concentradas en el sur y oeste del país.

²²³ Department of Foreign Affairs and Trade, *Facts About Ireland*, Irlanda, Irish Printers Limited, 1978, p 50.

²²⁴ Department of Housing, Planning and Local Government, *op. cit.*

²²⁵ *Ídem.*

3.1.1 La quinta enmienda y lo relativo a la religión

El jueves 7 de diciembre de 1972, entre las 9 a.m. y las 9 p.m., dos referenda a la Constitución irlandesa fueron llevados a cabo²²⁶. El primero de ellos consistía en permitir que los ciudadanos pudieran votar a partir de los 18 años; el segundo era algo que iba más allá de una simple permisión a los ciudadanos, involucraba a una de las instituciones más poderosas en el Estado y de la sociedad de Irlanda.

Este segundo referéndum llevado a cabo ese 7 de diciembre consistía en aprobar un proyecto de enmienda a los párrafos segundo y tercero del artículo 44 de la Constitución de 1937, los cuales hablaban del reconocimiento de las distintas religiones presentes en el país. Sin embargo, ese artículo hacía una mención específica de la Iglesia Católica, la cual según la propia Constitución, poseía una posición especial, ya que era la religión practicada por la mayoría de los irlandeses.

Al momento en que la Constitución fue redactada, como se ha dicho anteriormente, su artífice, Éamon de Valera, se rodeó de personas que pertenecían a la curia eclesiástica como el arzobispo John Charles McQuaid y de otros tantos juristas más. Cuando llegó la hora de hablar de la religión del país, los más conservadores proponían al catolicismo como religión de Estado pero los liberales se oponían a ello.

A comienzos de la década de 1970, la situación nacional irlandesa había cambiado mucho desde la independencia. El gobierno en turno encabezado por el partido *Fianna Fáil*, con Jack Lynch como primer ministro, pregonaba lo siguiente: “Irlanda como un todo, debería afirmar una nueva y más comprensiva identidad. El reto que enfrentan hoy todos los irlandeses e irlandesas es encontrar una visión nueva”²²⁷.

El artículo 44 de la Constitución fue elaborado de cierta manera para complacer a las autoridades eclesiásticas; el catolicismo no se hizo religión de Estado, pero tampoco se negó su importancia. Asimismo, se reconocían a las demás religiones presentes en el país, para no generar descontento por parte de aquellos que permanecían como minorías dentro de un Estado plenamente católico.

²²⁶ Department of Housing, Planning and Local Government, *op. cit.*

²²⁷ Jack Lynch, *A Message from an Taoiseach*, Panfleto, Biblioteca Pública de la Ciudad de Limerick.

Estaba claro que se necesitaba una unión irlandesa sin que proviniera de una cuestión religiosa. Un proyecto de enmienda fue propuesto y apoyado por todos los partidos políticos importantes y posteriormente pasado a referéndum. La Iglesia Católica, en general, no mostró mayor preocupación al respecto, pero los dirigentes de otras comunidades religiosas se mostraron a favor del mismo²²⁸.

Cabe destacar que dentro de los miembros de la jerarquía católica que se mostraron abiertamente en contra de tal modificación destaca Cornelius Lucey, obispo de Cork y Ross, razón por la cual el referéndum mostró la mayoría de sus votos negativos en esa zona sureña. Los resultados del referéndum fueron los siguientes:

Cuadro 1. Resultados en la votación de la quinta enmienda

	Cantidad (votos o ciudadanos)	Porcentaje
Electorado total	1,783,604	100%
Votos totales	903,759	50.7%
Votos a favor	721,003	79.7%
Votos en contra	133,430	14.7%
Votos nulos	49,326	5.4%

Cuadro de autoría propia, con datos del Department of Housing, Planning and Local Government of Ireland, *op. cit.*, p. 31.

El cuadro en su primera fila muestra el total de irlandeses que conformaban el padrón electoral, mientras que la segunda fila ofrece el número y porcentaje de electores que ejercieron su voto; las siguientes tres filas señalan el número y porcentaje respecto al sentido de los sufragios emitidos en el referéndum²²⁹.

El proyecto de enmienda fue aprobado convirtiéndose en la quinta enmienda de la Constitución de Irlanda y fue firmada como ley el cinco de enero de 1973²³⁰ por el Presidente Éamon de Valera quien era la misma persona que redactó el artículo que ahora se modificaba y cuyo partido había propuesto dicha enmienda.

²²⁸ Jim Doyle, *Fifth Amendment of the Constitution of Ireland*, [en línea], 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/2IKlfoE>, [consulta: 10 de enero de 2018].

²²⁹ La misma fórmula presentan todos los cuadros con resultados electorales expuestas en esta tesis

²³⁰ Irish Statute Book, *Fifth Amendment of the Constitution Act, 1972*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <https://bit.ly/2J7bXmd>, [consulta: 10 de enero de 2018].

3.1.2 La decimoquinta enmienda y la permisión del divorcio

Justo a la mitad de los años 1990, el electorado irlandés acudió a las urnas para votar sobre la aprobación de un referéndum que modificaría el artículo 41.3 de la Constitución. El tema era la aprobación de algo que afectaba directamente a la estructura social de Irlanda, el divorcio civil y es que de permitirse, toda la protección que se había hecho sobre el matrimonio ya no tendría un carácter tan importante como lo había tenido por decenas de años atrás.

Sin embargo, este referéndum no era el primero que se intentaba realizar respecto al asunto en cuestión. El 26 de junio de 1986, entre las nueve de la mañana y las diez de la noche²³¹, las enseñanzas de la Iglesia Católica y su influencia eran desafiadas por el décimo proyecto de enmienda a la Constitución. El resultado fue una derrota para aquellos que intentaban liberarse del yugo eclesiástico en el ámbito nupcial y que en dicho referéndum no fue aprobado el proyecto de enmienda.

A pesar de ello, el precedente se había quedado establecido en la población irlandesa y los ciudadanos que se mostraban a favor de tal idea comenzaron a hacer presión civil hacia el gobierno en turno. Aquellos que buscaban una modificación constitucional acerca del matrimonio, sustentaban su deseo al reconocer la realidad de que algunos de ellos podrían romperse irreparablemente con el paso del tiempo y por consiguiente, carecían de señales de mutuo amor y compromiso, ambas cosas relacionadas con la institución nupcial. Para éstos, en tales circunstancias, sería más pragmático (y humano), permitir que las partes se divorciaran en lugar de obligarlas a permanecer casadas toda la vida²³².

Es así que nueve años después de aquel intento de modificación constitucional, el 24 de noviembre de 1995, entre las 9 de la mañana y las 10 de la noche, los ciudadanos de Irlanda fueron llamados una vez más para votar en un referéndum sobre la disolución del matrimonio. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

²³¹ Department of Housing, Planning and Local Government, *op. cit.*, p. 40.

²³² Brian Tobin, *Human Rights in Ireland*, [en línea], 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2s96L6A>, [consulta: 1 de abril de 2018].

Cuadro 2. Resultados en la votación de la décimo quinta enmienda

	Cantidad (votos o ciudadanos)	Porcentaje
Electorado total	2,628,834	100%
Votos totales	1,633,942	62.1%
Votos a favor	818,842	50.1%
Votos en contra	809,728	49.5%
Votos nulos	5,372	0.3%

Cuadro de autoría propia, con datos del Department of Housing, Planning and Local Government of Ireland, *op. cit.*, p. 52.

Aunque la enmienda constitucional fue aprobada y firmada como ley en junio de 1996, demostraba que no todos los ciudadanos estaban completamente de acuerdo con tal decisión, ya que el margen por el cual el referéndum pasó fue de tan sólo 0.6 puntos porcentuales, el referéndum más cerrado en la historia de Irlanda.

El gobierno consideró que tal cambio era una medida de modernización de Irlanda y alinearía sus leyes con el resto de la Unión Europea (UE), que había tenido una influencia importante sobre el país desde su adhesión a las Comunidades Europeas. Asimismo, cabe resaltar la distribución desigual de los votos entre Dublín y el resto de los condados. La gran concentración poblacional en la capital del país significaba un contrapeso con el resto de la nación. Además, las ciudades de Cork y Limerick, a diferencia de lo ocurrido con el referéndum anterior sobre la materia, jugaron un rol importante en la aprobación del referéndum, ganando el sí en esas ciudades²³³.

La aprobación del divorcio, en el único país de Europa que aún lo prohibía en ese entonces, permitió que las personas se volvieran a casar sin cometer ninguna falta legal. Previo a la votación, las encuestas sugerían que el referéndum sería aprobado en un rango de dos votos a favor por cada voto en contra²³⁴. La realidad mostró algo totalmente contrario, ya que sólo hubo 9411 votos de diferencia. Irlanda mostraba que no todos buscaban alejarse de la influencia católica respecto al matrimonio.

²³³ A. J. Christopher, *The Irish Divorce Referendum of 1995*, [en línea], Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40572868>, [consulta: 1 de abril de 2018].

²³⁴ James F. Clarity, *Church and State Face Off in Referendum on Divorce in Ireland*, [en línea], Dirección URL: <https://nyti.ms/2IR57he>, [consulta: 1 de abril de 2018].

El referéndum, propiamente dicho y la consecuente legalización de la disolución del matrimonio, marcó un importante hecho dentro de los cambios que sufrió la sociedad versus la influencia que poseyó la Iglesia durante muchos años, acerca de cómo se percibían sus enseñanzas y valores. Poco a poco, la Iglesia iba perdiendo terreno en más sectores donde antes era omnipotente. El divorcio y su aprobación resultaron no sólo un golpe moral y social, sino político en el auge de la Iglesia, dado que la Constitución, documento que significaba ser el principal baluarte en la influencia de la Iglesia Católica en Irlanda, ahora respaldaba tal situación.

3.1.3 Los intentos por solucionar la cuestión del aborto

Dentro del apartado dedicado a los derechos fundamentales de la Constitución irlandesa, en el artículo 40.3.3, “El Estado reconoce el derecho a la vida de los nonatos y, teniendo en cuenta el derecho igualitario a la vida de la madre, garantiza en sus leyes respetar, y tan lejos como sea viable, por sus leyes defender y reivindicar ese derecho”²³⁵. Gracias a un referéndum aprobado en el año 1983 esa leyenda pudo ser insertada en el documento supremo del Estado irlandés, no obstante, con el paso de los años y de situaciones traumatizantes para la población, lo que la nación aprobó por una amplia mayoría, prontamente buscó ser eliminado.

Como se ha planteado en el segundo capítulo de esta tesis, el aborto no sólo se ha encontrado prohibido en Irlanda, sino que ciertas cuestiones relacionadas al tema también estaban vetadas, como difundir información acerca de métodos para practicarse un aborto, sobre en qué lugares podrían practicarse abortos de manera segura e incluso, información relacionada con los anticonceptivos y métodos como la pastilla del día siguiente, todos en pro de evitar la concepción.

Aunque la octava enmienda a la Constitución eleva en igualdad de derecho la vida del feto con el de la madre, menciona también que garantiza por todas sus leyes proteger ese derecho. Aquí resulta una especie de laguna en cuanto a la interpretación de lo escrito, ya que se piensa en la vida de la madre como aquella

²³⁵ Ver: Constitución de Irlanda, *op. cit.*, p.154.

que se protegerá en última instancia, pero, debido a que el derecho a la misma por parte del nonato es equivalente al de la madre, no se puede atentar contra él.

Ante tal situación, muchas opiniones surgieron al respecto y ambos grupos, pro vida y pro aborto, buscaban la clarificación de ese apartado y el gobierno irlandés sólo daba largas al asunto. Pero con más y más casos saliendo a la luz pública acerca de mujeres que sufrían por no poder abortar en el país y sobre las condiciones padecidas por quienes lo hacían de manera clandestina, además que, de ser descubiertas serían acreedoras incluso hasta 14 años de prisión²³⁶, continuaba despertando ánimos de cambio en los irlandeses.

Casi diez años habían transcurrido desde la octava enmienda y en 1992 se marcó un gran avance en cuanto a la cuestión del aborto en Irlanda. Tres referenda fueron llevados a las urnas y mientras que el décimo segundo no se concretó, los otros dos se volvieron ley al ser aprobados por la población. Cabe destacar que los tres referenda no iban en el mismo sentido y que el detonante para que estos sucedieran fue, además de la inconformidad ciudadana, el famoso caso llevado a la Suprema Corte de Justicia (en adelante la Corte), conocido como “La fiscalía general vs. X”.

El que de haber sido aprobado sería convertido en la décimo segunda enmienda constitucional proponía modificar el artículo 40.3.3 con lo siguiente: “Será ilegal terminar la vida de un nonato al menos que dicha terminación sea necesaria para salvar la vida, diferente a la salud, de la madre cuando haya una enfermedad o trastorno de ella dando lugar a un riesgo real y sustancial a su vida, que no sea considerado un riesgo de autodestrucción”²³⁷.

Dicha enmienda, proponía sustancialmente no tomar como válido el suicidio de la madre como razón suficiente para permitir el aborto. En las *Oireachtas*²³⁸ el proyecto de enmienda fue aprobado por los principales partidos políticos, argumentando que “no hay derecho humano más importante que el derecho a la vida y que hay una larga y orgullosa tradición en Irlanda concerniente al derecho a la vida tanto de

²³⁶ Excelsior, *Miles reclaman flexibilizar ley de aborto en Irlanda*, [en línea], México, 2017, Dirección URL: <http://www.excelsior.com.mx/global/2017/09/30/1191725>, [consulta 10 de enero de 2018].

²³⁷ Department of Housing, Planning and Local Government de Irlanda, *op. cit.*, p. 46.

²³⁸ Nombre con el que se designan a las cámaras legislativas de Irlanda.

quienes no han nacido como quienes sí lo han hecho”²³⁹. Los resultados de las votaciones en este primer referéndum celebrado entre las 9:00 am y las 9:00 pm del 25 de noviembre de 1992 fueron los siguientes:

Cuadro 3. Resultados en la votación de la décimo segunda enmienda

	Cantidad (votos o ciudadanos)	Porcentaje
Electorado total	2,542,841	100%
Votos totales	1,733,309	68.1%
Votos a favor	582,177	33.5%
Votos en contra	1,079,297	62.2%
Votos nulos	81,835	4.7%

Cuadro de autoría propia, con datos del Department of Housing, Planning and Local Government of Ireland, *op. cit.*, p. 47.

De cierta manera, uno de los motivos por los cuales este referéndum no fue exitoso se debió a una decisión de la Corte de Irlanda en considerar al suicidio como razón para que una mujer pudiera practicarse un aborto. Dicho planteamiento surge de una interpretación del artículo 40.3.3 en donde se estipula que “se protegerá la vida de la madre”. De haberse aprobado la décimo segunda enmienda, esta disposición hubiera sido revocada, algo que muchos irlandeses no querían permitir.

Pero también está de manifiesto que la *Pro Life Campaign* (PLC) fundada en marzo de ese año, había propuesto a través de uno de sus miembros, el senador Des Hanafin, una modificación constitucional menos restrictiva. Esto no significaba que la PLC estuviera de acuerdo con la elaboración de los referenda, de hecho, hizo propaganda para que las personas no votaran respecto a la décimo segunda y décimo cuarta enmiendas y mantuvo una posición extremadamente contraria hacia la décimo tercera; pese a ello, no pidió votos en contra de esta última enmienda²⁴⁰.

El segundo referéndum, derivado en su totalidad por el resultado del “Caso X” proponía añadir al artículo 40.3.3 lo siguiente: “esta subsección no limitará la libertad

²³⁹ Houses of the Oireactas, *Twelfth amendment of the Constitution Bill, 1992: Second Stage*, [en línea], Irlanda, 1992, Dirección URL: <https://bit.ly/2xhcQUi>, [consulta: 17 de marzo de 2018].

²⁴⁰ The Irish Times, *Pro-Life Campaign not to field candidates*, [en línea], Irlanda, 1992, Dirección URL: <https://www.irishtimes.com/>, [consulta: 1 de marzo de 2018].

de viajar entre este Estado y otro Estado”²⁴¹. Y es que, previo a lo ocurrido a la adolescente de 14 años (citada sólo como X por las autoridades irlandesas para proteger su identidad) que, después de quedar embarazada producto de una violación, quiso ir a Inglaterra para terminar el embarazo, muchos más casos similares pudieron haber ocurrido o muchas mujeres pudieron no haberlo intentado por miedo a la cárcel o quedar bajo vigilancia al saber sus intenciones.

El proyecto de la décimo tercera enmienda fue enunciado por el Ministro de Justicia Pádraig Flynn²⁴², el mismo Ministro que durante los debates en las *Oireachtas* había propuesto la décimo segunda enmienda y aunque se podría considerar una especie de contradicción, la verdad es que a simple vista se puede esgrimir que lo que el Ministro deseaba, era que los abortos no se permitieran en suelo irlandés, mas no así que específicamente no se realizaran. El resultado de la votación fue el siguiente:

Cuadro 4. Resultados en la votación de la décimo tercera enmienda

	Cantidad (votos o ciudadanos)	Porcentaje
Electorado total	2,542,841	100%
Votos totales	1,733,821	68.1%
Votos a favor	1,035,308	59.7%
Votos en contra	624,059	35.9%
Votos nulos	74,454	4.2%

Cuadro de autoría propia, con datos del Department of Housing, Planning and Local Government of Ireland, *op. cit.*, p. 49.

El tercer referéndum celebrado ese 25 de noviembre para aprobar otra enmienda al ya citado artículo 40 constitucional, decía: “esta subsección no limitará la libertad de obtener o difundir, en el Estado, sujeto a las condiciones que establezca la ley, información relacionada con los servicios legalmente disponibles en otro país”²⁴³. Es decir, buscaba eliminar la censura hacia el material relacionado con el aborto.

²⁴¹ Department of Housing, Planning and Local Government de Irlanda, *op. cit.*, p.48

²⁴² Houses of the Oireachtas, *Thirteenth amendment of the Constitution Bill, 1992*, [en línea], Irlanda, 1992, Dirección URL: <https://bit.ly/2krq5lP>, [consulta: 17 de marzo de 2018].

²⁴³ Department of Housing, Planning and Local Government de Irlanda, *op. cit.*, p.50.

Al igual que como ocurría con la enmienda anterior, donde claramente no se hace mención del aborto como la cuestión primaria de los referenda, sí daba paso para que disposiciones subsecuentes no permitieran que se coaccionara la decisión de viajar a un lugar para realizarse un aborto o simplemente obtener la información necesaria al respecto, dentro del país. El resultado del referéndum fue el siguiente:

Cuadro 5. Resultados en la votación de la décimo cuarta enmienda

	Cantidad (votos o ciudadanos)	Porcentaje
Electorado total	2,542,841	100%
Votos totales	1,732,433	68.1%
Votos a favor	992,833	57.3%
Votos en contra	665,106	38.3%
Votos nulos	74,494	4.2%

Cuadro de autoría propia, con datos del Department of Housing, Planning and Local Government of Ireland, *op. cit.*, p. 51.

El porcentaje por el cual fue aprobado este referéndum fue el mismo que el anterior, marcando las simpatías de las personas por querer leyes más dóciles respecto al tema. Ambos referenda, fueron firmados como ley el 23 de diciembre de 1992.

Empero, dado que la enmienda estipulaba que tal libertad de información iba a quedar sujeta a lo dispuesto por las leyes del Estado, era necesario cambiar los postulados que censuraban la cuestión del aborto. Dos años después, la Ley sobre Regulación de la Información de 1995 fue promulgada y establecía que:

La Ley permite a los médicos, agencias consultoras y asesores individuales brindar información sobre los servicios de aborto en el extranjero que una mujer solicite. Sin embargo, la Ley requiere que paralelamente se otorgue información sobre la crianza de los hijos y adopción y la información dada sólo puede ser de manera personalizada. Asimismo, la Ley prohíbe a los proveedores de tales servicios (incluidos los médicos) realizar citas para la terminación del aborto en el extranjero en nombre de su cliente.²⁴⁴

²⁴⁴ Irish Family Planning Association, *op. cit.*

Poco a poco, se comenzaba a ver una constante de cambio en la sociedad y las políticas en Irlanda respecto al aborto, pero todavía no era suficiente, ya que muchas mujeres se quejaban de tener que abortar en otro país cuando bien podrían hacerlo en el suyo, bajo el cuidado de sus conciudadanos. Viajar al Reino Unido (lugar primordial donde practicaban sus abortos las mujeres irlandesas) resultaba ser caro, tanto los trámites para ingresar al país como la estancia en el mismo.

Mucho de lo sucedido en la primera década de los años 1990, específicamente estos dos referenda aprobados junto a la ley que permitía la obtención y distribución de información se debieron a lo siguiente: los obispos católicos emitieron colectivamente una declaración en la que decían que los católicos podían votar de cualquier manera ante los referenda propuestas. Sin embargo, algunos obispos rompieron filas y pidieron abiertamente los votos para el no. Los movimientos pro vida argumentaban que los verdaderos deseos del pueblo irlandés habían sido socavados e incluso, aunque sobre la información del aborto todos los elementos convinieron en oponerse, la campaña “pro vida” ni siquiera se acercó a igualar la intensidad y ferocidad de la campaña de 1983²⁴⁵.

Pero en 1997, un nuevo caso controversial ocurría en el país. Una niña de 13 años conocida como la señorita “C” (previamente habían salido a la luz casos similares, pero con menor repercusión en donde las mujeres involucradas tomaron el nombre de A y B) fue violada y quedó embarazada. La Comisión de Salud del Este tomó bajo su cuidado a C y de acuerdo con los deseos de la chica, obtuvo permiso del Tribunal de Distrito para llevar a C al extranjero y que le practicaran un aborto. Los padres de C impugnaron estas órdenes, sin embargo, la jueza Mary Fahy y el juez Geoghegan dictaminaron que era probable que C atentara contra su vida si continuaba con el embarazo. Finalmente le fue programado un aborto en Irlanda en virtud del fallo emitido por la Suprema Corte referente al Caso X de 1992²⁴⁶.

²⁴⁵ Workers Solidary Movement, *Background to 1992 referendum – Antiabortionists told SPUC OFF!*, [en línea], Irlanda, 1993, Dirección URL: <https://bit.ly/2seK7Ka>, [consulta: 17 de marzo de 2018].

²⁴⁶ *Ídem*.

Con la llegada del nuevo milenio, más casos con relación al aborto salieron a la luz y presión por parte de los ciudadanos y la comunidad internacional ante las restrictivas leyes irlandesas respecto al tema. A 20 años después de haberse permitido a las mujeres irlandesas viajar a otro país para poder procurarse un aborto y poder obtener información, así como distribuirla, acerca de la terminación de los embarazos, no eran razón suficiente para que la sociedad se quedara en calma.

Ante lo ocurrido a muchas ciudadanas irlandesas, la situación se había tornado más rígida y aunado a la poca claridad de la ley al respecto, un nuevo proyecto de enmienda constitucional fue elaborado. Este proyecto buscaba ser más inteligible respecto a los casos anteriores que habían causado controversia y qué podría considerarse viable para poder procurar un aborto en Irlanda. En este sentido, la nueva enmienda buscaba eliminar el riesgo de suicidio de toda interpretación como argumento para poder practicar un aborto en el país.

La que sería la vigésimo quinta enmienda a la Constitución (protección a la vida humana durante el embarazo) de ser aprobada, proponía además de la prohibición de considerar el suicidio como razón para el aborto aumentar el castigo de las penas para quienes buscaran un aborto y a quienes ayudaran a realizarlo. Por supuesto esta enmienda estuvo apoyada por los sectores conservadores y la Iglesia Católica, así como por el gobierno en turno, quien a su vez propuso el proyecto, el partido político *Fianna Fáil*. Los resultados obtenidos se muestran a continuación:

Cuadro 6. Resultados en la votación de la vigésima quinta enmienda

	Cantidad (votos o ciudadanos)	Porcentaje
Electorado total	2,923,918	100%
Votos totales	1,254,175	42.8%
Votos a favor	618,485	49.3%
Votos en contra	629,041	50.1%
Votos nulos	6,649	0.5%

Cuadro de autoría propia, con datos del Department of Housing, Planning and Local Government of Ireland, *op. cit.*, p. 71.

Debido a que el total de votos a favor de la enmienda no superó los votos en contra, la propuesta no fue aprobada por el gobierno. Por tan sólo 0.8 puntos porcentuales,

los irlandeses lograron mostrar que en vez de volverse más severos con la ley antiaborto en el país, lo que se deseaba era un verdadero cambio, aunque muchos aún creían que el tema no tenía por qué ser más laxo.

La cuestión del aborto en Irlanda no sólo se ha quedado en el ámbito local. Muchos organismos internacionales gubernamentales y no gubernamentales han hecho hincapié en la situación. Desde la ONU, el Comité de Derechos Humanos de ese organismo mostraba su preocupación al respecto. La Unión Europea exhortaba al gobierno irlandés a modificar su ley con relación al aborto y varias cifras comenzaron a circular sobre el costo no sólo económico, sino moral que las mujeres tenían que pagar por no poder procurarse un aborto en su propio país.

La Influencia de la Iglesia Católica sobre la sociedad irlandesa había hecho por mucho tiempo difícil la educación sexual y todo lo relacionado a ella, sin embargo, la Irlanda en donde el divorcio, el sexo consensuado entre personas adultas y la venta de anticonceptivos a menores de 18 años se encontraban prohibidos²⁴⁷ había quedado atrás y dentro de toda la estructura contradictoria legal irlandesa, la Iglesia aún persistía junto con toda su influencia en no permitir el aborto en el país.

Durante 2010, cerca de 12 mujeres al día viajaban a Inglaterra o Gales para practicarse abortos. Más de 4,402 mujeres dieron direcciones irlandesas a las clínicas de aborto británicas durante ese año²⁴⁸. Es en este contexto no todas las mujeres podían costear el viaje y no todas presentaban las mismas condiciones en sus respectivos embarazos, como fue el caso de lo ocurrido Savita Halappanavar.

Mujer de origen indio de 31 años, Savita Halappanavar pidió la terminación a su embarazo en el Hospital Universitario de Galway en el año 2012, después de que los médicos le dijeron que podía tener un aborto espontáneo, pero el cuerpo médico encargado se lo negó. Al llegar a las 17 semanas, Savita murió de una sepsis y

²⁴⁷ H. Browne, *The Other "Irish Question"*, [en línea], Irlanda, 1992, Dirección URL: <https://bit.ly/2xdDQnL>, [consulta 11 de febrero de 2018].

²⁴⁸ The Journal, *Twenty years on: a timeline of the X case*, [en línea], Irlanda, 2012, Dirección URL: <https://bit.ly/2fbyzmH>, [consulta: 17 de marzo de 2018].

sangrado vaginal²⁴⁹ en el mismo hospital. Su muerte consternó a personas de todo el mundo. Las circunstancias de sus últimos días indignaron al pueblo irlandés, lo que ocasionó muchas protestas desde diferentes sectores sociales y cuerpos políticos e incluso dentro de la misma Iglesia Católica²⁵⁰.

Aquellos 0.8 puntos porcentuales que en 2002 no permitieron la aprobación a la enmienda constitucional que buscaba hacer más severa la octava enmienda tendría un revés, a causa de haberse perdido dos vidas que hicieron del tema del aborto una cuestión que no se podía sostener más. La situación necesitaba urgentemente intenciones claras y concisas al respecto para mejorar la coyuntura.

Es por ello que en 2013 la Ley de Protección a la Vida durante el Embarazo fue promulgada. Dicha Ley es más clara en cuanto al tema y permite que el aborto en Irlanda le sea ejecutado a mujeres cuyas vidas corran peligro por continuar el embarazo, bajo dos circunstancias: peligro físico, derivado de una enfermedad o sepsis y para ello dos médicos, por unanimidad, deben certificarlo; segundo, que la vida corra peligro bajo una situación psicológica o mental, incluido el suicidio; para que se pueda determinar dicha situación dos psiquiatras y un ginecólogo, por unanimidad, deben acordar dicho resultado²⁵¹.

Sin embargo, la cuestión es más complicada de lo que se cree. Algunos médicos de Irlanda, de acuerdo con un informe elaborado en junio de 2015, dijeron a Amnistía Internacional que tenían que elegir entre infringir la ley o prestar una atención potencialmente peligrosa y poco ética, a sus pacientes. El doctor Peter Boylan, ginecólogo y director clínico del National Maternity Hospital de Irlanda, dijo a la misma organización en relación con la cuerda floja legal y ética por la que se ve obligado a caminar el personal médico: “en virtud de la ley actual, debemos esperar hasta que las mujeres estén lo bastante enfermas para poder intervenir²⁵².”

²⁴⁹ BBC News, “*Failure in basic care*” of Savita Halappanavar, [en línea], Reino Unido, 2013, Dirección URL: <http://www.bbc.com/news/world-europe-24463106>, [consulta: 17 de marzo de 2018].

²⁵⁰ The Guardian, *Ireland’s shame: the death of Savita Halappanavar – The story podcast*, [en línea] 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2KSmA9C>, [consulta: 22 de marzo de 2018]

²⁵¹ Ver: *Protection of Life during Pregnancy Act 2013*, disponible en: <https://bit.ly/2IR2IbZ>.

²⁵² Amnistía Internacional, *El aborto no es un delito, advierten los médicos a los gobiernos*, [en línea], 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/1NbBISL>, [consulta: 17 de marzo de 2018].

Asimismo, cifras de la Sanidad Británica establecen que 3451 mujeres irlandesas acudieron a centros de Inglaterra y Gales en 2015 para abortar. Entre 1980 y 2015, al menos 165,438 irlandesas se han sometido a una interrupción del embarazo en el Reino Unido, de acuerdo con el Ministerio de Salud Británico²⁵³, ya que la Ley en Irlanda continuaba con vejaciones respecto al tema, muchas mujeres han decidido ir al extranjero para no ser juzgadas ni cuestionadas por la decisión adquirida.

La Iglesia Católica, a través del Sumo Pontífice, dijo recientemente sobre el tema que “debemos hacer más para acompañar a las mujeres en situaciones difíciles, donde el aborto aparece como una solución rápida a su angustia dolorosa”. Muchas mujeres que han abortado estarían más dispuestas a continuar con sus hijos si hubieran recibido apoyo de personas importantes en sus vidas y en la sociedad²⁵⁴.

Pero la Iglesia debe recordar que sus propios ministros de culto han sido quienes propiciaron la intolerancia hacia las mujeres que tenían hijos fuera del matrimonio e incluso contaban con asilos para quienes habían dado “el mal paso”, que eran estos cuerpos religiosos quienes se encargaban de separar a las madres de sus hijos. Si bien los padres tenían un papel esencial ante la situación, las ideas provenían de los mandatos católicos y que si las leyes eran tan severas al respecto era porque la Iglesia misma había sido partícipe en su elaboración y en la severidad con que castigaban las conductas que iban en contra de sus preceptos morales y religiosos.

Debido a todos los intentos fallidos que han surgido, las protestas emanadas por la sociedad respecto al tema, al desencanto por la Iglesia Católica y sus miembros directivos, generado por la gran cantidad de escándalos ocurridos en su seno, la presión internacional por parte de organismos como Naciones Unidas, Amnistía Internacional y la propia Unión Europea, que a través de su Corte de Derechos Humanos había analizado de cerca los casos de muchas mujeres que buscaban la permisión de un aborto y al apoyo sin precedente por parte del gobierno, un nuevo referéndum sobre el derecho al aborto se ha planeó en la República de Irlanda.

²⁵³ Público, *Irlanda celebrará un referéndum sobre el aborto en 2018*, [en línea], Londres, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2scbvxc>, [consulta: 17 de marzo de 2018].

²⁵⁴ Irish Catholic Bishops' Conference, *Pastoral letter on the right to life by Bishop John Buckley*, [en línea], Irlanda, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2krFnxj>, [consulta: 22 de marzo de 2018].

El primer ministro, Leo Varadkar anunció en septiembre de 2017, que la consulta ocurriría entre mayo y junio de 2018, ya que consideraba a la actual legislación como demasiado restrictiva. Con el anuncio, las reacciones no se hicieron esperar y miles de personas en Dublín se manifestaron para pedir una modificación en la legislación sobre el aborto como la bautizada como *The March for Choice*, la cual es la primera gran protesta organizada en el país desde el anuncio fue hecho.

La fecha acordada para los comicios fue el 25 de mayo de 2018. La Constitución no prohíbe el aborto en casos de violaciones, incesto y anomalías fetales; sólo lo permite cuando la vida de la madre corre peligro,²⁵⁵ por lo cual buscaron que fuera modificada. Ante el inevitable referéndum, las campañas por el sí por el no dieron inicio, destacando la ausencia de la Iglesia Católica en los sondeos.

La Iglesia Católica, a favor de la prohibición del aborto no se encontró activa en la campaña del no debido a que ha perdido mucha de su autoridad, derivado de los escándalos que la han sacudido en el país, sobre todo los casos de pederastia²⁵⁶, por lo que la campaña fue sostenida sólo por los ciudadanos.

Del otro lado, la campaña del sí mostró una gran diversidad entre sus elementos, desde jóvenes que buscan que el país se modernice y se encuentre en sintonía con los avances sociales que ocurren otras latitudes, no sólo de Europa sino del mundo, hasta personas de la tercera edad, quienes vivieron de cierta manera alguna situación traumatizante en su juventud relacionada con la prohibición del aborto.

Este referéndum adquirió un mayor impacto mundial ya que desde fuera el proceso fue monitoreado. La red social Facebook anunció que bloquearía las publicaciones referentes a los comicios que no provinieran de Irlanda²⁵⁷. Asimismo, miles de ciudadanos irlandeses que viven fuera de la isla viajaron al país para poder ejercer

²⁵⁵ *Ídem.*

²⁵⁶ Jennifer Hassan, *Six things to know about Ireland's abortion vote*, [en línea], EE.UU., 2018, Dirección URL: <https://wapo.st/2LvVJFb>, [consulta: 10 de junio de 2018].

²⁵⁷ Jake Kanter, *Facebook panicked about foreign influence in the Irish abortion referendum*, [en línea], 2018, Dirección URL: <https://read.bi/2MW3zI0>, [consulta: 10 de junio de 2018].

su sufragio y ser parte del cambio, desde lugares tan lejanos como Australia o Brasil²⁵⁸, haciendo del tema coyuntura internacional.

A las 9 de la mañana del 25 de mayo del 2018, como lo había anunciado el Primer Ministro, las urnas fueron abiertas y las papeletas pedían el voto para que la nueva enmienda sustituyera aquella de 1983 con lo siguiente: “La Ley puede estipular la regulación de la interrupción del embarazo”²⁵⁹ y fueron cerradas a las 10 pm de ese mismo viernes. Los resultados de la votación fueron los siguientes:

Cuadro 7. Resultados en la votación del referéndum del 25 de mayo de 2018

	Cantidad (votos o ciudadanos)	Porcentaje
Electorado total	3,367,556	100%
Votos totales	2,159,655	64.1%
Votos a favor	1,429,981	66.2%
Votos en contra	723,632	33.5%
Votos nulos	6.042	0.2%

Cuadro de autoría propia, con datos de Referendum Ireland, [en línea], Irlanda, 2018, disponible en: <http://www.referendum.ie/current-referendum/>.

El resultado fue un contundente éxito para aquellos que buscaban la legalización del aborto. Lo insertado por la octava enmienda en el artículo 40.3.3 quedará eliminada en cuanto la trigésimo sexta enmienda sea hecha ley y la ley estipule bajo qué condiciones será permitido el aborto en la República de Irlanda.

Irlanda rompió con su pasado, culminó su modernización social y mandó un poderoso mensaje al mundo al aprobar por un contundente 66% la legalización del aborto. El histórico resultado del referéndum, nuevo hito en una corriente feminista global e imparable demostró la caída del último bastión de la Iglesia Católica y la influencia de sus valores en las leyes de un Estado soberano como Irlanda²⁶⁰, afirman los medios de comunicación internacionales como *El País*.

²⁵⁸ Ciara Kenny, *Emigrants called #HometoVote in abortion referendum*, [en línea], Irlanda, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2LvUrFp>, [consulta: 10 de junio de 2018].

²⁵⁹ Marina Leiva, *Irlanda, un paso más hacia la despenalización del aborto*, [en línea], España, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2xfNBBO>, [consulta: 1 de abril de 2018].

²⁶⁰ Pablo Guimón, *La gran victoria del sí en la consulta del aborto reafirma a la nueva Irlanda*, [en línea], España, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2GSIIHl>, [consulta: 10 de junio de 2018].

3.2 De lo concerniente a los matrimonios entre personas del mismo sexo

El matrimonio es una institución que tanto el gobierno irlandés como la Iglesia han buscado mantener libre de cualquier inestabilidad, encontrándola como la base de la sociedad, a la vez que del Estado mismo, trabajando en conjunto cada uno desde sus áreas de acción. Sin embargo, entre estos dos aliados comenzaron a haber discrepancias acerca de qué tan estrictos debían ser en cuanto a lo que se permitía o prohibía a la población, ya fuera con relación a lo nupcial u otras cuestiones.

En este sentido, el matrimonio (así como otros tantos asuntos influenciados por el catolicismo) era de suma importancia para los irlandeses en general, por razones que hemos expuesto con anterioridad, pero también una cuestión que debía concernir sólo a los contrayentes y a su privacidad individual, en donde ni el Estado ni la Iglesia tenían por qué inmiscuirse. Por ello, el matrimonio, así como otras problemáticas, comenzaron a verse de una manera más relajada a tal grado de aprobarse enmiendas constitucionales en sendos referenda para hacer de la sociedad irlandesa una más liberalizada.

Los matrimonios igualitarios, como suelen ser llamados también, han existido en el mundo y Europa en diversas culturas desde épocas antes de Cristo. Así, se tiene registrado por ejemplo que en las antiguas sociedades griegas y romana, toleraban las relaciones entre personas del mismo sexo y se han documentado uniones matrimoniales entre hombres en el extinto Imperio Romano²⁶¹. Pero fue, con la llegada del cristianismo, cuando los emperadores Constancio II y Constante promulgaron una ley que prohibía en el Imperio el matrimonio entre personas del mismo sexo y condenaba a muerte a quienes los habían celebrado²⁶².

De esta manera fue, con la dispersión del pensamiento cristiano por toda Europa y con su llegada a Irlanda, que semejantes costumbres fueron impuestas. Debido a la influencia y obediencia de la que gozaba la Iglesia Católica, era de suponerse

²⁶¹ John Boswell, *Same-sex Unions in Posmodern Europe*, Estados Unidos, Vintage Books, 1995, pp. 80-85.

²⁶² Mathew Kuefler, *The Marriage Revolution in Late Antiquity: The Theodosian Code and Laer Roman Law*, 2007, Dirección URL: <https://bit.ly/2sdiqIW>, [consulta: 10 de febrero de 2018].

que tales disposiciones no fueran olvidadas, por el contrario, que fueran exacerbadas y permanecieron así por lo menos hasta finales del siglo XX.

Eran muchas las ataduras que oprimían el pensamiento individual y colectivo de los irlandeses, así como sus acciones, que desde afuera comenzaron a hacer eco las voces que clamaban una mayor apertura por parte de la población y, como se pretende explicar en este apartado, a lo relacionado con los matrimonios igualitarios y la homosexualidad, su tolerancia y que dejara de ser un crimen ser homosexual.

Porque para llegar a dar un gran paso como el que dio Irlanda al aprobar, mediante referéndum y ser así la primera nación en el mundo que legaliza los matrimonios entre personas del mismo sexo por sufragio popular, se debió suprimir la criminalización de todo acto homosexual entre las personas y comenzar una cultura de respeto y tolerancia, cosa que ocurrió a inicios de la década de los años 1990.

3.2.1 La homosexualidad y su despenalización en Irlanda

94

El 2 de junio de 2017, Leo Eric Varadkar, hijo de padre indio y madre irlandesa, se convertía en *Taoiseach* (Primer Ministro) de Irlanda. Sucedió así al líder del partido *Fine Gael*, Enda Kenny, partido al cual también pertenece Varadkar. Médico de profesión, había fungido previamente como Ministro de Salud y como Ministro de Protección Social, su nombramiento como el nuevo jefe de gobierno ha significado para Irlanda, en palabras del propio Kenny, “modestia, diversidad e inclusión”²⁶³ y es que el político, de 39 años, es abiertamente homosexual.

Leo Varadkar representa un nuevo aire de progreso dentro del gobierno asentado en Dublín y aunque no es el primer Jefe de Estado o de gobierno de Europa, públicamente homosexual, pues Jóhanna Sigurdardóttir, Primera Ministra de Islandia de 2009 a 2013, Elio Di Rupo, Primer Ministro de Bélgica de 2011 a 2014 y Xavier Bettel, Primer Ministro de Luxemburgo desde el 2013, le han precedido, causa repercusión el hecho de serlo dentro de un país en donde la Iglesia Católica junto con todo su aparato ideológico se ha visto envuelta en muchas dificultades por

²⁶³ Henry McDonald, *Ireland's first Gay Prime Minister Leo Varadkar formally elected*, [en línea], Irlanda, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2J9bUGC>, [consulta: 9 de febrero de 2018].

mantener su posición de antaño y más cuando Irlanda sigue siendo considerada como uno de los países más católicos del mundo.

No obstante de tomar posición del cargo a dos años de haberse aprobado los matrimonios entre personas del mismo sexo, cabe resaltar que la importancia de estar al frente del gobierno en un país donde la homosexualidad se encontraba penalizada con una ley que databa desde la época victoriana, representa un gran avance social y un retroceso en el margen de influencia que poseen las enseñanzas católicas opresivas dentro de la población.

En Irlanda, mediante la Ley Penal de 1885, se criminalizaban todos los actos de sodomía entre hombres con cadena perpetua; sin embargo, ninguna legislación existente en esa época penalizaba los actos homosexuales entre mujeres²⁶⁴. Esto no significa que fuesen tolerados, más bien que las mujeres eran adiestradas tanto en las actividades del hogar y en la procreación, ya fuera en la escuela o en su ambiente familiar, que era difícil imaginar que una mujer pudiera ser lesbiana.

Esta situación siguió vigente por varias décadas, incluso después de haberse iniciado en el país, sobre todo en Dublín, campañas en contra de dicha ley. Cabe hacer mención de que era un crimen cometer actos homosexuales, pero no propiamente el ser homosexual, sin embargo, tales circunstancias se consideraban de la mano. Incluso, eran conocidos varios eventos en donde participaban estas personas, principalmente en las ciudades importantes del país.

En 1973, David Norris (actual senador irlandés) junto con otras personas formaron el Movimiento De Liberación Sexual, dando con ello vida también al movimiento homosexual en Irlanda²⁶⁵. Durante esa década también se creó la Campaña para la Reforma de la Ley Homosexual, destacando entre sus miembros el propio Norris y las expresidentas Mary Robinson y Mary McAleese. La situación llegó a un punto álgido cuando en 1988 David Norris ganó un caso en la Corte Europea contra el

²⁶⁴ Irish Family Planning Association, *op. cit.*

²⁶⁵ RTÉ, *A different country-the long road to LGBT rights in Ireland*, [en línea], Irlanda, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2ksO7TO>, [consulta: 1 de marzo de 2018].

estado irlandés, el caso conocido como Norris vs. Irlanda, sobre el estatus constitucional acerca de la criminalización de los actos homosexuales²⁶⁶.

Pero el cambio de panorama ocurrió cuando, la Ley Penal (delitos sexuales) de 1993 fue promulgada y tal documento descriminalizaba actos homosexuales consensuados entre adultos, estableciendo que en virtud de dicha ley cualquier acto de sodomía entre personas que fuera considerado una ofensa o crimen quedaba en adelante abolido²⁶⁷. Mary Robinson, quien fuera presidenta del país y conocida como una activa defensora de los derechos individuales, firmó la ley, después de 20 años de visibilidad homosexual en Irlanda el 7 de julio de 1993²⁶⁸.

Tal situación, representó para la Iglesia Católica irlandesa un nuevo desafío a las objeciones formuladas al respecto. Hacía apenas un mes que se había perdido la batalla contra la venta libre de preservativos y que puso fin a la controversia sobre la planificación familiar. Asimismo, con la nueva iniciativa legislativa, el gobierno aseguró que no pretendían fomentar los actos homosexuales entre personas mayores de 17 años (edad consentida para mantener relaciones coitales), sino evitar que los homosexuales fueran castigados como criminales²⁶⁹.

Tom Inglis señaló que para la Iglesia Católica “los homosexuales están enfermos, son desviados sexuales que no pueden ser normales”²⁷⁰ y por eso suponían una desestabilización a la familia y al orden social, pues la “problemática” se volvería algo más serio para la Iglesia ya que le daría uno de los momentos más desagradables que la curia pudiera vivir, la aceptación y aprobación de los matrimonios entre personas del mismo sexo tanto del gobierno (por ley) como de la población (mediante su voto).

²⁶⁶ The Journal, *Timeline: A history of gay rights in Ireland*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2ktTHWc>, [consulta: 10 de enero de 2018].

²⁶⁷ Criminal Law (Sexual Offences) Act 1993, *Abolition of offences of buggery between persons*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <https://bit.ly/2GQjD6U>, [consulta: 10 de febrero de 2018].

²⁶⁸ RTE, *op. cit.*

²⁶⁹ El País, *El Parlamento de Irlanda legaliza la homosexualidad desde los 17 años*, [en línea], Irlanda, 1993, Dirección URL: <https://bit.ly/2GPH2Wf>, [consulta: 10 de marzo de 2018].

²⁷⁰ Tom Inglis, *op. cit.*, p. 160.

3.2.2 La cristalización de la trigésimo cuarta enmienda

Abiertas las urnas de todo el país del 22 de mayo de 2015, entre las 7 de la mañana y las 10 de la noche, el referéndum para enmendar el artículo 41 de la Constitución de Irlanda fue llevado a cabo²⁷¹. Pero para que eso pudiera suceder, además de recordar que ya se habían despenalizado los actos homosexuales entre adultos, una gran campaña en pro del matrimonio sin distinción del sexo de los contrayentes comenzó a tomar fuerza en Irlanda.

El tema resultaba ser controversial puesto que, las uniones civiles validadas mediante la Ley de Asociación Civil del 2010 otorgaba a las parejas del mismo sexo derechos y responsabilidades similares, pero no iguales a los de los matrimonios civiles.²⁷² Asimismo, con la aprobación de la Ley de Relaciones entre Niños y Familias del 2015 las personas homosexuales solteras podían adoptar niños, pero la adopción conjunta no era posible antes de la aprobación de dicha ley²⁷³.

Ante tal situación, urgía que se disiparan todas las dudas legales al respecto de los derechos entre personas del mismo sexo. Lo mejor que se podía realizar entre tal situación y a sabiendas de lo que eso conllevaría, era un referéndum. Así, el 22 de mayo del 2015, se inquirió a los irlandeses al momento de votar lo siguiente:

“Se les está preguntando en este referéndum si están de acuerdo con la propuesta de enmienda al artículo 41 de la Constitución para permitir que dos personas puedan casarse sin distinción de su sexo. El matrimonio seguirá regulado por la legislación y leyes actuales”²⁷⁴. El resultado de este referéndum, que marcó un paso histórico no sólo en Irlanda, sino en el mundo al decidir aprobar directamente la población los matrimonios igualitarios, antes que fuera propuesto por el gobierno, como había ocurrido en otros países, quedó de la siguiente manera:

²⁷¹ Department of Housing, Planning and Local Government, *op. cit.*, p. 92.

²⁷² Marriage Equality, *Marriage v Civil Partnerships FAQs*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2J9qwph>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

²⁷³ Stephen Collins, *Gay adoption law due before same.sex marriage referéndum*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2xcr3BV>, [consulta: 12 de febrero de 2018].

²⁷⁴ Department of Housing, Planning and Local Government, *op. cit.*, p. 92.

Cuadro 8. Resultados en la votación de la trigésimo cuarta enmienda

	Cantidad (votos o ciudadanos)	Porcentaje
Electorado total	3,221,681	100%
Votos totales	1,949,725	60.5%
Votos a favor	1,201,607	61.6%
Votos en contra	734,300	37.6%
Votos nulos	13,818	0.7%

Cuadro de autoría propia, con datos del Department of Housing, Planning and Local Government of Ireland, *op. cit.*, p. 93.

No quedaba duda de la importancia que mostró esta cuestión para los ciudadanos irlandeses. Hubo una participación electoral de más del 60% y con similar porcentaje se aprobó la enmienda a la Constitución, adquiriendo el matrimonio un significado ya no sólo como lo prescribían las enseñanzas de la Iglesia Católica, sino uno más incluyente, uno que la mayoría de los irlandeses quiso darle y que el gobierno respaldó. Ahora en el apartado cuarto del artículo 41 de la Constitución se puede leer lo siguiente: El matrimonio será contraído de acuerdo con la ley entre dos personas sin distinción de sus sexos²⁷⁵.

Las voces a favor de este gran paso que significa la apertura de Irlanda a una sociedad más tolerante e incluyente se dejaron escuchar, no sin ello, hacer a un lado a la institución que más reticente y afectada se mostró, la Iglesia. Y es que aquella Irlanda que tan bien describió Edna O'Brien en obras como *Las chicas de campo* o en *Mother Ireland* acaba de recibir sepultura con el indiscutible resultado del referéndum sobre la legalización del matrimonio entre parejas del mismo sexo. Más del 60% de los votantes se han declarado a favor, convirtiendo así al país en el primero del mundo en legalizarlo mediante una votación popular²⁷⁶. Asimismo, este referéndum fue el primero en generar gran importancia a nivel internacional y muchos comenzaron a fijar sus ojos en lo sucedido en la católica Irlanda²⁷⁷.

²⁷⁵ Ver la Constitución Política de Irlanda, p. 166

²⁷⁶ Rosa Massagué, *La no tan católica Irlanda*, [en línea], España, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2sgsrht>, [consulta: 1 de abril de 2018].

²⁷⁷ Johan A. Elkink, David M. Farrell, *Understanding the 2015 Marriage Referendum in Ireland: Constitutional Convention, Campaign, and Conservative Ireland*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2QkOnmw>, [consulta: 10 de febrero de 2018].

3.3 Los escándalos emanados por miembros de la curia irlandesa

Desde su arribo a Irlanda, la Iglesia ha sido por mucho, una de las instituciones más poderosas e influyentes de la isla. Su influencia se ha encontrado en los civiles, los políticos, las instituciones, las leyes y la cultura del país²⁷⁸. No cabía duda alguna acerca de lo que un sacerdote predicaba en su homilía dominical, sobre las buenas intenciones con las que trabajaban las mojas y los hermanos de órdenes religiosas y por supuesto, sobre las normas y disposiciones que moldeaban el *modus vivendi* de los irlandeses, dirigidos por la Iglesia.

Asimismo, la Iglesia Católica siempre ha actuado para que los mandamientos de Dios sean obedecidos al pie de la letra, pero tal parece que se ha hecho conforme a la interpretación que los dirigentes eclesiásticos les dan. Aunque la base sean las escrituras bíblicas, se obedece realmente lo que los predicadores dictan, sin importar la forma en que esas obediencias se lleven a cabo.

Paradójicamente, las personas que integran la curia irlandesa hablan mucho sobre la fe y sobre no perder la fe en Dios, en las personas y en quienes entregan su vida a él para cumplir sus mandamientos, no obstante, la fe es la confianza que se deposita a ciegas, creer en algo o en alguien sin cuestionamientos, situación que ha cambiado respecto a la Iglesia y a sus dirigentes en Irlanda, pero que no ha sido sólo porque la población así lo quiso, sino porque la institución religiosa así lo hizo.

Los irlandeses confiaban en la Iglesia Católica lo suficiente como para permitirle que influyera en su actuar cotidiano e incluso formar el pensamiento colectivo respecto a temas sociales, con la carga católica que se necesitaba para que esos temas fueran moralmente aceptables, pero, actualmente uno de los mayores problemas que enfrenta la Iglesia es la desconfianza por parte de la población, derivada en gran medida de los abusos que han cometido algunos de los integrantes del clero, directa e indirectamente hacia los fieles católicos.

²⁷⁸ Tommy O'Brien, *The End of Catholic Power & Influence in Ireland*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2x10j2o>, [consulta: 7 de abril de 2018].

Por más de un milenio el catolicismo ha desarrollado un aparato institucional muy grande en Irlanda, en el que ha necesitado de dirigentes, seres humanos comunes, cuyos errores no fueron puntualmente evidenciados, ya que son personas que han gozado de cierta divinidad a través del tiempo en todas las sociedades de mayoría cristiana. Empero, cuando esos errores salen a la luz, se muestran de tal forma que es imposible que no se piense, hable y accione sobre ello.

En Irlanda, dado que las instituciones están íntimamente ligadas, lo que se podría considerar como un problema a nivel local, lo es en realidad a nivel nacional y dado la presencia de la Iglesia Católica en los cuatro rincones del país, sus escándalos la han hecho un objetivo de primer orden. Lo que en algún tiempo se calló, lo que en algún momento se aceptó, ahora ya no y la Iglesia ha comenzado a ser cuestionada sobre lo que ha hecho y ha permitido hacer.

En el pasado, incluso los políticos no religiosos estaban dispuestos a pretender ser buenos católicos y tomar en serio las demandas de la Iglesia romana en caso de que fueran atacados y criticados por la mayoría de los irlandeses que no sólo eran católicos, sino católicos activos²⁷⁹. Pero dicha actividad se ha visto reducida de tres maneras: la falta de confianza hacia los dirigentes de la Iglesia y la mala imagen de la misma; la baja densidad de asistencia a misas y por último, como consecuencia de las anteriores, la casi nula participación de los agentes religiosos dentro de la política nacional y las leyes que de ella emanan.

Entre los denominados como “escándalos producidos por la Iglesia Católica”, destacan los maltratos a niños huérfanos internados en orfanatos católicos, la explotación laboral sufrida por mujeres caídas en desgracia social, en las casas de asilo de congregaciones religiosas y lo que hasta ahora ha sido el golpe más grande al aparato institucional de la Iglesia: los casos de pederastia y abuso sexual en general, cometidos por sacerdotes católicos en Irlanda, así como el aparente encubrimiento por parte de sus superiores eclesiásticos y del gobierno.

²⁷⁹ *Ídem.*

Sin embargo, previo a describir los maltratos hechos por miembros de la curia católica irlandesa en las instituciones que dirigía, que vieron luz en la década de 1990, se mencionará otro suceso que también ha impactado en la imagen de dichos servidores espirituales. Nos referimos a la ruptura del voto de celibato y las consecuencias ocasionadas por dicha decisión, por parte de sacerdotes en ejercicio, ya que son quienes se encuentran en mayor contacto con la población.

Ante este supuesto, los sacerdotes católicos han roto sus votos de celibato y engendrado hijos por décadas, si no es que por siglos. Paralelamente, el Vaticano no abordó públicamente la cuestión sobre qué, si hay, responsabilidad posee la Iglesia para brindar apoyo emocional y financiero a esos niños y sus madres²⁸⁰ de manera rápida, cuestionando el actuar de la misma por parte de la sociedad.

Ser hijo de un sacerdote en una sociedad católica y tradicional se ha visto como algo “pecaminoso” por doble partida. Primero, la madre es soltera, tal cuestión no ha sido socialmente aceptada; segundo, es producto de una relación prohibida en donde un siervo de Dios ha sido seducido por los deseos carnales, poniendo en peligro la tradición del ordenamiento sacerdotal y por ende, la continuidad pastoral para con los fieles católicos, cuestión también en debate coyuntural.

Dicha situación sólo ha preocupado a la Iglesia por temor a perder miembros activos dentro de su curia pastoral, pero para quienes se encuentran realmente lastimados por no tener un padre o un esposo y ser señalados por una sociedad que ha sido acostumbrada a vivir bajo los preceptos de clérigos que rompen ellos mismos dichas normas, es algo más preocupante.

En el año 2006, el obispo Pat Buckley, dijo que al menos 500 mujeres en Irlanda tenían relaciones clandestinas con sacerdotes católicos. Dicho obispo mencionó, en un cálculo extremadamente conservador, que uno de cada diez de los 5000

²⁸⁰ Stephanie Kirchgaessner, *Children of catholic priests chalk up win in fight for recognition*, [en línea], Irlanda, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2DBa6jW>, [consulta: 7 de abril de 2017].

sacerdotes católicos del país disfrutaba de relaciones sexuales regulares con mujeres y algunos incluso se referían a su collar clerical como el “atrapa pájaros”²⁸¹.

El prelado también comentó, cuando las estadísticas se ampliaron para tomar en cuenta a los homosexuales, que cerca del 40% del clero católico en Irlanda era sexualmente activo y que estudios parroquiales han demostrado que el 80% de los sacerdotes han roto sus votos de celibato en al menos una ocasión²⁸².

Las declaraciones hechas por el llamado “obispo rebelde de Irlanda” ocurrieron a raíz del descubrimiento de que el padre Maurice “Mossy” Dillane, de 73 años, había tenido un hijo con su novia de 31 años, comenzando a revelar el alcance de las relaciones sexuales ilícitas dentro de la Iglesia. El obispo fundó la organización, Bethany, la cual ayuda a quienes tienen o han tenido relaciones amorosas con miembros del clero. En las sesiones de apoyo, descubrió que muchas mujeres han mantenido relaciones sexuales en contra de su voluntad con más de un prelado²⁸³.

102

Varios otros casos se han encontrado por todo el país en donde los sacerdotes tuvieron uno o más hijos y donde las circunstancias también varían entre ellos. Así, hay sacerdotes con hijos de mujeres solteras casadas, prelados que se hacen cargo de ellos y quienes los “apadrinan”, quienes niegan la paternidad, a quienes han descubierto y permitido seguir en ejercicio dentro de su parroquia y a aquellos removidos de su iglesia, ocultada siempre la problemática de la vista pública.

Pero, ¿cómo ha dañado políticamente la imagen de la Iglesia esta cuestión? En primera instancia, la credibilidad de una Iglesia que se contradice en sus valores o normas es una que no desea ninguna religión estructuralmente organizada, como la Iglesia Católica, ya que eso le restaría importancia al momento de hablar en contra de normas que no ve moralmente correctas y sobre todo, perderían la imagen de divinidad de la que han gozado para que su verdad, sea la verdad pública.

²⁸¹ Tom Peterkin, *500 Irish Priests “having regular sex with women”*, [en línea], Irlanda, 2006, Dirección URL: <https://bit.ly/2s8IH61>, [consulta: 7 de abril de 2018].

²⁸² *Ídem*.

²⁸³ *Ídem*.

A pesar de ello, los demás escándalos emanados por los miembros de la curia irlandesa han provocado que la Iglesia continúe recibiendo duros golpes a su imagen y haya perdido cruentas batallas respecto a sus valores en las leyes, la manera en que se perciben sus enseñanzas y la forma en que ahora se pronuncia respecto a los temas de coyuntura. El poder que detentó por generaciones, parece ahora ahogarse en un mar creado por las acciones de sus propios dirigentes.

3.3.1 Lo ocurrido en instituciones administradas por la Iglesia

Es fácil identificar que la Iglesia Católica, al poseer todo un aparato institucional organizado, se encontrara inmersa en prácticamente todas las faenas y servicios que se llevaban a cabo por y para la población. De hecho, la Iglesia siempre se mostró comprometida con la sociedad para que esta última se encontrara moralmente impoluta, que las familias no se corrompieran y que las nuevas generaciones continuaran al servicio de la institución como buenos feligreses. Asimismo, los actos de generosidad que realizaba hacia los más necesitados la hicieron la institución social mejor aceptada y querida, incluso por el propio gobierno.

Desde el punto de vista moral, la Iglesia siempre se ha identificado con ser la institución responsable de velar por el cuidado de los valores en la sociedad irlandesa, haciendo lo necesario para que esta no se vea contaminada por las acciones que van en contra de sus buenas costumbres. Es por ello, que se dedicó al cuidado de los huérfanos, de las madres solteras, de quienes se encontraban en condiciones paupérrimas de vida y los socialmente rechazados.

De la misma manera, la Iglesia ha administrado instituciones educativas, sanitarias y de otra índole social por décadas, donde nadie, aparentemente, sabía cómo eran regidas. Esto le permitió a la Iglesia total autonomía en su gestión, fuera correcta o no, contando con la complicidad del gobierno o el implícito silencio, por temor a futuras represiones, de quienes se encontraban internados en dichas instituciones. No obstante, al momento en que salieron a la luz todos los maltratos ocurridos dentro de las paredes de los asilos, escuelas o cualquier otro lugar en donde la Iglesia llevaba a cabo actividades, la situación cambió y se volvió adversa para quienes por mucho tiempo se dedicaron al cuidado de los irlandeses necesitados.

Presentes innumerables testimonios por personas que vivieron en condiciones deplorables mientras trabajaban, pagaban condena o simplemente vivían en los conventos o asilos, se ha hecho evidente cuál era la situación de esos lugares, rompiendo el silencio las víctimas y alertando a la población para que no se continuaran repitiendo estos hechos, situación tal que ha afectado la imagen de la Iglesia y que tuvo su primer momento álgido comenzada ya la década de 1990, a pesar de los indicios habidos mucho tiempo atrás.

Por ejemplo, una inspección gubernamental de 1944 constató malnutrición en algunos de los 271 niños que entonces vivían junto a sus 61 madres no casadas en el convento conocido como el “Hogar” en la población de Tuam, en el condado de Galway, que previamente había sido una casa de trabajo para indigentes adultos y que posteriormente se demolió para hacer viviendas. En la primera mitad del siglo XX, Irlanda tenía uno de los peores índices de mortalidad infantil en toda Europa²⁸⁴.

Era normal que las mujeres solteras fueran escondidas de los ojos de la sociedad en lugares como estos para que dieran a luz a sus hijos o permanecieran recluidas tanto por decisión de su propia familia, como por consejo de los clérigos, así como por abandonar en esas instituciones a bebés que no fueran queridos por sus padres. Tal situación perduró durante años y muchos niños vivieron su niñez en esos sitios, mientras otros tantos no pudieron sobrevivir siquiera la temprana infancia.

Entre los sobrevivientes, se encuentran aquellos que decidieron hacer públicas sus experiencias y contar abiertamente lo que se habían callado por decenas de años y adjudicar responsabilidad a quienes causaron tanto daño a centenares de personas y que por primera vez fueran cuestionadas al respecto. En 1992, Christine Buckley habló en el programa de radio *The Gay Byrne Show* sobre el orfanato Goldenbridge, en Inchicore, Dublín, haciéndola una de las primeras supervivientes en hablar al respecto para evitar que continuaran ocurriendo abusos similares²⁸⁵.

²⁸⁴ Excélsior, *Monjas enterraron a 800 bebés en fosa séptica de convento irlandés*, [en línea], México, 2014, Dirección URL: <https://bit.ly/2s7BHVM>, [consulta: 7 de abril de 2018].

²⁸⁵ Kathryn Holmquist, *Forgotten Babies*, [en línea], Irlanda, 1996, Dirección URL: <https://bit.ly/2J5iQ7D>, [consulta: 7 de abril de 2018].

La señora Buckley y Caroline Hunt, crecieron en Goldenbridge, donde como muchos otros niños, fueron sistemáticamente abusadas y torturadas con brutalidad. Hunt, recuerda una ocasión en donde un bebé de ocho meses recién llegado sonreía y jugaba con ella. Cuando una monja la vio, la golpeó a ella y al bebé tan salvajemente, que en cuestión de semanas el bebé aprendió a no sonreír jamás. Asimismo, la señora Hunt recuerda comer de la basura por la noches, para no morir de inanición, mientras las mojas disfrutaban de un pay de manzana²⁸⁶.

Ante tal situación, la culpa recae en los departamentos de salud, educación y el poder judicial que silenciosamente conspiraron para “arrojar” bebés en orfanatos y posteriormente ignoraron el abuso que ocurría allí²⁸⁷, algo que ni el Estado ni la Iglesia admitieron en su momento, pero que ahora es imposible negar.

En los orfanatos, los niños vivían a la piedad y humor de quienes los dirigían, donde fueron internados con su conocimiento o simplemente cuando eran bebés. Por ejemplo, en los años 1940, Mary Norris, de 12 años y sus siete hermanos fueron enviados a orfanatos, sólo porque su madre viuda comenzó a salir con otro hombre. Ella y sus hermanas fueron internadas en el tutelado por las Hermanas de la Misericordia, en Killarney, en el condado de Kerry, mientras sus hermanos se quedaron en Tralee, en un orfanato dirigido por los Hermanos Cristianos²⁸⁸.

Mary, contó al *Irish Times* que tal situación se debió sin duda a que el párroco local informó que su madre estaba viendo a otro hombre y que por ello era una mala persona. Entre lágrimas, recordó que su madre era una mujer muy querida, que eran pobres pero no más pobres que sus vecinos y que su madre los amaba a todos. Ante el trauma, comenzó a mojar la cama y por ello, la hermana Laurence la golpeaba y evidenciaba ante sus compañeros, acrecentando su humillación²⁸⁹.

Mary dejó el orfanato a los 16 años, pero fue mandada a trabajar a la casa de una hermana de las monjas. Posteriormente, la enviaron a trabajar a Cork, en una de

²⁸⁶ *Ídem.*

²⁸⁷ *Ídem.*

²⁸⁸ Brian McDonald, *My nightmare life in an orphanage*, [en línea], Irlanda, 1999, Dirección URL: <https://bit.ly/2IPgTbU>, [consulta: 8 de abril de 2018].

²⁸⁹ *Ídem.*

las lavanderías de las Magdalenas, dirigida también por las monjas. En ese lugar, comentó: “todos nos esclavizábamos en la lavandería con todo tipo de cosas sucias”. Se le permitió dejar el lugar cuando contaba 19 años de edad²⁹⁰.

Precisamente en estas lavanderías es donde más escándalos han surgido respecto a las humillaciones perpetradas a personas bajo el amparo de la caridad clerical. Administradas por las Hermanas de la Misericordia, las lavanderías de las Magdalenas, como se les conoce popularmente, fueron un sistema de asilos dirigidos por monjas católicas, donde se forzaba a las mujeres a realizar trabajos físicos duros²⁹¹, relacionados a temas de lavado y planchado, principalmente

Muchas mujeres eran madres solteras y se estima que dentro de todo el sistema de lavanderías que existían en el país, había unas 10,000 jóvenes, de las cuales, una investigación descubrió que 2124 fueron enviadas por las propias autoridades. Las mujeres detenidas eran obligadas a trabajar en las lavanderías que comenzaron a operar en la década de 1920 e incluso permanecieron vigentes hasta los años 1990, de acuerdo con un informe del gobierno. Dicho informe, también estipula que no hay pruebas de que se cometieran abusos sexuales en las lavanderías y que el 10% de las mujeres fueron enviadas por sus propias familias a estos asilos, mientras que el 19% entró voluntariamente²⁹².

Pero, ¿qué hacían dichas mujeres para ser internadas en estos sitios, la mayoría de las veces contra su voluntad? Tal parece que la cultura de la vergüenza era la que primaba dentro de la sociedad católica irlandesa de los años 1950 y 1960, cuando dichas lavanderías tuvieron su auge y donde cada miembro de la sociedad era prácticamente un vigilante y cualquier actividad que vieran como inapropiada, contaba como excusa suficiente para internar a las mujeres “caídas” en estos asilos.

Este tipo de reformatorios, siendo el primero de confesión católica fundado en la ciudad de Cork en 1809, tenía entre sus “víctimas” a madres solteras, mujeres sin

²⁹⁰ *Ídem*.

²⁹¹ BBC, *Irlanda y el drama de las lavanderías de las Magdalenas*, [en línea], Reino Unido, 2013, Dirección URL: <https://bbc.in/2IS1Jms>, [consulta: 11 de abril de 2018].

²⁹² *Ídem*.

hogar, a acusadas de delitos menores, prostitutas, a víctimas de abuso sexual y a mujeres con problemas de aprendizaje²⁹³.

Elizabeth Coppin de 69 años, contó a la BBC en 2014, que después de haber sido violada por su padrastro y enviada a un orfanato por tal situación, fue introducida en la red de las lavanderías de las Magdalenas a los 14 años de edad. Obligada a trabajar desde las ocho de la mañana a las seis de la tarde. Otras, como Mary Merritt, nacieron en uno de esos hogares, pues era hija de una madre soltera, pasó años en un orfanato y terminó en una lavandería por 14 años, ambas instituciones administradas por la Iglesia Católica²⁹⁴.

Pero, dentro de todo este aparatoso de sistema de alianzas y complicidad entre la sociedad y la Iglesia, volviéndose ambos benefactores mutuos y con el soporte tácito del gobierno, la situación perduró por decenas de años en donde una situación de crueldad compulsiva no ocupaba el terreno moral más alto. Esta situación se debía, tal vez porque era la Iglesia quien ponía los estándares de lo que era moralmente aceptable y era ella misma quien fijaba la flexibilidad de tales estándares o porque, reforzando la idea anterior, como predicaban desde el púlpito los curas, eran mujeres de mala vida, criminales dementes que merecían estar encerradas la mayor parte de sus vidas y trabajar sin sueldo para purgar sus pecados²⁹⁵.

Estos lugares que estaban concebidos como sitios donde dichas mujeres pudieran quedarse sólo por un corto periodo, se transformaron en instituciones en donde las mujeres eran obligadas a trabajar, ya que una vez que eran ingresadas eran encerradas y se les impedía salir, la mayoría en las lavanderías de estos asilos, que tenían contratos con el ejército, oficinas de gobierno, hoteles y hasta la compañía cervecera Guinness²⁹⁶. Aunque los clientes pagaban por los servicios de lavanderías, las mujeres no recibían salario alguno, las condiciones en las que

²⁹³ *Ídem*.

²⁹⁴ Sue Lloyd Roberts, *Lavanderías de las Magdalenas: las monjas irlandesas no piden perdón*, [en línea], Reino Unido, 2014, Dirección URL: <https://bbc.in/2GVkWSe>, [consulta: 11 de abril de 2018].

²⁹⁵ *Ídem*.

²⁹⁶ BBC, *op. cit.*

vivían eran muy deplorables y los castigos infligidos a quienes desobedecían las instrucciones de las religiosas eran demasiado severos.

Sumado a lo anterior, a los castigos corporales, humillaciones verbales y de índole psicológica, relatadas por mujeres que habitaron las casas de las congregaciones, muchas mujeres eran víctimas de abuso sexual por parte de sacerdotes locales, ya que como se mencionó, la gran mayoría eran abandonadas por sus familias, no contaban con familia alguna o tenían algún problema mental. Incluso dentro de estos sitios, muchas mujeres se prostituían con los clérigos, buscando el momento oportuno para poder escapar del lugar.

Sin embargo, de lograr escapar, no tenían lugar a dónde acudir ya que eran personas señaladas por la sociedad como inmorales, rechazadas por su propia familia y tratadas por las autoridades como delincuentes. Si eran encontradas, no cabía duda que en la gran mayoría de los casos no eran ayudadas a superar el trauma derivado de los maltratos vividos, es más, eran llevadas de vuelta a los asilos, donde como pena, eran encerradas en celdas o transportadas a otros sitios con reglas más estrictas al anterior y por ende, a una vida más miserable.

Ante todo este panorama, muchas mujeres que quedaban embarazadas o que llegaban a los asilos debido a su condición de madre soltera y daban a luz en su estadía, eran separadas de sus bebés. Según la institución, algunas vivían con ellos hasta que se pudieran valer por sí mismos. Además, una nueva red de instituciones, escuelas, eran gobernadas por la Iglesia de una manera severa y regimentada que impuso una disciplina irrazonable y opresiva en los niños y hasta en el personal²⁹⁷.

En estas escuelas, llamadas industriales, fueron enviados más de 30,000 niños, catalogados como pequeños ladrones, vagos o miembros de familias disfuncionales, una categoría que a menudo incluía a madres solteras, desde 1930 hasta la década de 1990. Los mencionados reformatorios, fueron en su mayoría administrados por la Congregación de los Hermanos Cristianos. En este tipo de

²⁹⁷ BBC, *Irish Church knew abuse "endemic"*, [en línea], Reino Unido, 2009, Dirección URL: <https://bbc.in/2IPZCUa>, [consulta: 11 de abril de 2018].

instituciones, de acuerdo con una investigación realizada por el gobierno irlandés, los abusos físicos, psicológicos y sexuales eran endémicos²⁹⁸.

Gracias a las declaraciones hechas por muchas víctimas de este sistema, se logró tomar el tema a conciencia, donde quienes experimentaron estas vivencias han dicho que un clima de miedo, creado por el castigo penetrante, excesivo y arbitrario, permitido en casi todas estas instituciones dirigidas para niños, existía y que el terror de no saber de dónde o por qué ocurría la próxima paliza los paralizaba²⁹⁹.

Las circunstancias en que vivían los niños eran deplorables y era común que muchos de ellos fueran abusados sexualmente por sus supervisores e incluso por sus compañeros más grandes, de acuerdo con el informe gubernamental. En las instituciones de niñas, supervisadas por monjas, esto casi no ocurría, pero el maltrato físico y verbal fue una constante. Las malas condiciones de vivienda e higiene, los maltratos físicos y psicológicos,³⁰⁰ llegaron a ocasionar muchas veces trastornos irreparables en los infantes y adolescentes, incluso la muerte.

En este sentido, en el año 2014, se hizo público el hallazgo de cadáveres de bebés y niños, dentro de una fosa sin identificar, en “El Hogar”, un antiguo convento católico en Tuam. La historiadora Catherine Corless, descubrió certificados de defunción que indican que cientos de niños pueden yacer en el espacio que ocupaba un tanque séptico del edificio. Dicho instituto, que acogía a madres solteras estuvo regido de 1926 a 1961 por la hermandad de monjas de Bon Secours³⁰¹.

Los registros descubiertos por Corless demuestran que los niños murieron principalmente por enfermedades como tuberculosis, así como por infecciones, defectos de nacimiento y partos prematuros. Ante la polémica suscitada por este hallazgo, los líderes religiosos del condado han negado tener conocimiento de las

²⁹⁸ Shawn Pogatchnik, *Thousand were raped in irish reform schools*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://ind.pn/2kqir1l>, [consulta: 11 de abril de 2018].

²⁹⁹ *Ídem*.

³⁰⁰ *Ídem*.

³⁰¹ Excélsior, *op. cit.*

muertes y se comprometieron a recaudar fondos para construir un monumento en memoria de los 796 menores fallecidos³⁰².

En cuanto a los hogares de madres y bebés, orfanatos y las lavanderías de las Magdalenas para “mujeres caídas” erigidas por la Iglesia Católica en Irlanda (a menudo con participación estatal), han sido vistos desde la década de 1990 como lugares de abusos cometidos a personas condenadas a vivir en dichos lugares, momento el cual vieron la luz tales acusaciones³⁰³ y por las cuales, una serie de cuestionamientos hacia al gobierno y la Iglesia han sido expuestas.

Pero, de entre todos los abusos que cometieron los dirigentes locales de la Iglesia Católica en Irlanda, sin duda han sido los escándalos de abuso sexual cometidos a niños, los que han puesto en jaque la credibilidad de la institución, sus valores y sus dictámenes, así como la espalda de quien fuera su principal aliado para la preservación de sus valores en la sociedad el gobierno, ya que este también se ha visto manchado por el barullo ocasionado por la problemática, cuestión que se desarrollará a continuación.

3.3.2 Los casos de pederastia y la dimisión de los obispos

A partir de la segunda mitad del siglo XX, una serie de acusaciones de abuso sexual cometidos por sacerdotes a niños ha volcado todas las miradas hacia el actuar de la Iglesia a través de los años dentro de las sociedades con predominancia católica. Esta avalancha de acusaciones ha llegado a poner en jaque su *status quo*, no sólo por los actos cometidos por miembros de su curia, sino por los presuntos intentos de proteger a los acusados e incluso de entorpecer las investigaciones³⁰⁴.

Por más de treinta años, la Iglesia Católica se ha visto sacudida por escándalos de abuso sexual en Irlanda, siendo los casos de pederastia los que más atención han encontrado. Se puede argumentar que lo anterior se debe a que los niños han sido

³⁰² *Ídem*.

³⁰³ Dylan Matthews, *How mid-century Ireland dealt with unwed mothers and their children, and why we're talking about it today*, [en línea], S/L, 2014, Dirección URL: <https://bit.ly/2ksiMAN>, [consulta: 1 de abril de 2018].

³⁰⁴ La Jornada, “*En declive*”, *la influencia en la Iglesia Católica en Irlanda*, [en línea], México, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2LAGVSc>, [consulta: 22 de febrero de 2018].

personas indefensas y con poca credibilidad dentro de un país que poseía una marcada estructura social patriarcal y con una fuerte confianza hacia las autoridades eclesiásticas, dejando por debajo del umbral de la verdad a los infantes, más aún, cuando no se contó siquiera con el apoyo gubernamental necesario.

Como hemos explicado previamente, los escándalos en los cuales se ha encontrado inmersa la Iglesia Católica han adquirido relevancia en el momento en que tales noticias vieron la luz. Previamente, si había un comportamiento inadecuado por parte de los clérigos, la cuestión se ocultaba del ojo público. Tal circunstancia se debe, como hemos expuesto en esta tesis, a: primero, la cultura de la vergüenza, bien afianzada en la Irlanda católica de mediados del siglo XX y segundo, la mancha a la reputación de la Iglesia que podrían ocurrir si sus errores fueran evidenciados.

Así, si un sacerdote era padre de un niño y un grupo no tan pequeño sabía de la situación, se guardaba silencio; si una mujer era obligada a entregar a su hijo a un orfanato y ella internada en un asilo, la sociedad lo veía como normal y, si un infante era abusado, física, psicológica o sexualmente por parte de un “siervo de Dios”, tal cuestión era negada y la vida continuaba sin cambios relevantes.

Sin embargo, ante una acusación, más salen de la secrecía y ahora se tiene conocimiento que han sido muchos los casos en donde se relatan los abusos cometidos por miembros de la curia irlandesa hacia niños, huérfanos o no. Fuera del ámbito local, comenzaban a interesarse ante estos hechos, dando como resultado lo que ocurrió en Irlanda en la década de 1990: una serie de acusaciones de pederastia fueron dadas a conocer por víctimas de sacerdotes y tales denuncias hicieron eco en la población, el gobierno y la Iglesia Católica.

El primer indicio de un comportamiento sexual inadecuado por parte de un prelado, ahora sabido, ocurrió en 1984 cuando un grupo de seminaristas del Seminario Nacional de Maynooth, expresó su preocupación al decano, acerca del “inapropiado comportamiento” de Michaél Ledwith, vicepresidente del Colegio, sobre sus estudiantes. A pesar de las acusaciones, Ledwith siempre se dijo inocente, fue

hecho presidente del Seminario y las declaraciones de los seminaristas fueron guardadas en silencio³⁰⁵.

Empero, gracias a las investigaciones auspiciadas por el gobierno, principalmente, bajo presión ciudadana, se sabe que los atropellos cometidos a los menores han ocurrido desde mucho tiempo atrás. Se conoce, por ejemplo, que desde la década de 1930 se habían cometido abusos y acoso sexual a niños que vivían en instituciones administradas por la Iglesia; que el sacerdote Brendan Smyth, abusó de al menos 145 niños entre 1945 y 1989 en Belfast, Dublín y Estados Unidos³⁰⁶ o que tan sólo en la arquidiócesis de Dublín, en la década de 1940, 67 sacerdotes presuntamente habían cometido abusos y que entre 1975 y 2004, 172 sacerdotes fueron acusados de lo mismo, de acuerdo al reporte Murphy³⁰⁷.

No obstante, el mayor mérito al respecto lo poseen las víctimas de pederastia, quienes no sólo tuvieron el valor de denunciar a sus agresores, sino hablar del tema y sus vivencias ante los medios de comunicación y exigir justicia ante lo que habían sufrido por mucho tiempo y encarar a la Iglesia y al gobierno. A decir verdad, los casos de pederastia eclesial conocidos fueron sacados de su oscuridad por estas personas y quienes les dieron la importancia necesaria al respecto.

Los prelados cometían los actos pederastas en las escuelas que dirigían, en orfanatos u otras instituciones sociales en donde tenían presencia o incluso dentro de las casas parroquiales. Era común, por ejemplo, que un sacerdote pidiera a una familia a uno de sus hijos para que le ayudara en las tareas de la parroquia y que incluso fuera a vivirse con el párroco. No había nada de qué desconfiar, era algo normal, después de todo, Irlanda era un país católico, era un Estado homogéneo porque existía una demanda para que así fuera³⁰⁸.

³⁰⁵ Sean O’Conaill, *Unaccountability, Patronage and Corruption*, [en línea], Irlanda, 2006, Dirección URL: <https://bit.ly/2L29gzJ>, [consulta: 14 de abril de 2018].

³⁰⁶ BBC, *Profile of Brendan Smyth*, [en línea], Reino Unido, 2010, Dirección URL: <https://bbc.in/2s9o7RJ>, [consulta: 10 de abril de 2018].

³⁰⁷ Department of Justice and Equality, *Report by Commission of Investigation into Catholic Archdiocese of Dublin*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2hjxWoX>, [consulta: 10 de abril de 2018].

³⁰⁸ Stephen Starr, *Catholic Ireland’s saints and sinners: a story of faith, love and abuse*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2kr2xnm>, [consulta 11 de abril de 2018].

En ese contexto, como muchos otros niños o adolescentes más, Colm O’Gorman, actual director de Amnistía Internacional Irlanda, a los 14 años fue requerido por el padre Sean Fortune, a quien conoció en un grupo de jóvenes en Wexford. El cura habló con los padres de Colm e invitó a este último a su casa. Al llegar, el sacerdote le explicó que no tenía suficientes muebles y que estarían bien en una sola cama. O’Gorman dijo estar petrificado; esa noche, el sacerdote lo agredió sexualmente. Así, en los meses y años que siguieron, Fortune abusó sexualmente de él y lo sometió a torturas emocionales³⁰⁹.

Lo anterior, el suplicio emocional, era una práctica muy común, utilizada por los sacerdotes pederastas para que sus víctimas no hablaran acerca de lo que ocurría. Colm O’Gorman mencionó que el cura le aniquiló cualquier capacidad existente para defenderse, que se encontraba completamente a su merced. Por si fuera poco, Colm comentó que el presbítero le echó la culpa a él, lo llenó de vergüenza y lo amenazaba con contarle a su padre, hasta que O’Gorman huyó de su comunidad.³¹⁰

Tocamos una vez más la cultura de la vergüenza vivida en Irlanda durante el auge de la influencia católica en la sociedad y la política, auspiciada en gran medida por la Iglesia misma y que adquirió la relevancia pertinente gracias a los nulos cuestionamientos a las enseñanzas de su doctrina. Asimismo, eran los dirigentes de la Iglesia quienes se quitaban las culpas de los comportamientos inadecuados, que muchas veces ellos mismos llevaban a cabo y se los adjudicaba a los laicos, quienes lejos de poner en duda tal primicia, los aceptaban.

Otra manera de actuar era a través de la red de escuelas que poseían las órdenes religiosas católicas, tanto para huérfanos como para niños con padres. Thomas Wall, un huérfano de Limerick, a los tres años, fue enviado por un tribunal a una escuela dirigida por los Hermanos Cristianos. Thomas comentó a la BBC que desde los ocho años de edad fue abusado sexualmente por un miembro de la congregación en el pueblo de Glin. Wall mencionó además, “si le gustabas a alguno

³⁰⁹ *Ídem.*

³¹⁰ *Ídem.*

de ellos te convertías en una amenaza, después en un objetivo. No había manera de evitarlo, tenían acceso a uno las 24 horas del día”³¹¹.

Tom Hayes, otro huérfano de Limerick, también fue enviado a la misma escuela condal de Wall. Él dijo que también fue abusado sexualmente, pero no por algún hermano cristiano, sino por sus compañeros mayores que monitoreaban los dormitorios en las noches. Hayes hizo mención que era común durante las noches ser despertado por individuos que los involucraban sexualmente. Cuando alguien los acusaba con los Hermanos Cristianos, el acusador era golpeado como resultado de su acción y amenazado por los miembros de la congregación, así como por los que cometían aquellos actos sexuales, es decir, sus propios compañeros³¹².

Esos y más sucesos ocurrieron en las sombras de la impunidad, de la complicidad y omisión por parte de los dirigentes diocesanos y gubernamentales, locales y nacionales en la isla esmeralda. Era cuestión de tiempo, solamente, para que estos abusos vieran la luz y se buscara justicia a quienes sufrieron por tanto tiempo.

114

La década de 1990 será crucial para comenzar a hablar de los casos de pederastia cometidos por miembros del clero católico. Desde 1987, las diócesis irlandesas se protegían contra acusaciones de abuso sexual clerical a menores, mientras el Estado irlandés publicaba sus primeras guías sobre el abuso infantil. Tres años después, la Iglesia Católica Irlandesa formó un comité interno, presidido por Laurence Forristal, obispo de Ossory, para evaluar las implicaciones legales para sacerdotes acusados de abuso infantil en el futuro. Todavía ningún caso se había hecho público³¹³.

En la vecina Irlanda del Norte, en 1991, después de abusar de cuatro niños de la misma familia en el área de Falls Road, Belfast y denunciado a la policía por sus víctimas, el sacerdote Brendan Smyth fue arrestado y puesto en libertad bajo fianza posteriormente por la policía norirlandesa. Libre, se trasladó a Cavan, en Irlanda³¹⁴.

³¹¹ BBC, *Child abuse victims seek justice*, [en línea], Reino Unido, 2009, Dirección URL: <https://bbc.in/2sdwT0o>, [consulta: 11 de abril de 2018].

³¹² *Ídem*.

³¹³ The Irish Times, *How the story of abuse emerged*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2xmczQn>, [consulta: 1 de abril de 2018].

³¹⁴ *Ídem*.

Pero en Irlanda, 1994 será la punta de lanza para que la situación no se pudiera sostener más. El sacerdote Smyth, quien violó a más de 100 infantes en diferentes países, cuyos antecedentes de pederastia eran conocidos por la congregación a la que pertenecía, la Orden de los Norbertinos³¹⁵, que sólo fue trasladado de parroquia en parroquia, cometiendo los mismos abusos y no fue retirado de su ejercicio pastoral, era buscado por la policía norirlandesa otra vez, después de permanecer escondido por tres años en la Abadía de Kilnacrott, en el condado de Cavan³¹⁶.

Al saberse el paradero del cura, la Gendarmería Real del Ulster pidió su extradición al gobierno irlandés, sin embargo, surgieron graves retrasos en su extradición, cometidos aparentemente por el fiscal general Harry Whelehan y a quien el primer ministro, Albert Reynolds, acababa de nombrar presidente de la Suprema Corte. Asimismo, se dijo que Whelehan había conducido la extradición de otro prelado de la misma manera. Esto preocupó al gobierno laborista tanto que rompió su alianza con el *Fianna Fáil*, lo que condujo al colapso del gobierno de coalición irlandés³¹⁷.

En octubre de ese año, la Conferencia Irlandesa de Obispos Católicos se rehusó hablar sobre la remoción de dos sacerdotes en Kerry, bajo acusaciones de abuso sexual³¹⁸. Cuando Brendan Smyth finalmente compareció ante un tribunal en Belfast, fue condenado por 43 cargos de agresión sexual contra niños en el país y sentenciado a cuatro años de prisión. Más tarde, fue declarado culpable de otros 26 cargos y se le otorgó una sentencia de tres años para concurrir simultáneamente con su anterior condena. Tras su liberación de prisión, el sacerdote Smyth fue arrestado de inmediato y extraditado a la República de Irlanda.³¹⁹

Ya era 1997 y en una Corte de Dublín, el sacerdote pedófilo admitió los 74 cargos de abuso sexual contra niños en un periodo de 35 años. Había abusado de infantes en un hotel, un cine, un convento y otros sitios en al menos nueve países. Fue

³¹⁵ Sunday Tribune, *Brendan Smyth victim battles with US Church*, [en línea], Estados Unidos, 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/2xbVpVf>, [consulta: 11 de abril de 2018].

³¹⁶ BBC, *op. cit.*

³¹⁷ RTÉ Archives, *Collapse of Fianna Fáil Labour Coalition 1994*, [en línea], Irlanda, 1994, Dirección URL: <https://bit.ly/2sbtyyM>, [consulta: 1 de abril de 2018].

³¹⁸ The Irish Times, *op. cit.*

³¹⁹ BBC, *op. cit.*

condenado a 12 años de prisión, en donde murió de un ataque al corazón, no sin antes haber pedido disculpas públicamente por sus actos³²⁰.

En el periodo en que Smyth se encontró encarcelado en Belfast y fue enjuiciado en Dublín, más casos de pederastia clerical empezaron a conocerse. En 1995, Andrew Madden se convirtió en la primera víctima de abuso sexual por parte de un clérigo en hacerlo público. Andrew dijo que la arquidiócesis de Dublín le pagó 35,000 libras para que callara los tres años de abuso sexual que le infligió el padre Ivan Payne. El arzobispo Desmond Connell negó tal acuerdo, hasta que Madden proporcionó pruebas al respecto, lo que estimuló que cientos de presuntas víctimas entablaran demandas civiles contra las autoridades eclesiásticas irlandesas³²¹.

Más y más noticias al respecto continuaron surgiendo. Ese mismo año, 1995, un sacerdote dublinés recibió un año de prisión como sentencia por pederasta; *The Irish Time* reportó que otro clérigo en Dublín pagó 50,000 libras como compensación a un hombre del cual había abusado cuando era niño y en Wexford, el sacerdote Sean Fortune enfrentó casos de abuso sexual³²².

En 1997, paralelo a lo ocurrido con el presbítero Smyth, otro sacerdote en Dublín recibió 18 meses de prisión como sentencia al comprobarse que abusó de una niña durante la década de 1970. Al año siguiente, el reverendo irlandés Patrick Maguire fue encarcelado 18 meses en Londres por abuso sexual; Ivan Payne fue condenado (en Irlanda) sólo dos años por abusar de ocho niños, condena criticada por ser muy corta; Fray Gus Griffin fue sentenciado a siete años por abusar de cuatro niños y Thomas Naughton encarcelado por tres años al abusar de cuatro monaguillos³²³.

Muchas víctimas de agresión sexual acudieron a los medios de comunicación para evidenciar la situación que habían pasado, mientras otras acudieron directamente con las autoridades judiciales, otros incluso, con las autoridades eclesiásticas. Pero,

³²⁰ *Ídem*.

³²¹ The Guardian, *Timeline: Investigations into child abuse in the Irish Catholic Church*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2IMFh20>, [consulta 10 de abril de 2018].

³²² The Irish Times, *Clerical child abuse – an Irish timeline*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2kqgt0X>, [consulta: 11 de abril de 2018].

³²³ The Irish Times, *op. cit.*

la gran mayoría de casos conocidos hasta este momento han sido gracias a las investigaciones realizadas por parte del gobierno irlandés sobre el tema y de las cuales, se han descubierto más víctimas y cómplices, elevando los números a miles de niños agredidos sexualmente por miembros de la curia irlandesa.

Ante tales revelaciones, con más casos a la luz y la no contención de la problemática por parte de la Iglesia y derivado de los sentimientos de culpa, complicidad directa o participación en los abusos, varios obispos expresaron su renuncia al ejercicio clerical Sumo Pontífice. Así, en abril de 2002, Brendan Comiskey, obispo de Ferns desde 1984, se convirtió en la primera figura de la Iglesia Católica irlandesa en renunciar debido a su fracaso en detener a los sacerdotes pedófilos³²⁴.

A él, se sumaron, en diciembre de 2009 los obispos Donal Murray de Limerick y James Moriarty de Kildare, ambos antiguos obispos auxiliares de Dublín. El papa Benedicto XVI aceptó sus renuncias, sin embargo, no aceptó las renuncias de los obispos Eamonn Walsh y Raymod Field, quienes presionados por el arzobispo de Dublín para que dimitieran, presentaron su renuncia al Papa³²⁵.

A estas dimisiones, se agrega una de las más sonadas, debido al cargo que sostuvo tal obispo. John Magee, ex secretario personal de los papas Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II, presentó su renuncia ese mismo año, la cual el papa Benedicto XVI también aceptó, tras ser acusado de encubrir abusos sexuales en su diócesis, Cloyne, al sur de Irlanda, de la cual se encontraba como titular desde 1987³²⁶.

A pesar de estos hechos, fue la sociedad la primera en hablar sobre el tema y quien le ejerció presión al gobierno irlandés para que tomara cartas en el asunto, cosa que realizó. Ante la extendida problemática, la Iglesia Católica irlandesa y la Santa Sede iniciaron también sus propios mecanismos de acción, utilizando siempre el que mejor conocen, la palabra, como se describe a en las siguientes páginas.

³²⁴ The Independent, *Timeline of Ireland's Catholic abuse scandals*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://ind.pn/2KTxLyJ>, [consulta: 18 de abril de 2018].

³²⁵ Walter Oppenheimer, *El Papa rechaza la dimisión de dos obispos por los abusos en Irlanda*, [en línea], Londres, 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/2IQLICI>, [consulta: 18 de abril de 2018].

³²⁶ Miguel Mora, *el Papa acepta la dimisión de un obispo irlandés acusado de encubrir abusos sexuales*, [en línea], España, 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/2ILxLo3>, [consulta: 1 de abril de 2018].

3.3.3 El accionar y postura de la sociedad irlandesa

Un panorama de indignación y enojo es lo que se ha percibido en el pueblo irlandés respecto al conocimiento exacto de los maltratos infligidos por miembros de la curia católica irlandesa a mujeres y niños en una situación de vulnerabilidad, que aprovechando su condición de servidores de la Iglesia, actuaron impunemente por decenas de años. Gracias a la valentía de los afectados, comenzaron a efectuarse castigos reales y a encarar a la Iglesia y al gobierno sobre este asunto.

Muchas fueron las formas en que las víctimas de abusos por parte de sacerdotes y monjas, así como de complicidad pasiva y activa de los gobernantes, tomaron para que los maltratos salieran a la luz. En este sentido, se ha prestado muy poca atención a la relación entre la Iglesia y los medios de comunicación, donde Irlanda surge como un laboratorio en el cual se argumenta que el aumento de los medios de comunicación, como vigilantes públicos y conciencia social de la población nacional, puede ser vinculado con la secularización de la Irlanda católica, en términos generales, en el declive de su poder institucional y a un nivel más pequeño en términos del declive de la participación y la confianza institucionales³²⁷.

Es decir, gracias a las denuncias ciudadanas y el activo interés de los medios de comunicación por atender a fondo la problemática, se conocieron los primeros casos de abusos (de todo tipo) orquestados por los miembros religiosos de la Iglesia Católica en Irlanda. Diversas fueron también, las maneras en que se mostraron: documentales, películas, reportajes, entrevistas y artículos.

Por ejemplo, durante la década de 1990, una serie de documentales y entrevistas concedidas a medios de comunicación irlandeses e internacionales fueron llevados a cabo. En 1998, Steve Humphries produjo *Sex in a Cold Climate*, documental que narra el maltrato a las “mujeres caídas” dentro de las lavanderías de las Magdalenas irlandesas y fue transmitido en el Reino Unido, para conocimiento internacional³²⁸.

³²⁷ Susie Donnelly & Tom Inglis, *The Media and the Catholic Church in Ireland: Reporting Clerical Child Sex Abuse*, [en línea], Irlanda, 2009, pp. 1-19, Dirección URL: 10.1080/13537900903416788, [consulta: 11 de abril de 2018].

³²⁸ BAST, *The Irish in Film*, [en línea], Estados Unidos, 2004, Dirección URL: <http://www.irishfilm.net/blurbs/SCC.html>, [consulta: 11 de abril de 2018].

En 1999, Mary Raftery produjo el documental *States of Fear*, transmitiéndolo entre abril y mayo de ese año en el canal de televisión irlandés RTÉ. El trabajo detalla el abuso sufrido por niños de la década de 1930 a la de 1970 dentro del sistema estatal de cuidado infantil, sobre todo en los reformatorios y las escuelas industriales³²⁹.

El caso de las lavanderías de las Magdalenas, fue retomado en 2002 en la película escrita y producida por Peter Mullan, *The Magdalene Sisters*, donde narra cómo las jóvenes caídas en desgracia social eran internadas en asilos de las Magdalenas en la Irlanda de los años 1960. Mullan declaró que el filme fue inicialmente realizado porque las víctimas de estos asilos no habían recibido ningún tipo de compensación, reconocimiento o disculpa y que muchas continuaban siendo devotas católicas. Una antigua interna en las lavanderías le dijo al director de la película que la realidad de los asilos era mucho peor que lo que proyección reflejaba³³⁰.

Ese mismo año, Colm O’Gorman publicó, junto a la BBC, el documental *Suing the Pope*, donde detalla las actividades abusivas del sacerdote Sean Fortune y la respuesta de la Diócesis de Ferns ante estas diligencias. O’Gorman, ante un ataque de ira, había pensado incluso en demandar al sucesor al Papa por complicidad³³¹.

En 2006, Colm O’Gorman narró el documental, producido por la BBC, *Sex Crimes of the Vatican*. Dicho documental cuenta principalmente cómo el papa Benedicto XVI ocultó decenas de casos de abuso sexual durante 20 años, siendo prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, bajo el pontificado de Juan Pablo II. Además, afirma que un documento vaticano secreto de 1962 *Crime Solicitations* ordenó a los obispos a guardar silencio en los temas de abuso sexual³³².

Asimismo, muchas de las víctimas formaron grupos de ayuda para quienes habían sufrido maltratos en algunas de las instituciones dirigidas por la Iglesias Católica. Ejemplo de ello es la asociación irlandesa *One in Four*, que desde 2003 brinda

³²⁹ The Irish Times, *The end of a decade of inquiry*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2GSbAqw>, [consulta: 10 de abril de 2018].

³³⁰ Fiachra Gibbons, *In God’s name*, [en línea], Reino Unido, 2003, Dirección URL: <https://bit.ly/2IOD4iy>, [consulta: 11 de abril de 2018].

³³¹ Stephen Starr, *op. cit.*

³³² The Week Staff, *5 most damning films about Catholic child abuse*, [en línea], 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/2s7cs66>, [consulta: 11 de abril de 2018].

ayuda profesional a hombres y mujeres que vivieron abuso sexual en su infancia, destacando entre sus primeros clientes a sobrevivientes de abusos sexuales clericales³³³. Otras agrupaciones locales buscan llevar más y más casos para que el gobierno actúe para reparar los daños ocasionados a quienes estuvieron a cargo de órdenes religiosas y fueron vejados por ellos.

La gran mayoría pide la verdad, esa verdad en donde las órdenes religiosas admiten que hubo abusos físicos, sexuales y emocionales en sus institutos. Asimismo, piden que el Estado reconozca que quienes fueron internados en esos sitios no eran criminales, como muchas veces se dijo por parte de las autoridades y que servía de motivo para ser llevados a los lugares previamente descritos, así como que admita que debió haber cumplido con sus obligaciones legales y protegido a los más inocentes, de quienes tenía la obligación de cuidar³³⁴. Además de las denuncias y de cómo se evidenciaron los abusos cometidos por clérigos, lo que más castigó a la Iglesia fue el descenso en la asistencia de sus servicios religiosos.

120

El censo irlandés de 2016, indicó que sólo el 78.31% de la población era católica, habiendo un 5.9% menos católicos respecto al censo de 2011 y 13.3% menos que en el censo de 1991; en cuanto a la asistencia a misa, esta posee menor densidad en áreas urbanas como Dublín o Galway, pero a nivel nacional, en el periodo de 1972 a 2011, la asistencia a misa dominical cayó del 91% al 30%³³⁵. Por lo que se refiere a la ordenación sacerdotal, en el Seminario de Maynooth, ingresaron 20 estudiantes en 2013, 14 en 2014, 17 en 2015, 14 en 2016 y sólo 7 en 2017³³⁶, el declive también incluye a las novicias para ingresar a órdenes de religiosas.

Incluso, hay quienes han creado páginas web de ayuda para aquellos que deseen dejar de ser parte de la Iglesia Católica, como la creada por Paul Dunbar, *Count me Out*, quien fue criado como católico, pero al final de sus años 20 se volvió ateo. En

³³³ One in Four, *Our Story*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <https://www.oneinfour.ie/about-us>, [consulta: 22 de marzo de 2018].

³³⁴ BBC, *op. cit.*

³³⁵ Faith Survey, *Irish Census (2016)*, Reino Unido, 2016, Dirección URL: <https://faithsurvey.co.uk/irish-census.html>, [consulta: 18 de abril de 2018].

³³⁶ Paddy Clancy, *Ireland has more protestant priests training than catholic*, [en línea], Dirección URL: <https://bit.ly/2xf4NYc>, [consulta: 19 de abril de 2018].

esa página se dictan los pasos a seguir para tal cometido, argumentado que en Irlanda había una forma de registrar formalmente que una persona ya no era católica y exigir a la Iglesia que registrara ese hecho. Más de 12,000 personas comenzaron el proceso de “Declaración de Defección”, pero en abril de 2011, la Iglesia cambió la ley al respecto y eliminó la opción de registrar deserciones formales³³⁷.

Sin una base popular de apoyo, en la práctica es probable que el catolicismo sea marginalizado cada vez más a medida que la institución se ve atraída sólo por una minoría de la población, contraria a la casi total aceptación que gozó por siglos. Eso, a su vez, ha socavado y socavará fatalmente su influencia política, ya que los actuales funcionarios y la futura generación de políticos no serán estrictamente parte de sus fieles³³⁸, lo cual significa que no aceptarán firmemente lo que la Iglesia proponga o no apoyarán ni encubrirán lo que ella haga, en perjuicio o favor de la población, puesto que le darán su lugar como un actor social, en vez de uno político.

Gracias a las entrevistas, más variables de maltratos fueron tomadas en cuenta para futuras reparaciones de daños. Los abusos psicológicos eran algo difícil de comprobar, sin embargo, las secuelas ocasionadas a varias víctimas les provocaron complicaciones para vivir en sociedad, llevando a varios más al suicidio. Pero sobre todo, se pudo ejercer una presión verdadera sobre el gobierno y la Iglesia Católica para que el tema fuera tomado en cuenta y se acabara con la impunidad al respecto.

3.3.4 El posicionamiento y respuesta del gobierno irlandés

Como nunca antes en la historia, el Estado enfrentaba un problema que a simple vista le parecía ajeno, puesto que las acusaciones eran hechas hacia miembros de la Iglesia Católica, pero el furor despertado por los medios de comunicación, pronto dio cuenta que la problemática también lo involucraba a él como un actor más dentro de la red de abusos cometidos por la Iglesia en las instituciones que administraba.

Había dos opciones: continuar la complicidad con su eterno aliado desde que el país obtuvo su soberanía o hacer algo que no permitiera crecer más el sentimiento de

³³⁷ Rob Gifford, *Scandal-hit Catholic Church still integral to the irish*, [en línea], Irlanda, 2010, Dirección URL: <http://www.wbur.org/npr/124627338/story.php>, [consulta: 20 de abril de 2018].

³³⁸ Tommy O'Brien, *op. cit.*

indignación popular y la cuestión continuara avanzando. Es por ello, que entre las principales acciones del gobierno irlandés fue elaborar comisiones de investigación acerca de maltratos ocurridos en las instituciones católicas durante un determinado periodo, para posteriormente saber cómo resolver, si existían, los problemas encontrados. Pero lo que el Estado no sabía, era lo que tales comisiones realmente iban a descubrir y lo que ocasionarían los reportes, resultado de las investigaciones.

El 11 de mayo de 1999, ante el panorama que se vivía, derivado de los abusos infligidos en instituciones regidas por la Iglesia, el primer ministro Bertie Ahern, dijo: “En nombre del Estado y de todos sus ciudadanos, el gobierno quiere ofrecer una disculpa a las víctimas de abuso infantil por nuestra incapacidad colectiva para intervenir, detectar su dolor y acudir a su rescate”. Ahí mismo, anunció la creación de la Comisión para Investigar el Abuso Infantil (CICA), un servicio nacional de asesoramiento y otras medidas que permitieran a las víctimas pedir compensaciones en determinadas circunstancias presidida por la jueza Mary Laffoy,³³⁹.

122

La CICA (por sus siglas en inglés), fue inicialmente establecida con una base no estatutaria, con amplios términos de referencia otorgados por el gobierno, cuyo objetivo principal era la creación de un foro comprensivo y experimentado en donde las víctimas podrían contar los abusos que habían sufrido. La Comisión estaba obligada a identificar e informar las causas, naturaleza y alcance de los abusos físicos y sexuales, con el fin de hacer recomendaciones para el presente y futuro³⁴⁰.

Los términos de abuso fueron definidos como: la imposición deliberada, imprudente o negligente de lesiones físicas en el niño o la incapacidad de evitarlo; el uso de un infante por una persona para la excitación o satisfacción sexual propia o de otra persona; la falta de cuidado al menor que resulta, o podría resultar, en el deterioro grave físico o mental o en el desarrollo del niño o efectos adversos en su comportamiento o bienestar y cualquier otro acto u omisión hacia el niño que pueda provocar los efectos antes mencionados³⁴¹.

³³⁹ Archive-It, *Establishment of the Commission to inquire into child abuse (CICA)*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2INs98F>, [consulta: 22 de abril de 2018].

³⁴⁰ *Ídem*.

³⁴¹ *Ídem*.

Los trabajos de la Comisión por todo el país consistían en investigar todas las formas de abuso infantil en las instituciones irlandesas para niños. La mayoría de las denuncias que investigó se relacionaron con el sistema de 60 Escuelas Reformatorias e Industriales residenciales, operadas por órdenes de la Iglesia Católica, fincadas y supervisadas por el Departamento de Educación irlandés³⁴².

Cabe recordar, que gracias a las denuncias ciudadanas las investigaciones fueron hechas. Asimismo, debido a los medios de comunicación y las obras producidas sobre el tópico en cuestión, el gobierno se vio obligado a tratar de resolver el problema. Debido a la extensa investigación de la CICA, una década pasó para que el reporte final fuera presentado y dentro de la misma Comisión, más escándalos sobre la protección y obstrucción hacia la verdad en los hechos fueron evidenciados.

Mientras las investigaciones seguían su curso, el gobierno anunció planes para un esquema de compensación. En el año 2001, la fecha límite se acercaba para las quejas sobre abuso hechas a la Comisión. Unas 3,149 personas pidieron testificar³⁴³. Asimismo, otras investigaciones locales, en distintas diócesis, también fueron elaboradas, al igual que el Consejo Nacional para Salvaguardar a los Niños.

En diciembre de 2002, el gobierno creó un Consejo para pagar indemnizaciones a las personas que sufrieron abuso sexual, físico o psicológico en las instituciones regidas por la Iglesia Católica. Para que los pagos pudieran efectuarse, las víctimas tenían que renunciar a su derecho de demandar a las autoridades de la Iglesia y del Estado. El dinero pagado provino de las arcas estatales, no de las eclesiásticas³⁴⁴.

En septiembre de 2003, la jueza Mary Laffoy, renunció a seguir siendo presidenta de la CICA. Laffoy argumentó sobre esta decisión que existía falta de cooperación gubernamental, quejándose específicamente del Departamento de Educación de obstruir sus investigaciones. A su renuncia, el juez Sean Ryan fue nombrado titular

³⁴² *Ídem*.

³⁴³ The Telegraph, *Commission into inquire into child abuse: timeline*, [en línea], Reino Unido, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2sdIZqb>, [consulta: 11 de abril de 2018].

³⁴⁴ The Guardian, *op. cit.*

de la Comisión, declarando que la investigación debía ser severamente limitada en el número de los casos de abuso, ya que si no lo hacía, nunca iba tener fin³⁴⁵.

Otro reporte fue presentado en octubre de 2005, el Reporte Ferns, resultado de una investigación gubernamental hecha en la Diócesis de Ferns, en el Condado de Wexford, derivada a su vez del documental *Suing the Pope*, elaborado por Colm O’Gorman y la BBC. La información de dicho reporte mostró que los obispos no habían protegido de manera correcta a los niños de los abusos en sus diócesis; que ocultaron más de 100 denuncias de abuso sexual hechas contra 21 sacerdotes, quienes habían trabajado en la zona entre 1966 y 2002, destacando los prelados Sean Fortune y Jim Grennan por el número de niños de los que abusaron³⁴⁶.

El Reporte McCoy fue publicado en diciembre de 2007, por parte del Servicio Ejecutivo de Salud irlandés, el cual abarcó un estudio de 1999 a 2007 en tres locaciones pertenecientes a los Hermanos de la Caridad, en Galway. Dicho reporte, encontró que once miembros de la Congregación y otros siete del demás personal fueron alegados de haber abusado de 21 niños con discapacidades mentales en esas residencias, en el periodo de 1965-1998. En la fecha de publicación del reporte dos miembros del personal fueron condenados por abuso, ocho habían ya muerto y el resto se encontraban retirados. Asimismo, se descubrió que la Orden había intentado transferir al menos a uno de los acusados a otro lugar³⁴⁷.

Después de casi una década, en 2009, el reporte final de la CICA, conocido como Reporte Ryan, fue dado a conocer. El documento dijo que los testimonios mostraron que todo el sistema investigado trataba a los niños como presos y esclavos, que algunos funcionarios religiosos alentaban las golpizas, que sistemáticamente se protegían entre las Congregaciones, en medio de una cultura de secrecía egoísta y que los inspectores gubernamentales no fueron capaces de detener los abusos³⁴⁸.

³⁴⁵ *Ídem*.

³⁴⁶ BBC, *Timeline: Reports into clerical sex abuse claims in Ireland*, [en línea], Reino Unido, 2012, Dirección URL: <https://bbc.in/2ITmxOw>, [consulta: 1 de abril de 2018].

³⁴⁷ Health Service Executive, *McCoy Report Text*, [en línea], Irlanda, 2007, Dirección URL: <https://bit.ly/2ktUpmr>, [consulta: 1 de abril de 2018].

³⁴⁸ BBC, *op. cit.*

Entre las acusaciones más extremas de abuso, se encuentran apaleamientos, violaciones, sometimiento a palizas desnudas en público, sexo oral forzado y sometimiento a golpizas después de un fallido intento de violación por parte de los Hermanos de las Órdenes³⁴⁹. Se ha argumentado que el abuso era “endémico” en las instituciones donde residían varones, y los atropellos eran: crónicos, excesivos, sistemáticos, generalizados, y arbitrarios³⁵⁰.

Entre las órdenes religiosas investigadas se encuentran las Hermanas de la Misericordia, administradoras de las lavanderías de las Magdalenas y responsables de varias de instituciones de infantes; los Hermanos Cristianos, los principales benefactores de institutos para niños de 10 a 16 años; las Monjas de María Inmaculada y las Clarisas, las Hermanas de la Caridad, las del Buen Pastor y las de San Luis, los Hermanos de la Presentación y los Rosminianos³⁵¹.

Asimismo, el Reporte Ryan, que abarcó un periodo de casi 60 años, escuchó a más de 2000 víctimas, redactó 2600 páginas y se dividió en cinco volúmenes, declaró que: más de 30,000 niños en el periodo investigado, 1930-1990, fueron internados en las instituciones descritas por considerarlos ruines o de mala familia y que muchos de los internos, ahora en edad senil, continúan traumatizados por los horrores vividos en su infancia, a cargo de los clérigos católicos³⁵².

Por último, el reporte de la Comisión contiene 43 conclusiones, de las que hemos escrito algunas previamente, pero destacando sobre todas que el abuso físico y emocional y la negligencia eran características de estas instituciones, que el abuso sexual ocurría en muchas de ellas, particularmente en las instituciones de varones y que las escuelas eran dirigidas bajo un estricto reglamento, con una disciplina opresiva sobre los niños e incluso el personal impuesto irrazonablemente. 20 recomendaciones fueron elaboradas, entre ellas: erigir un memorial dedicado a las víctimas, aprender de las lecciones pasadas, continuar con los servicios de

³⁴⁹ David Moore, *Child abuses scandal was Ireland's nightmare from hell*, [en línea], Belfast, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2lJ8dl6>, [consulta: 7 de abril de 2018].

³⁵⁰ Madeleine Bunting, *An abuse too far by the Catholic Church*, [en línea], Reino Unido, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2J2xWdU>, [consulta: 9 de abril de 2018].

³⁵¹ The Irish Times, *op. cit.*

³⁵² Shawn Pogatchnik, *op. cit.*

búsqueda de familias, articular claramente y revisar regularmente la política nacional de cuidado a los niños, crear inspecciones independientes y que los niños bajo cuidado no deben, salvo casos excepcionales, ser separados de sus familias³⁵³.

Unos meses después, un nuevo reporte fue publicado, el Reporte Murphy, derivado de la Comisión investigadora del gobierno irlandés sobre los escándalos de abusos sexual en la Arquidiócesis de Dublín. La investigación, presidida por la jueza Yvonne Murphy, surgió a raíz de la transmisión del documental *Cardinal Secrets*, donde se relataban los abusos cometidos por sacerdotes instalados en esa arquidiócesis, ignorados profundamente tanto por las autoridades eclesíásticas como por las gubernamentales. La Comisión investigó el periodo de 1975 a 2004³⁵⁴.

Cabe destacar que muchas investigaciones locales eran elaboradas con recursos privados y públicos, pero la importancia que existe entre los Reportes Ryan y Murphy son vitales para que la problemática al respecto fuera concientizada a nivel nacional e internacional, por la sociedad, el gobierno y por la Iglesia Católica.

La mecánica seguida por la Comisión fue discriminar información. De 1940 a 2004, 2800 sacerdotes y religiosos sirvieron en la Arquidiócesis de Dublín. A pesar de que la Comisión supo de abusos hechos por 67 curas desde los años 1940, inició su indagación en 1975. A partir de entonces, de 172 clérigos, la Comisión decidió que sólo 102 estaban dentro de su mandato. De los quejosos, sólo se contemplaron a 320, sobre 46 sacerdotes. De esos 46, once confesaron o fueron condenados por haber cometido abuso. Hubo un claro caso de acusación falsa y dos sacerdotes no fueron inculcados, pero sospechas sobre ellos surgieron en seguida³⁵⁵.

Las preocupaciones de la Arquidiócesis de Dublín en batallar con los casos de abuso sexual infantil, al menos hasta la mitad de 1990, consistían en mantener la secrecía, evitar el escándalo, proteger la reputación de la Iglesia y preservar su posición. Todas las demás consideraciones, incluyendo el bienestar de los niños y

³⁵³ Child Abuse Commission, *Executive Summary*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2J55vfj>, [consulta: 2 de abril de 2018].

³⁵⁴ Department of Justice and Equality, *op. cit.*

³⁵⁵ *Ídem.*

justicia para las víctimas estaban subordinadas a estas prioridades, mencionó el reporte de 720 páginas, donde también establece que no había duda de que el abuso sexual infantil por los clérigos fue encubierto en el periodo estudiado³⁵⁶.

Otra consecuencia de la obsesiva preocupación en mantener en secreto la situación y evitar el escándalo fue el no reportar las quejas a la policía antes de 1996. Bajo el argumento de que las autoridades eclesiásticas no sabían nada es que se respaldan estas, ya que como ciudadanos del Estado irlandés tienen la misma obligación que los civiles de reportar los crímenes, como lo que se cometieron, a las autoridades³⁵⁷.

Derivado de lo estridente del Reporte Murphy, en un tema específico, una investigación judicial fue llevada a cabo en la Diócesis de Cloyne, en el Condado de Cork. En el reporte, conducido por las mismas autoridades que el Reporte Murphy, encontró que el obispo John Magee mintió al gobierno y al Servicio de Salud que su diócesis estaba reportando todas las denuncias de abuso a las autoridades. Deliberadamente, el obispo condujo otra investigación con sus propios investigadores y que no se implementaron en la Diócesis procedimientos correctos para lidiar positivamente con las quejas de abuso sexual³⁵⁸.

Todos los reportes, auspiciados por el gobierno irlandés, fueron un intento por sacudirse algo de responsabilidad, sin embargo, no contaban con que la complicidad del gobierno en esconder las denuncias también jugó un rol importante para que problemática obtuviera la dimensión que ganó da la espalda a su más grande, la Iglesia Católica. Ante el panorama, una serie de disculpas fueron emitidas por el gobierno irlandés nacional y por las autoridades judiciales locales, al no haber atendido el sufrimiento de la población que padecía las atrocidades del sistema.

Asimismo, se acusó al gobierno vaticano de interferir en las investigaciones. El 20 de julio de 2011, el primer ministro Enda Kenny criticó al Vaticano, en una medida para minimizar las acusaciones de complicidad gubernamental, argumentado una disfunción y elitismo que han permeado en la cultura vaticana hasta la fecha y le

³⁵⁶ *Ídem.*

³⁵⁷ *Ídem*

³⁵⁸ BBC, *Cloyne report: a detailed guide*, [en línea], Reino Unido, 2011, Dirección URL: <https://bbc.in/2xhjhXG>, [consulta 16 de abril de 2018].

dijo a las Cámaras que la “histórica relación entre la Iglesia y el Estado no podía seguir siendo la misma. Las violaciones y torturas de los niños fueron reducidas o manipuladas para mantener en su lugar la primacía de la institución, su poder, prestigio y reputación³⁵⁹. Nunca antes una autoridad irlandesa había utilizado un lenguaje de crítica hacia la Iglesia Católica.

El líder del partido *Fianna Fáil*, Michael Martin, dijo que lo que se hizo no sólo fue para evitar el escándalo, sino que incluyó el rechazo deliberado de respetar las responsabilidades morales y legales básicas. También dijo que ninguno tuvo excusa alguna de no conocer lo que sucedía cuando de abuso infantil se trataba³⁶⁰.

Por si fuera poco ese mismo año y ante sorpresa de todos, el gobierno irlandés ordenó el cierre de su embajada ante el Vaticano, bajo el argumento de hacerlo por motivos económicos. El ministro de relaciones exteriores y comercio, Eamon Gilmore, negó que el cierre de la embajada estuviera relacionado con las disputas derivadas de los abusos sexuales, empero, los diplomáticos internacionales en Roma consideran que sí jugó un papel importante dicha cuestión³⁶¹.

Quedaba claro que los una vez aliados de hierro ya no lo eran, incluso en palabras del ex primer ministro Enda Kenny: la relación entre estos dos actores no podía continuar igual³⁶². El Primer Ministro actual ha demostrado no tener una especial predilección hacia la institución que tanto ha hecho para evitar el progreso social y mermado las libertades de los irlandeses. Los informes elaborados fueron una manera de demostrar a la Iglesia que tenía que cambiar su posición en Irlanda, que su posición especial se había esfumado y que ya no contaba con un cómplice para defender su estatus, más bien, que tanto el gobierno como la sociedad iban a adquirir los roles primordiales en la vida y política irlandesa, en detrimento de las enseñanzas católicas, a lo que la Iglesia accionó de la siguiente manera.

³⁵⁹ Henry McDonald, *Irish prime minister attacks Vatican*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2kqZBXS>, [consulta: 1 de abril de 2018].

³⁶⁰ RTÉ, *Taoiseach in unprecedented attack on Vatican*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2KY8Bil>, [consulta 15 de abril de 2018].

³⁶¹ Philip Pullella, *Vatican stunned by Irish embassy closure*, [en línea], Santa Sede, 2011, Dirección URL: <https://reut.rs/2IQNj65>, [consulta 3 de abril de 2018].

³⁶² *Ídem*.

3.3.5 Las declaraciones y hechos de la curia irlandesa y la curia vaticana

Algunas de las respuestas dadas por parte de la curia vaticana y la irlandesa ante los problemas y los cambios ocurridos en Irlanda respecto a la Iglesia, difirieron las unas de las otras, así como la postura frente a las situaciones ya mencionadas. No obstante, en la mayoría de los casos, parecieron seguir el mismo protocolo y con el mismo objetivo: evitar el involucramiento público.

Por un lado, ambas autoridades tenían responsabilidad respecto a su accionar en las diferentes problemáticas y cambios sucedidos en el país: el maltrato a los niños y mujeres en las instituciones gobernadas por la Iglesia, los escándalos de pederastia y los cambios a las leyes nacionales en contra de los valores y enseñanzas católicas; por el otro, dentro del mismo contexto, la jerarquía irlandesa debía prestar obediencia y acatar lo dictado por sus superiores: los sacerdotes y miembros de congregaciones religiosas a los obispos diocesanos y estos a su vez, al Papa y a las autoridades que él designara para tratar tales asuntos.

129

De acuerdo con los informes elaborados por las comisiones gubernamentales para la investigación de abusos cometidos por miembros de la curia católica, como se pudo constatar en el apartado anterior, la preocupación primaria de la Iglesia Católica era: el mantenimiento de estos problemas en secreto y con ello evitar un escándalo, la protección de su reputación y la preservación de sus valores.

Sin embargo, en donde ambos coincidieron fue en la vergüenza y daño moral que han causado todos los escándalos y maltratos que ocasionaron algunos de los miembros de la curia irlandesa a sus fieles católicos, por ende los cambios producidos en la sociedad y la aceptación del catolicismo en sus leyes y *modus vivendi*, así como la necesidad de pedir disculpas por los actos cometidos por los sacerdotes y miembros de congregaciones religiosas.

Llamaremos a estos actos como la política de las disculpas, sin ir más allá de eso, ya que varios de los altos funcionarios católicos las ofrecieron, aunque no en un principio, sino cuando los problemas fueron totalmente evidenciados y el gobierno comenzó a tomar cartas en el asunto. Empero, la gran mayoría no se pronunció al

respecto, dejando el suceso sólo en quienes tuvieron responsabilidad inmediata, aunque de entre de ellos, muchos no quisieron ofrecer perdón, ya que hacerlo significaba aceptar los errores cometidos.

Dentro de este grupo, muchos de los dirigentes de reformatorios católicos se rehusaban en aceptar que habían cometido maltratos, en cambio, varios de los sacerdotes pederastas aceptaron sus hechos y cooperaron con las autoridades respectivas, pero lo hicieron, una vez más, cuando las investigaciones comenzaron evidenciarlos. Reafirmando la idea anterior, quienes daban la cara, eran los obispos, porque también es cierto, era su responsabilidad tener conocimiento de cómo eran dirigidas las bases de sus respectivas diócesis y como se comportaban su preladados.

Por ejemplo, el Reporte Ryan, trató entre sus páginas la lamentable renuencia de las órdenes religiosas a comprometerse con la investigación o aceptar totalmente su papel. El informe argumenta que la disculpa pública de los Hermanos Cristianos fue “reservada, condicional y poco clara” y que “ni siquiera estaba claro que el pronunciamiento pudiera llamarse una disculpa”³⁶³.

El mismo informe, mencionó en el caso específico de los abusos sexuales cometidos a infantes, que el bienestar de los niños, que debió haber sido la primera prioridad, ni siquiera fue un factor a considerar en las primeras etapas de los sucesos. En cambio, el foco central fue evadir un escándalo y preservar el buen nombre de la Iglesia, estatus y activos, así como lo que la institución religiosa consideraba sus miembros más importantes, los sacerdotes³⁶⁴.

Pero para que todo esto pudiera suceder, se debe relatar cuales fueron las acciones que llevaron a cabo las autoridades eclesiásticas mientras ocurrían los maltratos físicos, psicológicos y sexuales a quienes se encontraba bajo su custodia. Precisamente, el actuar de la jerarquía eclesiástica ante la problemática fue lo que más encolerizó a la sociedad irlandesa y obligó al gobierno a indagar, bajo presión social, sobre lo que estaba ocurriendo o ya había ocurrido.

³⁶³ Madeleine Bunting, *op. cit.*

³⁶⁴ Atika Shubert, *Irish Catholic Church covered up child abuse, report says*, [en línea], EE. UU., 2009, Dirección URL: <https://cnn.it/2JgPcfl>, [consulta: 29 de marzo de 2018].

Como se ha reiterado, el principal acto de la Iglesia Católica ante los siniestros sucedidos, fue el de mantener la secrecía. Para ello, se valió de una de las políticas prácticas más recurrentes en la Iglesia cuando uno de sus miembros incurren en problemas: cambiarlos de sede. Con ello, muchos sacerdotes pederastas seguían cometiendo los mismos crímenes en diferentes parroquias. El ejemplo más claro de estas acciones se refleja en el presbítero Brendan Smyth, quién fue movido por varias parroquias y cuya historia abusos a menores se relató anteriormente.

A pesar de que los Norbertinos sabían de los crímenes del padre Smyth, no informaron a las autoridades civiles sobre los crímenes. Sin embargo, uno de sus compañeros, fray Bruno Mulvihill, hizo varios intentos para alertar a la las autoridades clericales sobre los abusos cometidos por Smyth, que a juzgar por los resultados³⁶⁵, fueron infructuosos. De eta manera, no se puede generalizar en que todos los miembros de la curia fueron cómplices activos en los abusos, más bien, algunos lo fueron de manera circunstancial o por órdenes de sus superiores.

He aquí una de las acciones que más indignaba a la población. Los sacerdotes acusados y culpables de pederastia nunca fueron removidos de sus cargos, sólo de sede, dándoles libertad de acción. Más aún, en un principio no se supo si hubo sanción alguna por los actos cometidos. Las razones por las cuales no se removían a los sacerdotes de su ministerio son inciertas, pero la verdad puede esgrimirse sobre el temor de que la Iglesia Católica se quedara eventualmente sin presbíteros para celebrar los servicios religiosos, acelerando el paulatino declive de la misma.

Continuando con la política de disculpas, como primer paso, cada que se publicaba un nuevo reporte de investigaciones hechas sobre casos de pederastia en Irlanda, el responsable de la diócesis pedía perdón. Así, el obispo de Raphoe en 2011, Philip Boyce, se disculpó públicamente por los pobres juicios levados a cabo a sacerdotes acusados de “horribles actos de abuso”, principalmente del padre Eugene Greene, quien abusó de más de 26 niños³⁶⁶.

³⁶⁵ Grainne Cunningham, *Priest who blew whistle on Smyth estranged from order*, [en línea], Irlanda, 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/2xyYb7t>, [consulta: 22 de marzo de 2018].

³⁶⁶ BBC, *85 priests were accused of abuse – Catholic Church reviews*, [en línea], Reino Unido, 2011, Dirección URL: <http://www.bbc.com/news/uk-northern-ireland-15960621>, [consulta: 1 de abril de 2018]

En un artículo de ese mismo año publicado por el *Irish Independent*, se criticó el actuar del obispo que precedió a Boyce en la diócesis, donde se permitió que cientos de víctimas fueran abusadas en repetidas ocasiones y que la Iglesia evitó activamente la realización de investigaciones por parte de las autoridades civiles. El obispo comentó que todas las acusaciones de abuso hechas se habían sido reportadas a la policía y al Servicio Ejecutivo de Salud y que la diócesis se encontraba dispuesto a cooperar en la indagación de otros posibles casos³⁶⁷.

Ante las investigaciones iniciadas por parte del gobierno, la Conferencia Irlandesa de Obispos Católicos junto con la Conferencia de Religiosos en Irlanda, crearon la Comisión de la Iglesia Católica sobre Abusos Sexual Infantil, en junio de 2002, conocida también como la Comisión Hussey, para examinar lo que sabían los obispos católicos sobre las denuncias de abusos sexuales a niños por parte de sacerdotes y religiosos en Irlanda³⁶⁸. La comisión fue presidida por Gillian Hussey, quien al poco tiempo renunció a la misma porque el gobierno elaboraría otras investigaciones, a pesar de los llamados de la Iglesia al gobierno ya la población en confiar en esta comisión, la cual era independiente y contaría con la cooperación eclesiástica para tal efecto³⁶⁹.

A posteriori, una nueva investigación auspiciada por la Iglesia se llevó a cabo y en 2005 fue elaborado el reporte correspondiente, muy particular porque involucraba a cuestiones dentro de la formación de los sacerdotes en el Seminario de Maynooth. Conocido como Reporte McCullough, este pretendía averiguar posibles abusos sexuales entre seminaristas y personal de Maynooth, sin embargo, lo que encontró fueron acusaciones sobre el estilo de vida y tendencias homosexuales del vicepresidente del colegio de ese entonces, Micheál Ledwith, quien en la década de 1980 había sido acusado por estudiantes del seminario.

³⁶⁷ Conferencia Católica de Obispos Irlandeses, *Bishop Boyce responds to lead story in the Irish Independent*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2IZM4kW>, [consulta: 15 de abril de 2018].

³⁶⁸ The Irish Times, *News in a Nutshell: The Hussey Commission*, [en línea], Irlanda, 2002, Dirección URL: <https://bit.ly/2J1GgqX>, [consulta: 2 de abril de 2018].

³⁶⁹ *Ídem*.

El Arzobispo de Armagh, Seán Cardenal Brady, comentó después de conocerse el reporte que los seminaristas que expresaron preocupaciones sobre Ledwith en épocas tempranas actuaron de buena fe. Lamentaba cualquier daño acaecido en ese tiempo y no haber hecho anda más al respecto. Eventualmente el acusado renunció a su cargo en Maynooth y fue relevado del cargo de sacerdote, pero siempre Micheál Ledwith siempre negó las acusaciones³⁷⁰.

Todo sumaba en los escándalos producidos por algunos de los miembros de la Iglesia Católica. Para muchas víctimas, el que se reconocieran sus maltratos y se pidiera una disculpa pública revitalizaría mucho el problema, para otros, pedir disculpas era ya demasiado tarde y otros tantos buscaban obtener una ventaja más cuantiosa al respecto: compensaciones económicas, cosa que realizó el Estado desde 1999, a lo que pronto se sumó la Iglesia Católica.

Esta ha sido una de las primeras acciones tajantes que la Iglesia Católica Irlandesa ha realizado para reparar algo del daño ocasionado a tantos niños y mujeres irlandeses tutelados por ministros católicos. En el año 2002, 18 órdenes religiosas acordaron pagar diferentes cantidades de dinero a las víctimas de abuso, según lo acordado en negociaciones hechas con el gobierno irlandés³⁷¹.

Desde ese momento, la institución había visto mermadas sus arcas tras desembolsar 13,5 millones de euros en indemnizaciones a los niños y niñas objeto de abusos por parte de clérigos católicos, tan sólo en la Arquidiócesis de Dublín. Pero para 2011, la factura total ascendió a 1360 millones de euros, que debieron asumir en partes iguales la Iglesia y el estado irlandés, a raíz de lo estipulado tras la difusión del Reporte Ryan en 2009. A esa fecha, las órdenes religiosas habían cubierto 300 millones de euros, 20, 6 millones en efectivo y el resto en servicios y bienes inmuebles³⁷².

³⁷⁰ David Quinn, *Bishops accused in college sex row*, [en línea], Irlanda, 2005, Dirección URL: <https://bit.ly/2kBfF9U>, [consulta: 14 de abril de 2018].

³⁷¹ Maureen Turlish, *Public Apologies for crimes against Humanity?*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2skDoiL>, [consulta: 17 de abril de 2008].

³⁷² Patricia Tubella, *Los casos de pederastia vacían las arcas de la Iglesia irlandesa*, [en línea], Reino Unido, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2LHol5w>, [consulta: 19 de abril de 2018].

Hay que destacar que en Irlanda cada obispo es responsable de lo ocurrido en su respectiva diócesis, pero el Papa, al ser el obispo primado del mundo, a la vez que guía espiritual de todos los católicos, es el responsable de prácticamente todo lo que ocasionen sus pastores. Han sido tres Papas quienes han enfrentado los problemas de abusos en Irlanda, no obstante, cada uno mostró una diferente postura para tratar los temas, clasificándolos en: secrecía, enfrentamiento, acciones a tomar para que los abusos no se vuelvan a repetir.

El 30 de abril de 2001, el aún papa Juan Pablo II, anunció que todos los casos de abuso alrededor del mundo serían manejados por una oficina vaticana al respecto, pero confirmó que los casos serían guardados en secreto. Los críticos citaron esto como que la Iglesia estaba ocultando crímenes de la aplicación de la ley³⁷³. Todos los errores cometidos por parte de la curia irlandesa fueron ocultados, e incluso cuando salieron a la luz, el fuerte mando que poseía el Papa polaco permitió que nada fuera llevado más allá de lo que se conocía y tal parece que su influencia en el gobierno se mantuvo fuerte, hasta los últimos años de su pontificado.

134

En 2005 murió Juan Pablo II y fue su sucesor, el Cardenal Ratzinger quien tuvo que lidiar con los problemas ocultados y no solucionados al sucederlo como el nuevo Papa. Muchos obispos presentaron sus renuncias como una manera de mostrar su arrepentimiento, vergüenza o culpa ante la problemática en Irlanda, otros tantos se negaron hacerlo y el papa Benecito XVI, a quien le tocó lidiar activamente con la coyuntura, sólo aceptó las de algunos de ellos, no dando mayor explicación al respecto, explicación innecesaria puesto que desde Irlanda, los obispos declaraban el motivo de sus dimisiones. Incluso se nombró una comisión investigadora por parte del Vaticano para indagar en las diócesis irlandesas sobre el ocultamiento de información sobre abusos sexuales y las acciones tomadas.

La visitación apostólica no fue suficiente para calmar los ánimos de la población en Irlanda, de la prensa e incluso de los ministros de culto católicos. El 15 y 16 de febrero 2010, el papa Benedicto XVI citó a Roma a los representantes de la

³⁷³ Emilie Munson, *A 30-year timeline of Catholic Church sex abuse scandals*, [en línea], Estados Unidos, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2uUfSIk>, [consulta 11 de abril de 2018].

Conferencia Episcopal Irlandesa para tratar el escándalo de pederastia en el país y estudiar las medidas a adoptar tras conocerse el informe elaborado por la Comisión Murphy, en noviembre de 2009, que reveló los abusos cometidos durante 30 años sobre unos 400 niños irlandeses por 46 sacerdotes de la arquidiócesis de Dublín, hechos que el Pontífice calificó como “crímenes atroces”³⁷⁴.

Tras reunirse con los 22 obispos y cuatro arzobispos de Irlanda, el 19 de marzo de 2010, el papa Benedicto XVI, en un gesto de conciliación emitió una carta pastoral a los católicos de Irlanda para expresar su consternación ante los abusos sexuales a jóvenes por parte de representantes de la Iglesia y por la forma en que fueron afrontados por los obispos y superiores religiosos de Irlanda. Habló de su cercanía en la oración a toda la comunidad católica irlandesa en esos momentos dolorosos y sugirió un camino de curación, renovación, reparación y perdón³⁷⁵.

El papa Benedicto XVI presentó su renuncia como sumo pontífice en el año 2013. El nuevo papa, Francisco, decidió tomar más en serio los casos de pederastia que se pudieran presentar en su pontificado, así como los demás abusos cometidos por los pastores de la Iglesia Católica. Esto parece ser iba en perfecta sintonía con la nueva jerarquía irlandesa, sobre todo con la política del arzobispo de Dublín, Eamon Martin, quien anunció mano dura contra los pederastas eclesiásticos.

El nuevo Papa mostró una cara fresca ante las sociedades católicas del mundo y una decidida energía para enfrentar los problemas de la Iglesia de San Pedro. Además de reafirmar sus disculpas ante los casos de abusos cometidos por clérigos en Irlanda, buscó trabajar fervientemente para que la Iglesia y los fieles católicos pudieran reconstruir sus vidas con paz y armonía, trabajando en conjunto con los obispos de Irlanda.

Por su parte, en 2017, la CIOC, creó una guía para los sacerdotes que tuvieran hijos, en donde establecieron que como mínimo, ningún sacerdote podría deslindarse de sus responsabilidades. La guía establece que las responsabilidades

³⁷⁴ Fernando Fuentes, *Los paralelos con el caso de abusos en Irlanda*, [en línea], Chile. 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2stKm4r>, [consulta: 15 de abril de 2018].

³⁷⁵ Benedicto XVI, *Carta Pastoral del Santo Padre Benedicto XVI a los Católicos de Irlanda*, Ciudad del Vaticano, 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/1VJlIKg>, [consulta: 21 de abril de 2018].

del clérigo para con sus vástagos serán morales, legales y financieras y que la madre será la principal veladora del cuidado del menor.³⁷⁶ Cabe destacar, que esto se realizó con motivo de que muchos sacerdotes han sido padres de varios hijos por siglos en Irlanda. Para esos hijos, el hecho de no tener un padre a su lado les causó un severo daño, sobre todo emocional, a ellos y a sus madres.

La guía, Principios de responsabilidad para sacerdotes que han sido padres de niños mientras ejercían su ministerio pastoral, fue adoptada también rápidamente por el gobierno del papa Francisco. Asimismo, en Irlanda, el arzobispo de Dublín decidió reformar el Seminario Nacional de Maynooth a causa de la homosexualidad dominante en el lugar, señalándolo como un grave problema³⁷⁷.

Respecto a lo ocasionado por los cambios de la sociedad irlandesa y su incipiente secularización, apoyados por los escándalos producidos por miembros de la curia católica, provocaron una serie de disposiciones legales en contra de las enseñanzas católicas. En todas ellas la Iglesia cabildeó en contra de las que buscaban eliminar su magisterio, presentando grandes obstáculos para la aprobación del divorcio, la venta de anticonceptivos y la aprobación del aborto. Empero, lo que más consternó, al Vaticano y la Iglesia Católica irlandesa fue la aprobación de los matrimonios del mismo sexo en 2015, donde argumentaron que la Iglesia se encontraba en duelo por lo acaecido y que el resultado era una derrota para la humanidad³⁷⁸.

Los intentos de la Iglesia Católica por solucionar su pasado tormentoso en Irlanda no han sido suficientes en una sociedad que se muestra cada vez más cercana y preocupada por lo mundano y más lejana de lo espiritual, a ojos de la Iglesia misma, en donde, al parecer de muchos, han olvidado lo que la Iglesia hizo por Irlanda en tanto sólo dos décadas de errores ocasionados por la Iglesia Católica Apostólica Romana en el que de antaño fue el país más católicos el mundo.

³⁷⁶ Patsy McGarry, *Catholic Bishops create guidelines for priests with children*, [en línea], Irlanda, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2wj8GKq>. [consulta: 12 de abril de 2018].

³⁷⁷ Riccardo Cascioli, *L'allarme gay nei seminari parte da Dublino*, [en línea], Italia, 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/2sjMKui>, [consulta: 8 de abril de 2018].

³⁷⁸ Aine McMahon, *Catholic Church "bereavement" after same-sex marriage vote*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2xpD0ED>, [consulta: 16 de abril de 2018].

Conclusiones

La Iglesia Católica presenta una decadencia política dentro de la República de Irlanda de manera fáctica. Dicha decadencia ha sido paulatina y la institución religiosa ha mostrado aferrarse a sus preceptos y a lo que ha tenido a su alcance para frenar tal debacle, como su presencia en las escuelas y mantener así a Irlanda fiel a sus dictámenes religiosos, pero dicha situación no parece tener vuelta atrás.

Para entender cómo es que la Iglesia Católica llegó a tal punto, se observó, durante el capitulo de esta tesis, primero cómo el catolicismo se fraguó dentro de la identidad irlandesa y qué elementos ayudaron a que tal circunstancia pudiera cristalizarse. La importancia dada no sólo por la población local, sino por las élites gobernantes o personajes que detentaron una posición significativa ayudó a que la situación continuara su curso, primando los valores católicos en la vida irlandesa.

Una vez identificado este hecho se dio paso al estudio del auge de la Iglesia Católica en Irlanda, desde un punto de vista social, pero sobre todo político, los sectores en donde la institución religiosa detentó mayor poder, así como los cambios que iban sucediéndose dentro de la población irlandesa. La relación del clero católico local e internacional con el Estado irlandés fue clave para entender cómo es que la Iglesia se mantuvo en la cima de su poder en el país desde su independencia hasta el inevitable comienzo de la pérdida de dicho poderío y posición privilegiada.

A este respecto, durante el último capítulo se inició el estudio y análisis del declive de la Iglesia Católica, visto en una temporalidad de más de 50 años, pero sobre todo, de los elementos que fueron la punta de lanza para la pérdida hegemónica de la Iglesia Católica como un factor real de poder dentro de la nación irlandesa; la sistemática aprobación popular a leyes contra sus disposiciones religiosas, el apoyo que desde fuera recibieron los cambios estructurales dentro del gobierno y la sociedad, que juntas fueron consolidando más y más el abatimiento de la Iglesia Católica y el advenimiento de un país menos religioso y conservador, a la vez que uno más secular y liberal, pero menos moral a la vista del principal afectado, la Iglesia Católica y su alter ego internacional, la Santa Sede.

En el primer capítulo, se dio cuenta de todas las situaciones que ocasionaron la cohesión dentro de la identidad nacional irlandesa y cómo el catolicismo, institucionalizado a través de los miembros directivos de la Iglesia Católica, en efecto, creó una identidad católica irlandesa sólida y única, con tal fuerza, que no se pensaba en ser irlandés sin ser católico, marcando una otredad con su vecino más cercano, quien fuera su gobierno opresor, el británico.

La identidad cultural de los irlandeses no puede ser entendida sin el cristianismo, presente como parte de la construcción identitaria del pueblo celta. La tradición cultural de Irlanda parte de la evangelización y el rápido desarrollo de los sistemas de enseñanza, creaciones culturales materiales y desarrollo de costumbres propias, derivadas del cristianismo, posterior catolicismo y las tradicionales locales celtas, fusionándolas en una sola. Fue el cristianismo el que consolidó a la cultura irlandesa y la hizo rica y famosa en el mundo.

El dominio inglés (británico) sobre Irlanda fue uno de los más largos en la historia, pero la ausencia de una autoridad real efectiva en la isla permitió que muchas familias irlandesas acrecentaran su influencia y estatus dentro de la sociedad local, así como otros grupos de poder, como la Iglesia. Sin embargo, las reformas hechas por el rey Enrique VIII en contra de la Iglesia Católica, ocasionaron el ya mencionado vínculo entre Irlanda y el catolicismo en uno solo, la creación de un sentimiento de intolerancia y discriminación hacia los católicos irlandeses en tierra irlandesa y la desaparición institucional de las relaciones entre Roma e Irlanda.

Bajo dominio británico, se vivió en el país un periodo de afrenta político-social como ningún otro, ya que las vejaciones hacia la población gaélica católica, por parte de la minoría inglesa protestante, dieron pie a muchos intentos por abolir una serie de leyes que mermaban la participación de los católicos de la vida cotidiana, conocidas como las leyes penales. Los últimos intentos por terminar con la relación de sometimiento británico se iniciaron, culminando con la independencia del país, la división del mismo y el reposicionamiento de la Iglesia Católica como un actor preponderante dentro de la sociedad y el gobierno irlandés.

Una vez independiente Irlanda, la Iglesia Católica volvió a ser libre en un “nuevo” país y dio inicio a la construcción y mantenimiento de un monopolio moral sobre la sociedad de la cual no había gozado desde el dominio británico; logró acrecentar su influencia política gracias a la devoción tanto de los civiles como de los gobernantes, iniciando al auge político de la Iglesia Católica en la Irlanda moderna.

Todos los grupos religiosos han mostrado ser importantes actores transnacionales desde el momento en que salen del lugar donde fueron fundadas sus ideologías y comienzan con el esparcimiento de estas ideas en diferentes latitudes. La Iglesia Católica ha sido, como ninguna otra, la religión que más éxito ha alcanzado en este hecho, llegando a ser tan importante su actuar que posee un Estado soberano propio. La Iglesia Católica, a través de la Santa Sede, tiene política internacional propia y se encuentra en constante intervención, desde hace siglos, en las dinámicas internas de otros Estados; también participa activamente en la dinámica global como miembro observador permanente de la Organización de las Naciones Unidas, logrando con ello el reconocimiento y respeto de la comunidad internacional.

Como actor transnacional y social, en Irlanda, la Iglesia Católica creó un monopolio moral que ha sido la base de su influencia política en el país, ya que los dirigentes políticos actuaron en gran medida primero como católicos más que como irlandeses y permitieron que los valores religiosos permearan en las leyes nacionales, a la vez que la curia eclesiástica pasaba a ser un ente fáctico de poder y los ciudadanos los veían como los individuos con mayor la preminencia social. El gobierno le brindó a la Iglesia las prebendas necesarias para que pudiera consolidar su poder, actuando como su protector y aliado. Esto ocasionó que Irlanda fuera un estado confesional *de facto* durante gran parte de su existencia.

Con la redacción de la Constitución irlandesa, la Iglesia Católica confirma el cenit de su influencia política, en la cual no hubo objeciones en asesorarse de prelados católicos, ya que el documento le otorgó una posición privilegiada. La influencia del catolicismo en todos los sectores de la vida irlandesa permitió que las escuelas, los servicios de salud y las instituciones sociales tuvieran una fuerte ideología católica. Con un control efectivo en el hogar, la academia, la salud y el gobierno, la Iglesia

no permitió que hubiera un progreso rápido en la sociedad irlandesa respecto a temas sociales derivado de los cambios ocurridos a nivel mundial y en los cuales Irlanda mostraba estar muy atrasado, pero con ánimos de cambiar.

Temporalmente hablando, el auge de la Iglesia se da después de 1940 hasta 1990, no obstante las derrotas sufridas en ese periodo respecto a sus valores en el *modus vivendi* irlandés. Pero, si el análisis se hace por sectores, como es el caso de esta tesis, el auge se verá cimentado en las leyes principalmente, en donde no importa el tiempo que transcurra, sino los cambios en la sociedad y gobierno, los que comenzaron el declive político de la Iglesia Católica.

Llegado el estudio propiamente de la decadencia de la Iglesia Católica en Irlanda y su influencia política, se iniciaron dos etapas, la primera social y la segunda política, las cuales están intrínsecamente ligadas, ya que la primera da pie a la segunda. Con el apoyo gubernamental a los cambios sociales, la Iglesia comenzó a ver como su posición privilegiada y sus preceptos en las leyes irlandesas se derrumbaban.

Las modificaciones constitucionales en perjuicio del catolicismo iniciaron a partir de que las leyes relacionadas a las instituciones que el catolicismo defiende se vieron modificadas o cambiadas. Así, uno a uno, el matrimonio, el divorcio, la planificación familiar y diferentes partes del complicado esquema del aborto comenzaron a liberalizarse, ocasionando un ocaso en la primacía de los valores religiosos que la Iglesia Católica tanto buscó preservar, junto con el gobierno.

Previo a ello la quinta enmienda a la Constitución borró de la Constitución la posición especial de la Iglesia Católica en Irlanda, sin que los clérigos mencionaran algo al respecto puesto que no importaba que *de jure* se le quitara esa prerrogativa, mientras en la realidad aún la ostentara. Al respecto, más cambios iniciaron y con las reformas gubernamentales la Iglesia sufrió afrentas que, si bien ganó en principio, condujeron a su derrotada.

Cabe destacar que muchas de las leyes en Irlanda mostraban contradicciones o vacíos legales en cuanto su aplicación o sanciones. Por ejemplo, los actos homosexuales estaban prohibidos entre hombres, pero nunca se hizo mención de

las mujeres; la venta y distribución de anticonceptivos se encontraban prohibidas, no así su uso y el aborto era ilegal, salvo que la vida de la madre corriera peligro, pero el feto gozaba del mismo derecho a la vida que ella.

El mayor agravio al que hizo cara la Iglesia fueron los escándalos que emanaron desde su seno, siendo los casos de pederastia, ocasionados y encubiertos, los detonantes para que no recuperarse el control que poseía anteriormente. El gobierno, ante la situación de complicidad en la que se vio involucrada, comenzó a darle la espalda a su aliado eterno y hacer más caso a la población para dar paso a un país más laico y menos conservador. Ante la vergüenza sufrida, la Iglesia Católica hizo a un lado su desgastada política de disculpas para poder reparar el daño con acciones concisas, demandadas por la nación irlandesa.

La hipótesis propuesta en esta tesis, consistentes en que la influencia de la Iglesia Católica en la vida política de Irlanda inicia su declive en el momento en que los referenda modifican artículos de la Constitución y se aprueban leyes en el gobierno que van en contra de los valores tradicionales del catolicismo y que derivado de ello, la dinámica de la Iglesia Católica en su actuar, no sólo de manera local sino también a nivel internacional ha cambiado y su participación política e imagen internacional ha llevado una paulatina decadencia, sí ha sido comprobada.

La mayoría de los investigadores han propuesto diferentes etapas en las cuales mencionan la decadencia de la Iglesia Católica en el país irlandés, sin embargo coinciden en que la década de 1990 es el inicio de dicha decadencia. Asimismo, con el “descubrimiento” de los casos de pederastia cometidos por los miembros del clero, se ha argumentado que es en ese momento en el que la Iglesia comienza su declive, ya entrado el siglo XX.

Sin embargo, los estudios se han enfocado más en la pérdida de influencia social que en la política. No obstante, la pérdida de influencia en el terreno social se encuentra ligada con lo político, ya que las generaciones en donde los ciudadanos se criaban como católicos excepcionales ha desaparecido y al momento de ocupar los puestos políticos que dirigen el país, dicha primacía ya no existirá, dando paso a un Estado menos confesional en la práctica.

En el ámbito internacional y con el caso irlandés como base, el actuar de la Iglesia Católica ha sufrido muchos cambios, especialmente por encontrarse situaciones similares en muchos países de mayoría católica, como Argentina o Chile, así como en aquellos con una tradición no católica romana, como los Estados Unidos y Australia, sobre todo los casos de pederastia. La Iglesia comenzó a aceptar las renunciaciones de sus principales agentes en la comunidad internacional, los obispos y sacerdotes, cuestión que no había pasado antes por razones obligadas.

Asimismo, el objetivo en demostrar que la Iglesia Católica, después de poseer una enorme influencia política en Irlanda proveniente de la tradición nacional de ese país respecto a su formación como Estado y legado histórico, ha comenzado un declive de dicha influencia a razón de que varios cambios se han llevado a cabo en las leyes nacionales sí se logró demostrar.

La decadencia religiosa en Irlanda se puede percibir como de manera institucional, argumentando que muchos habitantes del país no quieren permanecer en una Iglesia que no comulga con los cambios que ocurren en el país y representa de cierta manera un obstáculo para el desarrollo del mismo, dando paso a que la influencia política que ejerció la Iglesia Católica en el pasado, no tenga más cabida dentro de una sociedad más secular y progresista

De la misma forma, la decadencia política de la Iglesia Católica no puede ser medida en rangos de temporalidad, más bien, debe ser entendida como un proceso en el que la Iglesia ha ido perdiendo su posición en diferentes aspectos de la vida cotidiana y formación de los irlandeses como sociedad y como individuos, que las decisiones emanadas del gobierno y de la alta jerarquía eclesiástica deben continuar por separado, ya que de continuar en paralelo, podrían causar un daño irreparable a la población.

Finalmente, la aprobación del referéndum para despenalizar el aborto en el marca un hito no sólo en Irlanda, sino en Europa y en el mundo y sirve de ejemplo para que en otras sociedades católicas con la misma prohibición pueda ser derogada. La realidad muestra que Irlanda, gracias a la eminente decadencia política de la Iglesia Católica, no podrá ser como de antaño fue, el país más católico del mundo.

Fuentes de consulta

Bibliografía:

- Boswell John, *Same-sex Unions in Posmodern Europe*, Estados Unidos, Vintage Books, 1995, 464 pp.
- Boyce D. George y Alan O'Day, *Ireland and Transition, 1867-1921*, Reino Unido, Routledge, 2004, 291 pp.
- Carasso Jean-Pierre, *El rumor irlandés ¿guerra de religiones o lucha de clases?*, México, Siglo XXI Ediciones, 1972, 374 pp.
- Cid Capetillo Ileana, *Lecturas básicas para introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, México, UNAM, 2001, 285 pp.
- Chatterton Mark, *U2, Más Que Una Banda de Rock*, España, Robinbook, 2005, 251 pp.
- Coackley John and Michael Gallagher, *Politics in the Republic of Ireland*, Reino Unido, Routledge, 1999, 398 pp.
- Connolly Sean J., *Divided Kingdom: Ireland 1630-1800*, Reino Unido, Oxford University Press, 2008, 544 pp.
- Coolahan John, *Irish education: Its history and structure*, Irlanda, Institute of Public Administration, 1981, 329 pp.
- Crawford James, *The Creation of States in International Law*, Reino Unido, Oxford: Clarendon Press, 2006, 940 pp.
- Davis Norman, *Reinos desaparecidos. La historia olvidada de Europa*, Galaxia Gutenberg, España, 2013, 984 pp.
- Department of Education, *Report of the Council of Education: The Curriculum of the Secondary School*, The Stationery Office, Irlanda, 1982, 444 pp.
- Department of Foreign Affairs and Trade, *Facts About Ireland*, Irlanda, Irish Printers Limited, 1978, 257 pp.
- Dikenson David, *Arctic Ireland: the extraordinary story of the great frost and forgotten famine 1740-1741*, White Row Press, Irlanda del Norte, 1997, 96 pp.
- Dudley Edwards Ruth, *An Atlas of Irish History*, Reino Unido, Routledge, 2005, 312 pp.
- English Richard, *Irish Freedom The History of Nationalism in Ireland*, Reino Unido, Pan Books, 2007, 625 pp.
- Finnegan Richard B. y Edward T. McCarron, *Ireland: Historical echoes, contemporary politics*, Routledge, Estados Unidos, 2000, 472 pp.
- Flanagan Marie Therese, *High-kings with opposition, 1072-1166*, Oxford University Press, Reino Unido, 2005, 899-933 pp.
- Fry Peter Fry y Fiona Somerset Fry, *A history of Ireland*, Reino Unido, Routledge, 1991, 360 pp.

- Gallagher Tara, Fionnbarra O Duibhir y Fiona Biggs, *A pocket History of the 1916 Reising*, Estados Unidos, Gill Books, 2015, 256 pp.
- García Hernán Enrique, *Irlanda y el Rey Prudente*, España, Ediciones del Laberinto, 2003, 286 pp.
- Government Publications, *Constitution of Ireland*, Irlanda, Stationary Office, 2015, 241 pp.
- Inglis Tom, *Moral Monopoly The Rise and Fall, of the Catholic Church in Modern Ireland*, Irlanda, University College Dublin Press, 1998, 312 pp.
- Jelen Ted Gerad y Clyde Wilcox, *Religión y Política, Una perspectiva comparada*, México, Ediciones AKAL, 2006, 425 pp.
- Kee Robert, *The Green Flag Vol. II: The Bold Fenian Men*, Estados Unidos, Penguin, 1989, 320 pp.
- Keogh Dermot, *Ireland and the Vatican: The Politics and Diplomacy of Church-State Relations, 1922-1960*, Irlanda, Cork University Press, 1995, 410 pp.
- Keogh Dermot, *The Vatican, The Bishops and the Irish Politics, 1919-1939*, Cambridge University Press, Reino Unido, 1986, 304 pp.
- Langrod Georges y M. Clifford-Vaughan, *L'Irlande*, Francia, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, 1968, 303 pp.
- Lassalle Ferdinand, *¿Qué es una Constitución?*, México, Colofón, 2006, 127 pp.
- Litton Frank, *The Constitution of Ireland 1937-1987*, Irlanda, Instituto de Administración Pública 1988, 226 pp.
- Littleton John, *Irish and Catholic?: Towards an understanding of identity*, Irlanda, Columba Pres, 2007, 256 pp.
- Lynch Jack, *A Message from an Taoiseach*, Panfleto, Biblioteca Pública de la Ciudad de Limerick
- Martin F. X., *The Irish Volunteers 1913-195. Recollections and Documents*, Irlanda, Merrion Press, 2013, 304 pp.
- McCabe Michael P., *For God and Ireland. The fight for moral superiority in Ireland 1922-1932*, Irish Academy Press, 2013, 320 pp.
- McCullough Joseph, *A Pocket History of Ireland*, Estados Unidos, Gill & MacMillan Ltd, 2010, 256 pp.
- McDonagh Enda y MacNamara Vincent, *An Irish Reader in Moral Theology The Legacy of the Last Fifty Years*, Irlanda, The Columba Press, 2011, 469 pp.
- Maher Eamon y Eugene O'Brien, *Tracing the cultural legacy of Irish catholicism. From Galway to Cloyne and beyond*, Manchester University Press, Reino Unido, 2017, 248 pp.
- Marx Longuet Jenny, *Artículos sobre Irlanda*, Argentina, Ed. Godot, 2014, 90 pp.
- Maziere Brady W., *The irish reformation: or the alleged conversión of the irish bishops at the accession of the Queen Elizabeth*, Reino Unido, Logmans, Green & Co., 1867, 200 pp.

- Murray Patrick, *Oracles of God: The Roman Catholic Church and Irish politics 1922-1937*, University College Dublin Press, Irlanda, 2000, 493 pp.
- O'Beirne Ranelagh John, *Historia de Irlanda*, España, Ed. Akal, 2014, 479 pp.
- Ordorica Robles Guillermo, *El Estado Vaticano y su Presencia Internacional*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2003, 234 pp.
- Randall Vicky, *Gender Politics and the State*, Reino Unido, Routledge, 1998, 224 pp.
- Reyes Luis y María Luisa Sánchez, *IRA, 60 años de guerrillas*, Ediciones FELMAR, España, 1976, 204 pp.
- Roth Philip, *The Plot against America*, Estados Unidos, Houghton Mifflin, 2004, 391 pp.
- Ruiz Martínez Javier, *El Conflicto Tribal de Irlanda del Norte*, España, Universidad Carlos III, 2011, 44 pp.
- Rutherford Edward, *Rebeldes de Irlanda*, España, Roca Editorial, 2007, 892 pp.
- Savage John, *Fenian heroes and martyrs*, Patrick Donahoe, Estados Unidos, University of Minnesota 1868, 461 pp.
- Scarisbrick J.J., *Henry VIII*, Estados Unidos, Yale University Press, 1997, 561 pp.
- Somerset Fry Peter y Fiona, *A history of Ireland*, Reino Unido, Routledge, 1993, 366 pp.
- Thomas Charles, *Christianity in Roman Britain to AD 500*, University of California Press, Estados Unidos, 1981, 408 pp.
- Titley E. Brian, *Church State and the Control of Schooling in Ireland 1900-1944*, Canadá, McGill Queens University Press, 1983 234 pp.
- Whyte J. H., *Church and State in Modern Ireland, 1923-79*, Irlanda, Gill & Macmillan Ltd, 1984, 512 pp.

En línea:

- Amnistía Internacional, *El aborto no es un delito, advierten los médicos a los gobiernos*, [en línea], 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/1NbBISL>, [consulta: 17 de marzo de 2018].
- BAST, *The Irish in Film*, [en línea], Estados Unidos, 2004, Dirección URL: <http://www.irishfilm.net/blurbs/SCC.html>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- BBC, *85 priests were accused of abuse – Catholic Church reviews*, [en línea], Reino Unido, 2011, Dirección URL: <http://www.bbc.com/news/uk-northern-ireland-15960621>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- BBC, *Child abuse victims seek justice*, [en línea], Reino Unido, 2009, Dirección URL: <https://bbc.in/2sdwT0o>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- BBC, *Irish Church knew abuse "endemic"*, [en línea], Reino Unido, 2009, Dirección URL: <https://bbc.in/2IPZCUa>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- BBC, *Irlanda y el drama de las lavanderías de las Magdalenas*, [en línea], Reino Unido, 2013, Dirección URL: <https://bbc.in/2IS1Jms>, [consulta: 11 de abril de 2018].

- BBC, *Timeline: Reports into clerical sex abuse claims in Ireland*, [en línea], Reino Unido, 2012, Dirección URL: <https://bbc.in/2ITmxOw>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- BBC News, *“Failure in basic care” of Savita Halappanavar*, [en línea], Reino Unido, 2013, Dirección URL: <http://www.bbc.com/news/world-europe-24463106>, [consulta: 17 de marzo de 2018].
- Benedicto XVI, *Carta Pastoral del Santo Padre Benedicto XVI a los Católicos de Irlanda*, Ciudad del Vaticano, 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/1VJjIKg>, [consulta: 21 de abril de 2018].
- Browne H., *The Other “Irish Question”*, [en línea], Irlanda, 1992, Dirección URL: <https://bit.ly/2xdDQnL>, [consulta 11 de febrero de 2018].
- Bunting Madeleine, *An abuse too far by the Catholic Church*, [en línea], Reino Unido, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2J2xWdU>, [consulta: 9 de abril de 2018].
- Burton Edwin, Edward D’Alton y Jarvis Kelley, “Penal Laws”, *La Enciclopedia Católica*, [en línea], Estados Unidos, 1911, Dirección URL: <https://bit.ly/2kqj3Ej>, [consulta: 5 de diciembre de 2016].
- Cardenal Seán Brady, *The Family as the foundation of society*, [en línea], Irlanda, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2Lu330r>, [consulta: 2 de marzo de 2018].
- Catholic Ireland, *The Church and Politics*, [en línea], Dirección URL: <https://bit.ly/2IKqVPA>, [consulta: 22 de marzo de 2018].
- Child Abuse Commission, *Executive Summary*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2J55vfj>, [consulta: 2 de abril de 2018].
- Christopher A. J., *The Irish Divorce Referendum of 1995*, [en línea], Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40572868>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- Clancy Paddy, *Ireland has more protestant priests training than catholic*, [en línea], Dirección URL: <https://bit.ly/2xf4NYc>, [consulta: 19 de abril de 2018].
- Collins Stephen, *Gay adoption law due before same.sex marriage referéndum*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2xcr3BV>, [consulta: 12 de febrero de 2018].
- Conferencia Católica de Obispos Irlandeses, *Bishop Boyce responds to lead story in the Irish Independent*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2IZM4kW>, [consulta: 15 de abril de 2018].
- Cooney Rosanna, *What is the eight amendment and should be repeal it?*, [en línea], Irlanda, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2KW984B>, [consulta: 3 de diciembre de 2017].
- Corbett Teresa, *A Brief History of Healthcare in Ireland*, [en línea], 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2sg6NJY>, [consulta: 10 de septiembre de 2017].
- Criminal Law (Sexual Offences) Act 1993, *Abolition of offences of buggery between persons*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <https://bit.ly/2GQjD6U>, [consulta: 10 de febrero de 2018].

- D. Nowlan, *Ireland (Contraceptive Laws)*, [en línea], Irlanda, 1974, Dirección URL: <https://bit.ly/2IMcef5>, [consulta: 20 de diciembre de 2017].
- David Plant, *The confederate assembly of Kilkenny*, [en línea], Reino Unido, 2013, Dirección URL: <https://bit.ly/2LwMfFR>, [consulta: 4 de diciembre de 2016].
- Department of Housing, Planning and Local Government, *Referendum Results 1937-2015*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2KRjIKk>, [consulta: 21 de marzo de 2017].
- Department of Justice and Equality, *Report by Commission of Investigation into Catholic Archdiocese of Dublin*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2hjxWoX>, [consulta: 10 de abril de 2018].
- Documents on Irish Foreign Policy, *Memorandum by Sean T. O'Callaigh*, [en línea], Irlanda, 1920, Dirección URL: <http://www.difp.ie/viewdoc.asp?DocID=35>, [consulta: 10 de diciembre de 2016].
- Donnelly Jane, *A History of the Irish Education System*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2GRzVfR>, [consulta: 10 de diciembre de 2017].
- Donnelly Susie & Tom Inglis, *The Media and the Catholic Church in Ireland: Reporting Clerical Child Sex Abuse*, [en línea], Irlanda, 2009, pp. 1-19, Dirección URL: [10.1080/13537900903416788](https://doi.org/10.1080/13537900903416788), [consulta: 11 de abril de 2018].
- Doyle Jim, *Fifth Amendment of the Constitution of Ireland*, [en línea], 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/2IKlfoE>, [consulta: 10 de enero de 2018].
- El País, *El Parlamento de Irlanda legaliza la homosexualidad desde los 17 años*, [en línea], Irlanda, 1993, Dirección URL: <https://bit.ly/2GPH2Wf>, [consulta: 10 de marzo de 2018].
- Enciclopedia Británica, *Penal Laws, British and Irish history*, [en línea], Reino Unido, 24 de abril de 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2scOs0s>, [consulta: 5 de diciembre de 2016].
- Excélsior, *Miles reclaman flexibilizar ley de aborto en Irlanda*, [en línea], México, 2017, Dirección URL: <http://www.excelsior.com.mx/global/2017/09/30/1191725>, [consulta 10 de enero de 2018].
- Excélsior, *Monjas enterraron a 800 bebés en fosa séptica de convento irlandés*, [en línea], México, 2014, Dirección URL: <https://bit.ly/2s7BHVM>, [consulta: 7 de abril de 2018].
- Faith Survey, *Irish Census (2016)*, Reino Unido, 2016, Dirección URL: <https://faithsurvey.co.uk/irish-census.html>, [consulta: 18 de abril de 2018].
- Fuentes Fernando, *Los paralelos con el caso de abusos en Irlanda*, [en línea], Chile. 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2stKm4r>, [consulta: 15 de abril de 2018].
- Gallego-Díaz Soledad, *La futura legalización del aborto en Irlanda, tarea casi imposible*, [en línea], Reino Unido, 1983, Dirección URL: <https://bit.ly/2xbwe5q>, [consulta: 3 de diciembre de 2017].

- Gibbons Fiachra, *In God's name*, [en línea], Reino Unido, 2003, Dirección URL: <https://bit.ly/2IOD4iy>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- Gifford Rob, *Scandal-hit Catholic Church still integral to the irish*, [en línea], Irlanda, 2010, Dirección URL: <http://www.wbur.org/npr/124627338/story.php>, [consulta: 20 de abril de 2018].
- Guimón Pablo, *La gran victoria del sí en la consulta del aborto reafirma a la nueva Irlanda*, [en línea], España, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2GSIIhl>, [consulta: 10 de junio de 2018]
- Health Service Executive, *McCoy Report Text*, [en línea], Irlanda, 2007, Dirección URL: <https://bit.ly/2ktUpmr>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- Hogan Claire, *Catholic Church's influence over Irish hospital medicine persists*, [en línea], 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/2INAldj>, [consulta: 9 de septiembre de 2017].
- Holmquist Kathryn, *Forgotten Babies*, [en línea], Irlanda, 1996, Dirección URL: <https://bit.ly/2J5iQ7D>, [consulta: 7 de abril de 2018].
- Houses of the Oireachtas, *The right to remarry: a Government information paper on the divorce referendum*, [en línea], Irlanda, 1995, Dirección URL: <https://bit.ly/2KT7hO2>, [consulta: 3 de abril de 2018].
- Houses of the Oireachtas, *Thirteenth amendment of the Constitution Bill, 1992*, [en línea], Irlanda, 1992, Dirección URL: <https://bit.ly/2krq5IP>, [consulta: 17 de marzo de 2018].
- Irish Catholic Bishops' Conference, *Pastoral letter on the right to life by Bishop John Buckley*, [en línea], Irlanda, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2krFnxj>, [consulta: 22 de marzo de 2018].
- Irish Family Planning Association, *Ireland's Sexual and Reproductive Health History*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2kv3Od7>, [consulta: 20 de diciembre de 2017].
- Irish Statute Book, *Censorship Publications Act, 1929*, Irlanda, Dirección URL: <https://bit.ly/2s9EOwo>, [consulta: 21 de diciembre de 2017].
- Irish Statute Book, *Criminal Law Amendment Act, 1935*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <https://bit.ly/2IQArwx>, [consulta: 22 de diciembre de 2017].
- Irish Statute Book, *Fifth Amendment of the Constitution Act, 1972*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <https://bit.ly/2J7bXmd>, [consulta: 10 de enero de 2018].
- Irish Statute Book, *Protection of Life during Pregnancy Act 2013*, [en línea], Irlanda, 2013, Dirección URL: <https://bit.ly/2IR2lbZ>, [consulta: 16 de marzo de 2018]
- James F., *Church and State Face Off in Referendum on Divorce in Ireland*, [en línea], Dirección URL: <https://nyti.ms/2IR57he>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- Kenny Ciara, *Emigrants called #HometoVote in abortion referendum*, [en línea], Irlanda, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2LvUrFp>, [consulta: 10 de junio de 2018].

- Kirchgassner Stephanie, *Children of catholic priests chalk up win in fight for recognition*, [en línea], Irlanda, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2DBa6jW>, [consulta: 7 de abril de 2017].
- Kuefler Mathew, *The Marriage Revolution in Late Antiquity: The Theodosian Code and Laer Roman Law*, 2007, Dirección URL: <https://bit.ly/2sdiqIW>, [consulta: 10 de febrero de 2018].
- La Jornada, “*En declive*”, *la influencia en la Iglesia Católica en Irlanda*, [en línea], México, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2LAGVSc>, [consulta: 22 de febrero de 2018].
- Leiva Marina, *Irlanda, un paso más hacia la despenalización del aborto*, [en línea], España, 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2xfNBBO>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- Lloyd-Roberts Sue, *Lavanderías de las Magdalenas: las monjas irlandesas no piden perdón*, [en línea], Reino Unido, 2014, Dirección URL: <https://bbc.in/2GVkWSe>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- Mas Autonell Joan, *Alzamiento de Pascua, un estallido hacia la independencia de Irlanda*, [en línea], 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/24cMQzH>, [consulta: 10 de diciembre de 2016].
- Massagué Rosa, *La no tan católica Irlanda*, [en línea], España, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2sgsrht>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- Matthews Dylan, *How mid-century Ireland dealt with unwed mothers and their children, and why we’re talking about it today*, [en línea], S/L, 2014, Dirección URL: <https://bit.ly/2ksiMAN>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- McCann Eamonn, *Role of Catholic Church in Easter Rising should be Remembered*, [en línea], Irlanda, 4 de abril de 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2KSGaCC>, [consulta: 16 de diciembre de 2016].
- McDonald Brian, *My nightmare life in an orphanage*, [en línea], Irlanda, 1999, Dirección URL: <https://bit.ly/2IPgTbU>, [consulta: 8 de abril de 2018].
- McDonald Henry, *Ireland’s first Gay Prime Minister Leo Varadkar formally elected*, [en línea], Irlanda, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2J9bUGC>, [consulta: 9 de febrero de 2018].
- McDonald Henry, *Irish prime minister attacks Vatican*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2kqZBXS>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- Miller David W., *Cardinal Paul Cullen and his World ed. By Dáire Keogh and Albert McDonnell (review)*, [en línea], 2012, Dirección URL: <https://bit.ly/2sfwevj>, [consulta: 12 de diciembre de 2017].
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, *Ficha de País: Irlanda*, [en línea], 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2G0t0V3>, [consulta: 10 de diciembre de 2017].
- Moore David, *Child abuses scandal was Ireland’s nightmare from hell*, [en línea], Belfast, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2IJ8dl6>, [consulta: 7 de abril de 2018].

- Mora Miguel, *el Papa acepta la dimisión de un obispo irlandés acusado de encubrir abusos sexuales*, [en línea], España, 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/2ILxLo3>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- Moran Joe, *From Catholic Church Dominance to Social Partnership Promise and Now Economic Crisis, Little Changes in Irish Social Policy*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2J8jAc1>, [consulta: 20 de diciembre de 2017].
- Munson Emilie, *A 30-year timeline of Catholic Church sex abuse scandals*, [en línea], Estados Unidos, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2uUfSIk>, [consulta 11 de abril de 2018].
- O'Brien Tommy, *The End of Catholic Power & Influence in Ireland*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2xl0j2o>, [consulta: 7 de abril de 2018].
- O'Conaill Sean, *Unaccountability, Patronage and Corruption*, [en línea], Irlanda, 2006, Dirección URL: <https://bit.ly/2L29gzJ>, [consulta: 14 de abril de 2018].
- O'Donoghue Thomas A., *Catholicism and the Curriculum: The Irish Secondary Experience, 1922-62*, [en línea], Canadá, 1998, pp.140-158 Dirección URL: <https://bit.ly/2KYE7ge>, [consulta: 10 de septiembre de 2017].
- Oppenheimer Walter, *El Papa rechaza la dimisión de dos obispos por los abusos en Irlanda*, [en línea], Londres, 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/2IQLICI>, [consulta: 18 de abril de 2018].
- Peterkin Tom, *500 Irish Priests "having regular sex with women"*, [en línea], Irlanda, 2006, Dirección URL: <https://bit.ly/2s8IH61>, [consulta: 7 de abril de 2018].
- Pio XII, *Discurso de su Santidad Pio XII al Primer Ministro de Irlanda Éamon de Valera*, [en línea], Ciudad del Vaticano, 1957, Dirección URL: <https://bit.ly/2saTdbL>, [consulta: 10 de octubre de 2017].
- Plant David, *The Confederate Assembly of Kilkenny*, [en línea], Reino Unido, 2013, Dirección URL: <https://bit.ly/2LwMfFR>, [consulta: 4 de diciembre de 2016].
- Pogatchnik Shwan, *Thousand were raped in irish reform schools*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://ind.pn/2kqir1I>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- Pontifical University Saint Patrick's College Maynooth, *About Maynooth College*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <http://maynoothcollege.ie/about>, [consulta: 20 de octubre de 2017].
- Público, *Irlanda celebrará un referéndum sobre el aborto en 2018*, [en línea], Londres, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2scbvxc>, [consulta: 17 de marzo de 2018]
- Pullella Philip, *Vatican stunned by Irish embassy closure*, [en línea], Santa Sede, 2011, Dirección URL: <https://reut.rs/2IQNj65>, [consulta 3 de abril de 2018].
- David Quinn, *Bishops accused in college sex row*, [en línea], Irlanda, 2005, Dirección URL: <https://bit.ly/2kBfF9U>, [consulta: 14 de abril de 2018].
- Rafferty Oliver P., *The Catholic Church and the easter rising*, [en línea], Irlanda, 2013, Dirección URL: <https://bit.ly/2IQDvsu>, [consulta: 1 de diciembre de 2016].

- Referendum Ireland, *Referendum on the thirty-sixth amendment of the Constitution Bill 2018*, [en línea], Irlanda, 2018, Dirección URL: <http://www.referendum.ie/current-referendum/>, [consulta: 10 de junio de 2018].
- RTÉ, *A different country-the long road to LGBT rights in Ireland*, [en línea], Irlanda, 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2ksO7TO>, [consulta: 1 de marzo de 2018].
- RTÉ, *Taoiseach in unprecedented attack on Vatican*, [en línea], Irlanda, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2KY8Bil>, [consulta 15 de abril de 2018].
- RTÉ Archives, *Women's Lib and Contraceptive Train 1971*, [en línea], Irlanda, Dirección URL: <https://bit.ly/1NI6YWU>, [consulta 20 de diciembre de 2017].
- Sherwood Harriet, *Sólo el sistema educativo frena la debacle de la Iglesia en Irlanda*, [en línea], Irlanda, 2016, Dirección URL: <https://bit.ly/2xgnpqP>, [consulta: 4 de mayo de 2017].
- Shubert Atika, *Irish Catholic Church covered up child abuse, report says*, [en línea], EE. UU., 2009, Dirección URL: <https://cnn.it/2JgPcfl>, [consulta: 29 de marzo de 2018].
- Skene L. y M. Parker, *The role of the Church in developing the law*, [en línea], Australia, 2002, Dirección URL: <http://jme.bmj.com/content/28/4/215#>, [consulta: 26 de febrero de 2018].
- Stanford Peter, *papal infallibility*, [en línea], Reino Unido, 2009, Dirección URL: <https://bbc.in/2KTGalV>, [consulta: 19 de diciembre de 2017].
- Starr Stephen, *Catholic Ireland's saints and sinners: a story of faith, love and abuse*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2kr2xnm>, [consulta 11 de abril de 2018].
- Sunday Tribune, *Brendan Smyth victim battles with US Church*, [en línea], Estados Unidos, 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/2xbVpVf>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- The Guardian, *Timeline: Investigations into child abuse in the Irish Catholic Church*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2IMFh20>, [consulta 10 de abril de 2018].
- The History Channel, *Ireland allows Sale of Contraceptives*, [en línea], 1985, Dirección URL: <https://bit.ly/2xfrjQJ>, [consulta: 20 de diciembre de 2017].
- The Independent, *Timeline of Ireland's Catholic abuse scandals*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://ind.pn/2KTxLyJ>, [consulta: 18 de abril de 2018].
- The Irish Times, *How the story of abuse emerged*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2xmczQn>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- The Irish Times, *News in a Nutshell: The Hussey Commission*, [en línea], Irlanda, 2002, Dirección URL: <https://bit.ly/2J1GgqX>, [consulta: 2 de abril de 2018].
- The Journal, *Religion and health care: What role does the Catholic Church play in Irish hospitals?*, [en línea], Irlanda, 30 de abril de 2017, Dirección URL: <https://bit.ly/2kroNxF>, [consulta: 1 de septiembre de 2017].

- The Journal, *Timeline: A history of gay rights in Ireland*, [en línea], Irlanda, 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2ktTHWc>, [consulta: 10 de enero de 2018].
- The Journal, *Twenty years on: a timeline of the X case*, [en línea], Irlanda, 2012, Dirección URL: <https://bit.ly/2fbyzmH>, [consulta: 17 de marzo de 2018].
- The Telegraph, *Commission into inquire into child abuse: timeline*, [en línea], Reino Unido, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2sdlZqb>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- The Week Staff, *5 most damning films about Catholic child abuse*, [en línea], 2010, Dirección URL: <https://bit.ly/2s7cs66>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- Tobin Brain, *Human Rights in Ireland*, [en línea], 2015, Dirección URL: <https://bit.ly/2s96L6A>, [consulta: 1 de abril de 2018].
- Tubella Patricia, *Los casos de pederastia vacían las arcas de la Iglesia irlandesa*, [en línea], Reino Unido, 2011, Dirección URL: <https://bit.ly/2LHo15w>, [consulta: 19 de abril de 2018].
- Maureen Turlish, *Public Apologies for crimes against Humanity?*, [en línea], Irlanda, 2009, Dirección URL: <https://bit.ly/2skDoiL>, [consulta: 17 de abril de 2018].
- Uí Chonnactaigh Sorcha, *Ireland's abortion referendum: why it's morally right to repeal the 8th amendment*, [en línea], EE.UU., 2018, Dirección URL: <https://bit.ly/2IQVAGM>, [consulta: 1 de marzo de 2018].
- University of Minnesota Law School, *Laws in Ireland for the suppression of popery, commonly known as the Penal Laws*, [en línea] Estados Unidos, 2000, Dirección URL: <https://bit.ly/2xexDrR>, [consulta: 25 de noviembre 2016].
- University of Westminster, *Westminster Papers in Communication and Culture*, [en línea], Londres, 2007, Dirección URL: <https://www.westminsterpapers.org/>, [consulta: 10 de septiembre de 2017].
- White Timothy J., *The Impact of British Colonialism on Irish Catholicism and National Identity: Repression, Reemergence, and Divergence*, [en línea], Francia, 2010, Dirección URL: <http://etudesirlandaises.revues.org/1743?lang=en>, [consulta: 30 de septiembre de 2016].
- Workers Solidary Movement, *Background to 1992 referendum – Antiabortionists told SPUC OFF!*, [en línea], Irlanda, 1993, Dirección URL: <https://bit.ly/2seK7Ka>, [consulta: 17 de marzo de 2018].

Otras fuentes:

- Biblioteca de la Ciudad de Limerick, Michael Street, Limerick, Condado de Limerick, Irlanda.
- Museo Medieval – Tesoros del Medioevo Waterford, Cathedral Square, Waterford, Condado de Waterford, Irlanda.
- Trinity College Dublin, College Green, Dublín 2, Dublín, Condado de Dublín, Irlanda.